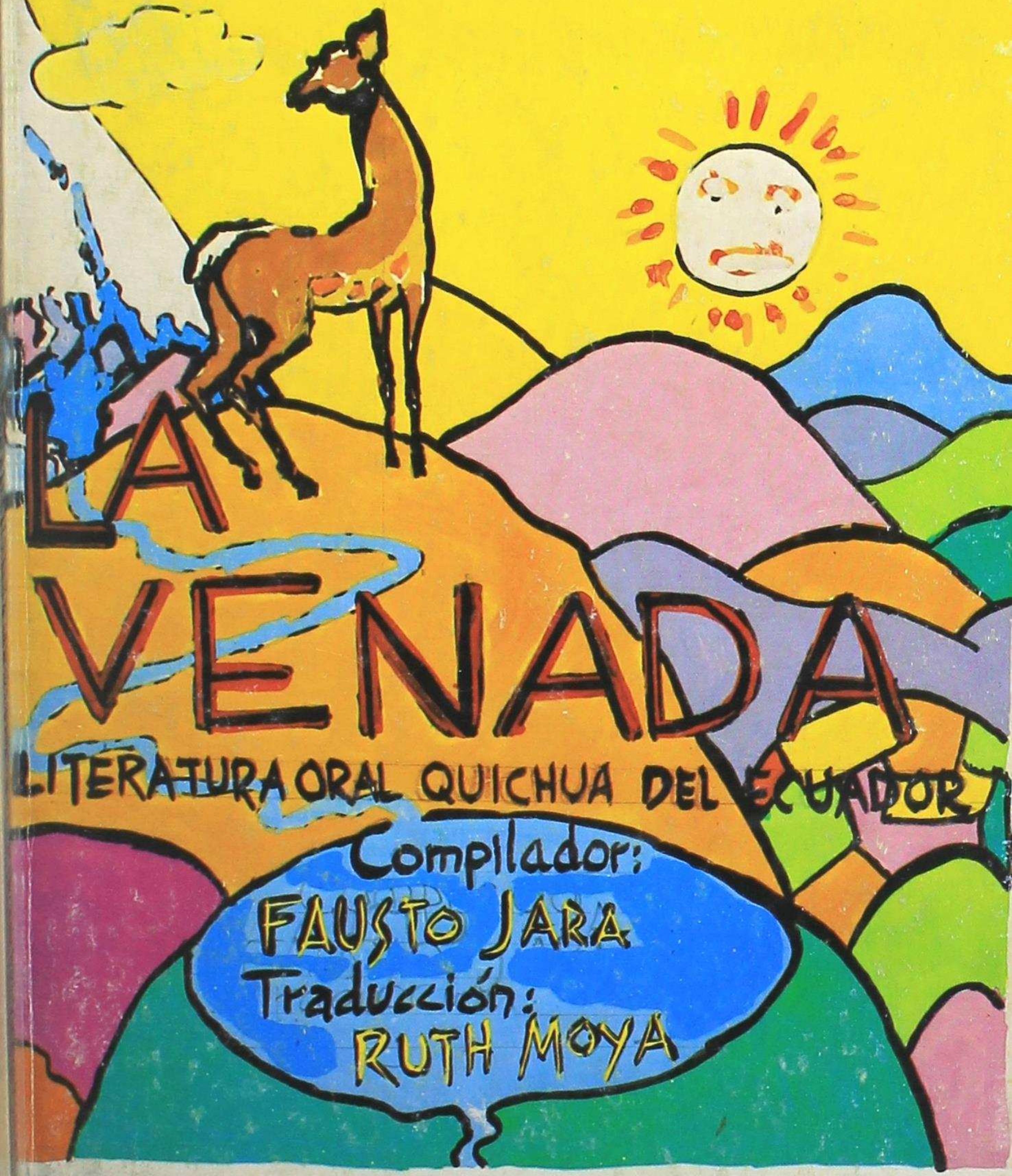


# TARUCCA

ECUADOR QUICHUACUNAPAC RIMASHCA RIMAI CUNA



# LA VENIADA

LITERATURA ORAL QUICHUA DEL ECUADOR

Compilador:  
FAUSTO JARA  
Traducción:  
RUTH MOYA



**TARUCA**

**LA VENADA**



1705-L Jara J., Fausto, comp.

01.07.01 Taruca. Ecuador Quichuacunapac Rimaschca Rimaicuna- La Venada. Literatura oral quichua del Ecuador/ Fausto Jara J., comp.; Ruth Moya, traductora. -- 2a. ed. rev. y aum. -- Quito: CEDIME, Abya-Yala, 1987

319p.: il.

1. LITERATURA. 2. QUICHUA.  
3. CULTURA. I. MOYA RUTH. II.  
TITULO. III. TITULO PARALELO.







**EDICIONES  
ABYA YALA**

**Portada: Ramiro Jácome**

**Ilustrado por: Ramiro Jácome, Dayuma, Carmen Ponce, Miguel Varea y  
Carlos Viver**

**Impresión a color: Nueva Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana  
"Benjamín Carrión"**

**Coedición: Ediciones Abya – Yala, Cedime, 1987**

**Primera Edición 1982**

**Segunda Edición 1987**

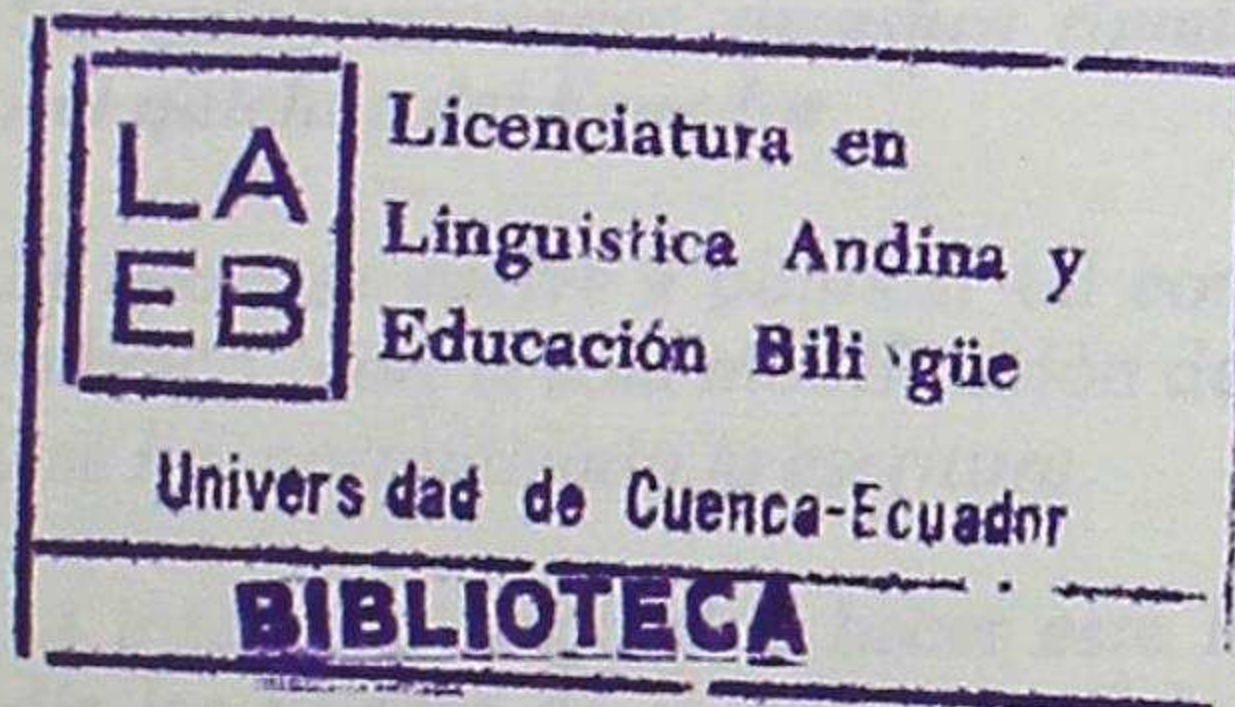


TARUCA

ECUADOR QUICHUACUNAPAC RIMASHCA RIMAICUNA

LA VENADA

LITERATURA ORAL QUICHUA DEL ECUADOR



Compilador: Fausto Jara J.  
Traducción: Fausto Jara J. y  
Ruth Moya

Prólogo y  
notas: Ruth Moya.



## PROLOGO A LA SEGUNDA EDICION

El Centro de Documentación e Información de los Movimientos Sociales del Ecuador –CEDIME– y Ediciones Abya-Yala tienen la satisfacción de presentar la segunda edición de *Taruca, Ecuador quichuacunapac rimashca rimaicuna, La Venada, Literatura oral quichua del Ecuador*.

El texto se vuelve a publicar tal como se lo hiciera en su primera edición, con la sola modificación de incluir nuevas ilustraciones y se ha normatizado la escritura.

La intención original al hacer este libro era la de contribuir a difundir los valores de la cultura quichua y que, eventualmente, sirviera como material escrito de apoyo a la post-alfabetización.

Las expectativas fueron superadas puesto que el material recopilado en la *Taruca, La Venada* fue usado en radioteatro, en títeres, en audiovisuales. Muchos niños quichuas organizaron concursos del libro leído y se desarrollaron eventos para recoger relatos, leyendas, mitos, fábulas, poemas.



El sólo hecho de que la tradición oral apareciera por escrito estimuló para que otros también se animaran a trabajar en el campo de la literatura, la tradición y la historia oral.

Múltiples talleres de cultura, investigadores indígenas y las propias organizaciones han asumido el reto de potenciar la cultura propia y de recoger y plasmar su imagen.

Este camino demanda un largo y meticuloso tránsito pero, por sobre todo, exige una profunda voluntad del propio pueblo quichua para decir y hacer su historia.

El derecho a la identidad y a la diferencia es precisamente eso: un derecho inalienable.

Desde esa perspectiva los editores, compiladores, traductores y artistas hacen una contribución modesta hacia esos fines.

Los editores

Quito, Agosto de 1986



## *PROLOGO A LA PRIMERA EDICION*

El Ecuador es un país plurinacional, plurilingüe y pluricultural.

Las raíces coloniales de nuestra formación histórica y sobre todo las propias condiciones de subordinación interna que han sufrido nuestros grupos histórico-sociales ha dado como fruto no sólo su marginamiento en el terreno de lo social y lo económico, sino además el desconocimiento y postergación —cuando no el estrangulamiento— de sus múltiples manifestaciones culturales.

Los pueblos indígenas del Ecuador no constituyen, como muchos piensan o les gustaría pensar, “minorías étnicas” cuyo forzoso destino es la “integración” a la sociedad nacional. Tal planteamiento tiene como base conceptual una postura intelectual que, desde un eurocentrismo enajenado, permite precisamente a dichos portavoces de los valores de la “sociedad mayor” hacer graciosas concesiones a los pueblos.

Es un fenómeno histórico el hecho de que los pueblos indígenas del Ecuador han sido discriminados en los sentidos económico, social y político, pero también en términos lingüísticos y culturales. Es así como se han visto forzados a utilizar los canales dominantes de expresión social, incluido el propio idioma: el español.

El derecho que tienen los grupos nacionales a expresar ve-



razmente su propia identidad, sus propias necesidades y aspiraciones, tiene como único marco de referencia posible la concreción del ejercicio de sus reivindicaciones sociales. Así, el utilizar sus propias lenguas y potenciar su propio acervo cultural, coadyuva a su fortalecimiento así como al reconocimiento de nuestra identidad como país, posibilitando, paralelamente, la creación de una más amplia conciencia democrática.

En este sentido promocionar y difundir la literatura quichua es un instrumento concreto de apoyo a dicho proceso de democratización. Significa, por otro lado, descorrer algunos velos acerca de la concepción de lo que es literatura y que, como nos fueran inducidos, los hemos legitimado sin más.

Es que, como regla general, escamoteamos la propia designación de literatura a todo aquello que no se presente bajo la forma —sacralizada— de la palabra escrita y esto, no en cualquier idioma, sino en español.

El pueblo quichua del Ecuador es el heredero de una exuberante, de una rica y antigua tradición cultural, que se cristaliza, por decirlo así, en la oralidad de su literatura. Podría pensarse que ello es un fenómeno común en las culturas ágrafas, pero con legitimidad uno puede preguntarse el significado de los antiguos quipus, de los querus, de los ropajes ceremoniales... ¿Cómo dudar entonces de su función signica? Pero independientemente de las discusiones que puedan darse en torno a lo que es una escritura es preciso detenerse en la significación de la oralidad misma y en el de la función explícita que cumple en la sociedad concreta.

En los pueblos andinos y en el seno del pueblo quichua en particular, lo oral está consubstanciado con la vida misma. Es el vehículo que permite la interacción dialéctica entre los hombres y la naturaleza. Es el instrumento indisolublemente unificante porque de su uso no se excluye a nadie, como normalmente así ocurre con la "distribución" y "consumo" de la palabra escrita.

La tradición oral en el pueblo quichua está unida a la música y al canto e incluso a expresiones de la danza que, cuando ocurren, tienen sentido para la vida misma puesto que no son elaboraciones ante las cuales el quichua es un mero observador o crítico.

La tradición oral es patrimonio de todos, sin diferencias; es



verdaderamente democrática.

Pero la tradición oral es igualmente contextual. La literatura oral, o si se prefiere, la expresión artística de dicha tradición oral, ocurre en relación a las actividades pecuarias, artesanales... los procesos de la vida: el nacimiento, el matrimonio, la muerte...

La literatura oral quichua tiene por otro lado un sesgo ritual porque magnifica aquellas instancias del trabajo y de la vida, instancias en las cuales se materializa su ser espiritual.

La literatura oral cumple con una función pedagógica: sus cantores, narradores y poetas actuales han heredado de los viejos amautas la posibilidad de transmitir los hechos legendarios e históricos, las doctrinas morales y estéticas.

El poeta, el narrador, el músico, como otros artistas y sabios del pueblo quichua (tejedores, ceramistas, curadores, matemáticos...) antes de ejercer su oficio a menudo pasan por un baño ritual en las cascadas o fuentes sagradas. Allí invocan a los poderosos Auquis y Apus ancestrales pidiendo la fuerza necesaria para acometer la empresa...

La iniciación ritual de los artistas, está precedida en un sentido literal de una delegación por herencia. Es del padre de quien se recibe el encargo de cantar y es al hijo, al mejor, al más sabio, a quien se delega, en reiterada espiral esa obligación y ese derecho.

No cabe duda que en los momentos actuales hay más flexibilidad social al respecto, en parte por las innovaciones de su propio desarrollo histórico como pueblo y en parte, igualmente, por el contexto en el que ocurre el desarrollo global de la sociedad ecuatoriana. Esto último permite esclarecer una nueva cuestión: la literatura quichua aquí presentada, no es prehispánica, es literatura actual.

A menudo se piensa que la literatura de los pueblos indígenas contiene o *debe* contener elementos que nos remitan a su pasado mítico, como si esos pueblos no fueran parte de un acontecer histórico actual y concreto. Por cierto, aquello es una suposición bastante burda y no porque los elementos de su pasado legendario estén ausentes sino porque a más de eso, o quizá impulsados por eso, los pueblos luchan y seguirán luchando por sus reivindicaciones más urgentes: la tierra, el trabajo, el pan, la educación, la salud, la vivienda...



Así, en esta literatura no hay tal esclerosamiento; éste más bien radica en la mente de los observadores externos. Por esta misma razón, en la literatura quichua igualmente se puede percibir la inserción de algunos elementos conceptuales y formales de procedencia europea. En la cultura quichua la fábula es uno de los vehículos expresivos de preferencia para transmitir las versiones pedagógicas de su mundo moral; posiblemente por esa razón sea dicha área temática la que con mayor flexibilidad ha admitido en préstamo algunos fábulas clásicas. Sin embargo, en la medida en que se transmiten en quichua, entre los propios quichuas y para sus propios fines sociales, dejan de ser meros préstamos...

Otro nódulo temático "vulnerable" a la incursión de elementos europeos es el de la familia, sobre todo el de las aventuras de niños y sus madrastras.

Así estos elementos que se sobreponen en la estructura narrativa original no logran, empero, desestructurar completamente el arquetipo.

La responsabilidad de una buena parte de estos efectos debe atribuirse a un particular proceso de escolaridad que tenía como punto de partida la negación de la lengua y la cultura. Están además los procedimientos más agresivos de misiones religiosas extranjeras, que teniendo como punto de partida la antípoda de lo anterior, se han servido y han funcionalizado los usos de la lengua y la cultura para los fines específicos de su proselitismo.

De ahí que, en algunas muestras concretas de la literatura oral, resulte difícil deslindar lo propio de lo ajeno...

Ya se ha dicho que en la literatura oral se recrea lo legendario, pero también se crea y se da testimonio de lo que ocurre.

El violentamiento que supuso y que supone la imposición de un nuevo tipo de relaciones sociales y productivas, explica, como es bastante obvio, no sólo la incorporación de nuevas palabras y símbolos en la lengua y en la cultura, sino, y sobre todo, la inserción de nuevos funcionamientos socioeconómicos, culturales e institucionales, que a veces se trasmutan, se imbrican o se yuxtaponen, pero que están ahí de todos modos. Como muestra de esto último están los nuevos escenarios: las haciendas o las ciudades, los nuevos productos agrícolas, los nuevos animales, las máquinas... Incluso ahí se dan formas lingüísticas de resistencia cultural



pues la oveja es denominada "llama" aunque la propia llama se haya prácticamente extinguido...

Las muestras de literatura oral aquí compiladas son el producto de una década de paciente y amoroso trabajo de Fausto Jara, sin embargo, es un trabajo de muchos y un trabajo de todos.

Los textos fueron recogidos y grabados en el campo, muchas veces se transcribieron allí mismo, con la participación voluntaria y generosa de todas aquellas personas que hicieron la narración.

Los textos así obtenidos no han sido objeto de manipulación alguna. Eso sí, se los ha "editado" en el sentido lingüístico del término, esto es, enmendando lapsus que resultaban obvios, repeticiones no intencionales, etc.

La traducción y la transposición a la forma escrita ha sido una de las empresas más complejas por varias razones. En primer término, los textos aquí compilados proceden de variadas regiones quichuas del Ecuador, lo que exigía un conocimiento de los modismos, léxico, etc., de los diferentes dialectos quichuas.

Por otro lado, rescatar el espíritu y la trascendencia del pueblo quichua, su único autor, parecía rebasar las limitaciones personales.

Con respecto a la primera dificultad, es decir, la transposición de las formas orales del dialecto local, a una forma escrita, nos guiamos por el criterio impulsado por todas las organizaciones indígenas, esto es, utilizar una grafía unificada y unas mismas reglas de escritura.

Con respecto a lo segundo, la tarea fue más compleja, puesto que se trataba no sólo de buscar el mero equivalente lingüístico sino de transmitir una concepción y una estructura narrativa completamente distintas a lo que estamos acostumbrados o podríamos esperar los no quichuas. Así, por ejemplo, la secuencia (o si se prefiere la morfología) del discurso puede parecer dislocada o repetitiva. Pero en quichua tales repeticiones o las reiteraciones de una acción ya descrita, es un recurso estilístico intencional que formalmente contribuye al ritmo y conceptualmente a la fijación de una idea.

Los quichuas reconocerán en estos textos, independientemente del lugar en que fueron recogidos, elementos familiares. El hecho es que no hay una sola "versión" del mito o la leyenda. Existen tantas como narradores aunque con su propio sabor local.



Eso es una prueba contundente de su unidad cultural, que rebasa las fronteras de los Estados. Así por ejemplo, la versión de la *Chificha* que aquí presentamos tiene rasgos muy similares con la *Achiqué* de Huaylas... Las invocaciones a los cerros, las peleas del Chusalungu de arriba y el Chusalungu de abajo, la mención en el *Jahuai*, a la venada de arriba y a la venada de abajo, al pajarito de arriba y al pajarito de abajo, etc., son la tenaz persistencia de un simbolismo legendario.

Finalmente, este trabajo tiene como destinatario fundamental al propio pueblo quichua y si bien estos textos en su oralidad son un patrimonio colectivo, en su forma escrita, esperamos, constituirán un material de apoyo a los procesos de alfabetización en lengua quichua.

Para los otros lectores posibles, los otros pueblos indígenas y los hispanohablantes el texto en español va acompañado de notas que no quieren ser eruditas. El Apéndice, al final de la selección poética mínima, cumple la misma función, esto es, esclarecer el contexto en el cual se canta el himno agrario del *Jahuai*.

Esperamos que este libro despierte en la conciencia de todos los ecuatorianos la certeza de que trabajar por nuestra descolonización cultural es una forma —y muy concreta— de luchar por la liberación social.

Ruth Moya

Quito, marzo de 1981.



### *CAITACA RURARCANCHICMI:*

Tucui Ecuador quichua runacunapac, ñucanchicman paicunapac quiquin causaita yachachishcamanta;

Chaishuc runacunapac: shuarcunapac, secoyacunapac, cofancunapac, sionacunapac, tetetecunapac, waoranicunapac, záparocunapac, chachiscunapac, cayapacunapac, cuaiquercunapac, paicunapish paicunapac causaihuan ñucanchicpac quiquin ñaupacausaiman pushashcamanta;

Huahuacunapac, paicunapishmi ñucanchicman mushuc shimita mañashcamanta;

Tucui Ecuador runapac, huarmipacpish...

QUILLCACCUNA

### *DEDICATORIA:*

A todo el pueblo quichua, por permitirnos participar de su inmensa riqueza cultural;

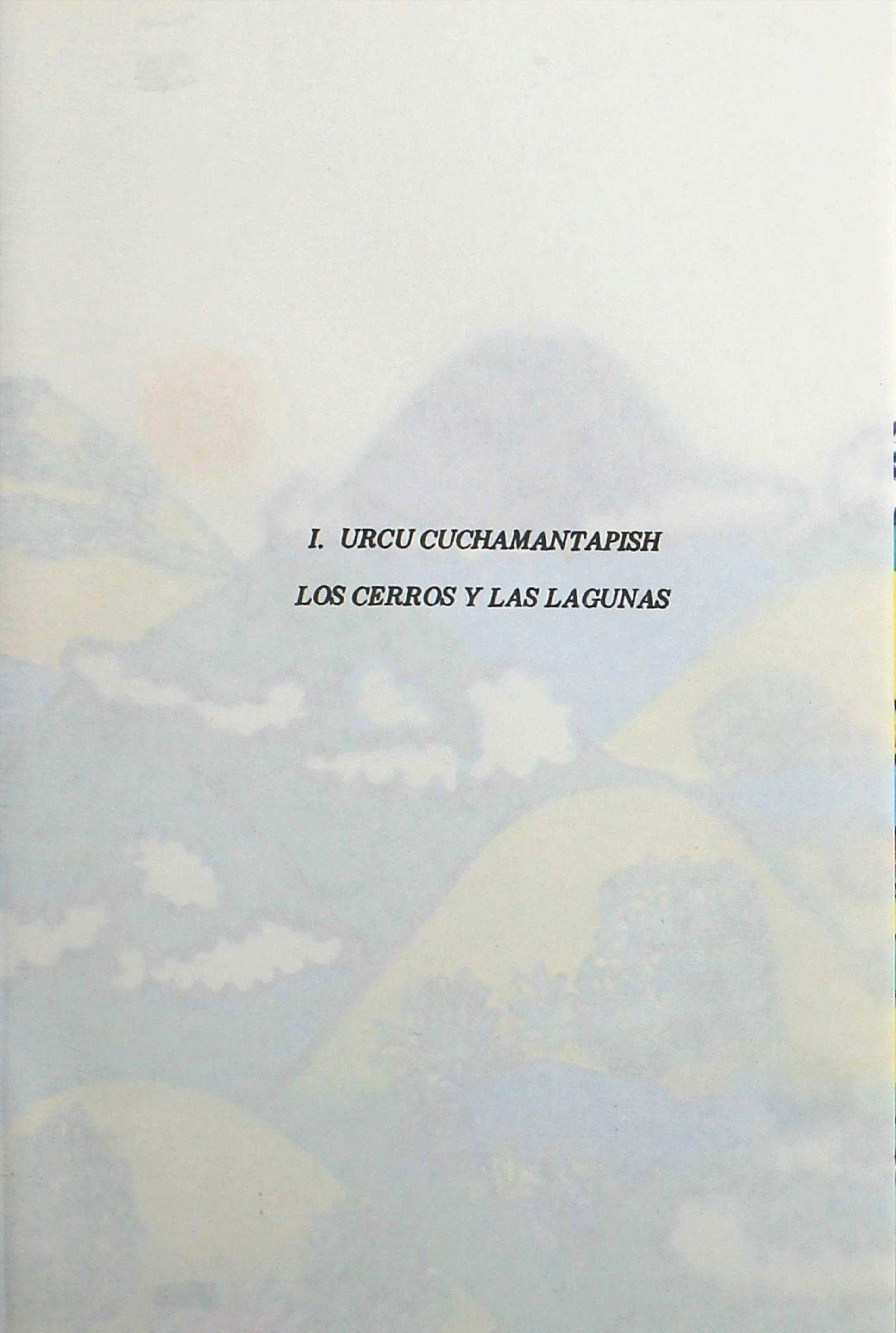
A los pueblos indígenas: shuar, secoya, cofán, siona, tete, waorani, záparo, chachis, colorados, cuaiqueres, que con su sola existencia nos están invitando a profundizar en nuestras raíces;

A todos los niños, por impulsarnos a entregarles un mensaje nuevo;

A los hombres y mujeres del Ecuador...

LOS AUTORES





***I. URCU CUCHAMANTAPISH***  
***LOS CERROS Y LAS LAGUNAS***











### *PUÑUI SIQUI URCUMANTA*

Ñaupá pachaca cai ñucanchic cuchu urcuca puñuisiquimi cashca. Shinashpa mana yacuta charinchu cuchu urcucunapish. Shuc puncha jatun jahuapacha Yaya yacuta tucui urcuman cucucpi, cai ñucanchic cuchu urcucuna puñushca nin.

Chai urcuca puñuisiqui cashcamanta mana yacuta charinchu. Mana puñushca cashpaca yacuta charinmanmi carca.

Chai Manquihua, Catihua siquicuna chai Chulcu huaicu, hui-chicuna, utcu Pashacuna, cai tucuicunami yacuta chariman mana puñuisiqui cashcamanta.

Jahua Quinlli urcupish charircami cuchata.

Chai Culca jahua urcupish, Niton Cruz jahua urcupish mana charinchu. Mana puñurishca ccapica chai tucuicunami yacuta charinman carca.

Cunanca mana ima yacuta charinchicchu, puñuisiqui urcumanta. Chaishuc urcunaca tucuicunami yacuyuc. Cai ñucanchic cuchu urcunaca mana ima shututallatapish charinchu.

### *DE COMO EL PADRE DE LOS MONTES REPARTIO LAS AGUAS*

En tiempos remotos nuestros cerros vecinos eran muy dormilones. Es por esto que ninguno de los que se encuentran en los al-



rededores tiene agua.

Un día, estando el Padre de los Montes repartiendo el agua, nuestros cerros se quedaron dormidos y, en castigo a esto, quedaron privados de ella.

El monte Manquihua, el Catihua, las quebradas de Chulcu, las breñas del Pasha y otros más, hoy tendrían agua, de no haber caído en este descuido.

El alto cerro de Quinlli llegó a tener una laguna.

Dos altos cerros, el Colta y el Nitón Cruz, tampoco tienen agua. Esto igualmente se debe a su descuido.

Es por eso que, hasta nuestros días, no tenemos agua, por culpa de los cerros dormilones. Por el contrario, todos los que asistieron a la llamada, la tienen. Los de nuestro vecindario, ni siquiera una gota.





Rjagama



### IMBABURA CUYANACUIMANTA

Imbabura urcuca muzurac chaspaca tucuilla urcuhuanmi apanacushpa causac cashca nin. Chashna ricsishcacunahuanca maitapish puric urcu cashca.

Shina purishpa Imbabura urcuca shuc punllapi shuc huarmi-huan ricurishca. Chaica Cotacachi shuti urcumi cashca, chai urcuca Imbaburapac alli ricsishcami tucushca. Shinami maiman-pish ishcaniclla puric cashca.

Shina purinacushpallatac shuc punlla Imbabura urcuca huarmi urcuta nirca:

— “Canta ñuca huarmi tucuchun munani”.

Shina nicpi huarmi urcupish nircami:

— “Ñucapish canta ñuca cusa tucuchun munani”, shina ninacurca.

Shina nishpa ishquintinllami purinacurca.

Cai urcucunaca ishcantin pura ricunacushpa causahca. Imbabura urcuca huarmi urcuta ricunaman ric cashca, ishcantin rasuta aparic carca.

Shina ishcantin causacucpica huarmi urcupac cuchupi shuc



urcu llucshirca. Yana urcu shutimi nin. Chai urcuca Imbaburapac churimi cashca.

Imbabura urcuca mana maitapish puri ushashpa, ña yuyacya-ni nispami umata nanachic cashca. Chashna umata nanachicun nishcata huaquinpica yurac puyuhuan pillurishcami tiyanata yachan.

Chasnallami cai huillashcaca.

### *IDILIOS DEL MONTE IMBABURA*

En tiempos antiguos, cuando el Imbabura era aún adolescente, trabó amistad con los jóvenes y las jóvenes montes de su alrededor. Unos y otros recorrían esas tierras visitándose mutuamente. En una de sus múltiples andanzas, el joven Imbabura se encontró con una muchacha montaña que tenía por nombre Cotacachi. Al verla, el joven Imbabura se sintió embargado de una indescribible felicidad y decidió conquistarla para sí.

Creció una gran amistad entre el joven Imbabura y la joven Cotacachi. Siempre se les veía pasear juntos por los campos, contemplando las bellezas de la naturaleza. Hasta que, un día, él le dijo a ella:

— Deseo hacerte mi esposa.

Proposición a la cual ella contestó afirmativamente diciéndole:

— Yo también quiero que tú seas mi esposo.

Después de esto, el Imbabura, cuando iba a visitar a la joven prometida, le llevaba de regalo un poquito de la escasa nieve de su cumbre, y a su vez, ella le retribuía con la nieve de su propia cima.

Los dos montes se unieron y como fruto de esa unión apareció junto a la joven Cotacachi un pequeño monte al que lo llamaron Yana urcu.

Con el pasar del tiempo, el Imbabura, ya cargado de años, empezó a sentir unos dolores de cabeza que le duraban días y días. Como consecuencia de eso, su cabeza se fue cubriendo de nubes blancas que poco a poco encanecieron su cima.







## ORIGEN DEL MONTE YANA URCU

*IMASHINA SHUC URCU HUIÑARISCHCAMANTA*

Cutacachi urcu cuchupi shuc pampa tiyashca nin. Chai pampapi shinallatac shuc jatun jazindami tiyan carca nin. Chai jazindaca tucui huihua, llamacunatami charirca ñuñuyuc huarmi huacracunataca, cuchicunata tucui llamacunata, huihuacunata jazindapac mutsurishcatami charirca.

Jazinda huasi cuchupi quinchatiyarca nin, huacracupac quilla. Huacra quinchachaupipica shuc uchilla rumicu ricuricuc tiyarca, yanca uchilla rumi jahuallacu carca.

Quipa punchacunapica chai rumicuca ashtacu, ashtacumi ashtahuan huiñashpa catirca. Quipa punchapicarin ashtahuan jatun cashcarca nin. Chaimanta jazindayucca allashpa anchuchincapac munarca, shinapish manallatac usharcachu.

Chai rumitaca mana llucshichinata ushashpa saquicpi, rumica cati punchacunapica ashtahuan chaupi quinchashca huiñashpa tucushpami pacarirca. Jazindayucca quinchapi rumi shina huiñacucpica manchai manchaimi causarca nin.

Chaishuc tutapicarin ashtahuan quincha juntami huiñashpa pacarirca nin. Ña huacracunatapish mana quinchapi charinata usharcachu. Jazindayucca shinata ricushpaca shuc quinchamanmi anchurca, huihuacunatapish quinchatapish llucshishpa, huasitapish pascashpa. Chai rumica huiñacuctalla saquishpami anchurirca.

Cunan puncha chai rumica YANA URCO shutimi.



### ORIGEN DEL MONTE YANA URCU

Se dice que en tiempos muy lejanos, junto al cerro hoy conocido con el nombre de Cotacachi,<sup>1</sup> había una llanura que constituía una enorme hacienda. Se dice que tenía vacas lecheras, cerdos, ovejas y toda clase de animales de los cuales se pudiera tener necesidad.

En medio de la hacienda había un corral de ganado y en medio de éste una pequeña piedra apenas asomaba sobre la tierra, y que, con el paso de los días, iba creciendo cada vez más.

El señor de las tierras notó que había adquirido un tamaño considerable y ordenó que la quitaran de allí. Sin embargo, la piedra estaba ya tan enraizada que fue imposible desalojarla.

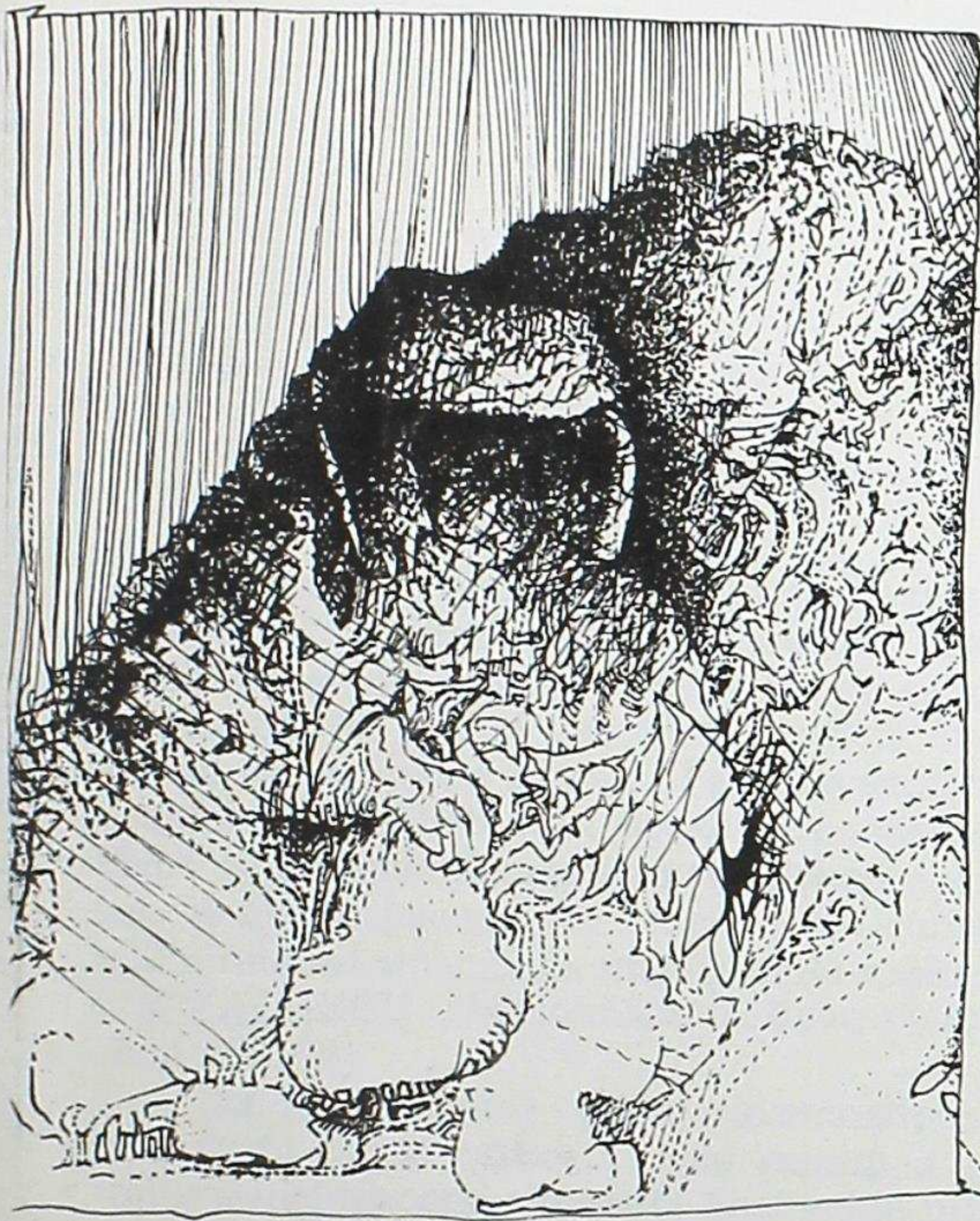
Los días pasaron y el tamaño de la piedra seguía en aumento y poco a poco iba apoderándose del corral. Ante el asombro del señor, la piedra iba aumentando y aumentando de tamaño, lo que le hacía vivir en continua zozobra.

En los días y en las noches siguientes, la piedra continuó creciendo, impidiendo que el ganado continuara en el corral. El hacendado, mirando todo esto, preparó otro corral y también mudó su casa, dejando crecer tranquilamente a la piedra.

Ahora a esta piedra se la conoce con el nombre de monte Yana urcu.

<sup>1</sup> El Cotacachi es concebido como femenino.











### YAYA IMBABURACAMAYUC RUNAMANTA

Ñucanchic rucu Imbabura urcuca camayuc urcumi. Paimi tutamantapacha jatarishpa ancullinacuta ricra jahuapi churashpa; shicra cucahuita apashpa shuc urcumanta chaishuc urcucaman muyushpa rin. Paimi manarac pacaricpi ñucñuta capic huarmicunamanpish yanapac ninmi. Pai chayacpica tucui huarmi huacracunami taita Imbaburata ricushpaca manchanaita huacai callarin. Mana capic huarmicunahuan ricurishpaca, paica piñarishpami paipac ricsiccunapacman ric cashca. Paicunapura tantanacushpami quilla huarmicunamanca uncuicunata cachan; huaquinpica paipac CHUZALUNCU churicunatami huarmicunata jatarichichun cachan nin.

Cai puricunapica quilla runacunahuan ricurishpapiñ, paica sinchitami camic cashca: chai camishca quipaca quilla runataca tulluyachichishpami allimanta huañuchin ninmi.

Casa urmacpica taita Imbaburapac huarmimi piñarishpa cai uchupataca cachan huairapi richun ninmi. Shinapish, taita Imbabura caita ricushpaca, mana huasimanta llucshinchu chirimanta huañushami nishpa. Shinapish paipac huarmi casiyashca quipaca llucshirin nincunami.



### *LAS RESPONSABILIDADES DEL PADRE IMBABURA*

Nuestro cerro Imbabura es uno de los cerros más responsables. El se levanta muy por la mañana, coloca su acial sobre los hombros, su fiambre en una pequeña bolsita, y se encamina a rodear a los otros montes vecinos.

Personalmente y muy temprano ayuda a las jóvenes a ordeñar las vacas, y es algo sorprendente que en cuanto las vacas ven llegar al Padre Imbabura, comienzan a mugir fuertemente. Apenas él se da cuenta que una joven no cumple con sus deberes de ordeñadora, se pone furioso y se encamina donde sus otros amigos cerros, abandonando bruscamente su visita. Luego, reunido con éstos, habla de las jóvenes ociosas, a las mismas que como castigo a su pereza les envía un sinnúmero de enfermedades. En otras oportunidades, envía a sus hijos, los Chuzalungus, a fin de que las despierten muy por la mañana a su trabajo.

Si en estas andanzas se encuentra con hombres perezosos se enoja malamente, les increpa, y una vez que han sido increpados, les envía una enfermedad que consiste en hacerles morir mediante un enflaquecimiento paulatino.

Cuando cae la helada se dice que la esposa del Imbabura se enoja y que, cogiendo la ceniza de su fogón, la esparce por varias partes a fin de que se vaya por los aires y caiga en forma de helada. El padre Imbabura, viendo estas cosas no sale de su casa, pues tiene miedo de morir en el camino a causa del frío de la helada. Sin embargo, cuando su esposa se tranquiliza, él sale nuevamente a sus acostumbrados recorridos.







*YAYA IMBABURA MANA ALLI SHUNCU RUNATA ASTIN*

Yaya Imbaburaca cashnami cashca. Huacracunatami ñaupachapi caran huasipi charic cashca. Chaishuc taitacunaca charishca nin shuc cuyashca huacracu cashca nin; shuc sumac shutihuan huacrataca shutichishcacuna nin. Shina huacrata shutihuan cayacpica paica ninanta callpashpa shamucalla cashca nin. Chaimantami cai huacraca ninanta cuyashca cashca nin.

Chaica huacracutaca shucpunchaca shuhuashca nin, chaimanta taitacunaca ashta manchanai llaqui apashca, imashpatac causarınca cuyashca huacracuca shuhuan nishpa. Chaica yavaca chai chaquita japishca, chaquita catishpa rishca. Chaquica Imbaburaman pai rishca nin; shinami chaita catishpa rishcacunallami nin. Chaica cucahuicuta pai apashpa rishca nin huacracuta catishpa. Chaica cucahuicutaca chumpipi huatashpa rishca nin yarcapi micuncapac nishpa. Chaica apashpa ricpica, ña Imbaburaman apai catushca; chaquica rishcalla nin Imbaburaman. Imbaburaman ricpica, caticushcalla nin. Caticucpica ñapish chincarishca nin chaquica. Imachari, caipichu ima huañuchirca, caipichu micurca imatapishcha muyuricushca nin. Muyuricushca shuc pampallallacupijahua Imbaburapiyari; muyucucpica ni mana ricurishcachu, ni maiman rishca, yancamanta muyuricushca nin; ni maiman rishca yacharishcachu nin. Shinapillatacni ña chishiyaricpica yarcachishca nin; yarcachicpica micushcacuna nin:



— Imata rurancapacpish micushca quipa mashcashachari, nishpa. Micushca nin pailla.

Micucucpica pai ña cui chancata ña tutuchicushca nin; tucuchicucpica jaicamanta shuc runarucu, pai suni sunirucu shayarimushca nin paipac ñaupacpi.

Chai cai:

— “Imanalla taita amito”, nishca nin.

Taitacuca:

— “Allilla hijito, canca imanalla canqui nishpa cutichishca nin paica”.

Nicpica, cashna cashnami puricuni taitamitu, huacracuta shuhuachishpami puricuni, na ricurinchu, manachu can taitamitu ricupashcanqui tapushca nin.

Chaica ña pai nishca:

— Mana ricunichu ima shuti huacracutac carca nishpa, nishca nin.

Chaica:

— Chashna chashnami caparca taitamitu: cuyashca huacracu, paillami caparca; cashna pachachu pai llaquichina canca cuyashca huacracuta shuhuashpa. Cunanca imahuantac causasha nishpa huacashca nin;

Huacacucpica taitamitu paipish achca llaquirishpa pai huacacucta uyashpaca, chaica nishca nin:

— “Hijito jacu ricsinqui ñuca jazindapimi huacracunata charini, ichapish pai shamushca, chaipi pai tantanacushcapishchari, jacu ricsinqui”, nishpa pushashca nin runacutaca.

Shinapica maipitac jazindaca na ricunica nishcami nin:

— Caillapimi: hijito ñuca jazinda, “caipillami ñuca jazindata charini”, nishpa nishcami nin.

Chaica pai shuc huaicullallacuman apashca nin. Huaicullaman apacpica, imatapishchari rimacpica shuc ushashca puncurucu pascarishca nin.

Ña yaicushcalla nin chai puncurucu pascaricpica ña; yaicucucpica ashta ucupi patsac achca manchanayai jazindarucu cashca nin; pai curicunahuan jazindarucu ashta ninan ninan jazindarucu; ashta quihuacunapish paimanta cuyucuc, runacunapish caimanta chaimanta ñuñuta japishpa ashta jazindarucu cashca nin. Chaica pascashca nin huacracunapacman ricsincapac:



— “Cai ricsilla, canpac huacra ima ricsilla”, nishca nin. Chaica, chaipi cashca nin paipac huacracuca.

— “Ricui taita amito caimi capan ñuca huacracuna nishpa, apacripanilla”, nishca nin.

Chaica:

— “Mana hijito, mana apanquichu, canpac huacraca alli huacracumi cashca, shina rantica rantishami”, nishca nin.

Nicpica nirca:

— “Mana catushachu taita amito, cuyashca huacracumi”, nishcami nin.

— “Mana churicu, caimantaca mana cacharishachu, catuita ashtahuan catuhuai, caica ñuca pagaita cushallami”, nishca nin.

Pagaita cushallami nicpica, pai ima llaquicushpapish japishca nin tiucuca.

Catucpica:

— “Caica hijito caita micllai”, nishpami micllachishca nin.

Micllachicpica pai chai uculla ricurishca nin shuc yana yana carbón cashca nin; shinata carbóntaca miclla junta micllachishca nin. Miclla junta micllachicpica:

— “Imatatac micllachicunquiari taitamitu, caica carbónmari”, nishca nin taitacuca.

— “Na hijito urcumanta canchaman ricucrinqui, curimi caica”, nishca ninmi.

Canchaman llucshishpa ricucricpica ashta curilla cashca nin, curilla miclla juntashca nin taitacuca. Chaica tucuilla chai carbón canchaman llucshispa ricucricpica, curilla cashca nin. Chaita ashta shinallatac ashta pai carbónpachaca maipishi jichariacushtallami nin, shina curichu carcari. Paica cai cullquita japishpaca curintinmi huasiman tierashca nin. Tierapica paipac aillucunapura cushilla cashca ninmi. Shinaca paipac quimiriapi causaccunapishmi yachac chayashca imashina paica huacrata chincachirca. Chai quipa cullquiyuc tierashcata. Paica tucuitami aillucunamanca rimashca nin.

Shinami chaipillatac shuc ricsic runa causahsca nin. Paipish shinallatac yuyashpa, cuyaila puricushpa taitamitohuan tuparishca. Paitapish huacramanta tapushcami. Paica nircami:

— “Mana yachanichu, shinapish ñuca jazindaman ricunpac shamunqui”, nirca.



Chaita uyashpaca, cayantin punchaca utia utiami chai jazinda man rirca paipac umapi imacunatapish yuyashpa. Caita chaita mashcashpa chayarcallami chai jazindamanca. Chaipimi paipac tucui ricsishca rimashcata ricurca.

Paica nircami:

— “Taitamito, caipillatacmari ñuca cuyashca huacraca cashca”, nirca nin.

Taita amoca nirca:

— “Cai huacrapish ninarucu jatunmi, ñucami caita minishtini, canca catuilla”, nishca nin.

Runaca nishca:

— “Mana taita amito, cai huacracuca ñuca churi shinami, uchillamanta ñucahuan huiñarishcami”, nishca nin.

Shinaca taita amoca nishca

— “Can munashpaca cullquita curitapish cushallami nishca canpac huacramantaca”, nishca nin.

Runaca nishca:

— “Shina cashpaca, apailla taita amito”, nishca.

Chai quipaca huacramanta ashtaca cullquita curitapish micllachishpa cachashca nin.

Paica mai cushillami chai jazindamanta llucshirca nin. Shinaca ña jatun ñanman chayashpaca, paica micllata pascashpa ricusha nishpaca, carbónllami rumihuan chacrushca cashca nin.

Paica piñarishpami jazindaman ticrasha nishca taita amota tapuncapac. Shinapish tucui jazindaman ric ñancuna chincarishca nin, manapish chai jazindaman chayaita ushashcachu.

Paitaca taita amota millai shuncumanta sinchitami astishca.

Chaillatami ñuca jatun taitata uyashcani uchillarc cashpa.

### *EL PADRE IMBABURA CASTIGA LA ENVIDIA*

En tiempos muy antiguos todos los hogares tenían toda clase de animales.

Cuentan que una familia poseía un buey <sup>2</sup> muy estimado por

<sup>2</sup> La presencia del buey en el relato es obviamente una superposición en la estructura de la narración.



todos. Llevaba un bonito nombre y era en extremo querido, tanto que al llamarlo por él, entendía perfectamente y se acercaba a su dueño.

Un día robaron al buey, dejando sumida en la tristeza a la familia que pensaba que la vida sería imposible sin la presencia del animal.

Entonces, el padre siguiendo las huellas fue tras él.

Las huellas se dirigían hacia el Imbabura, por eso tomó dicha dirección.

Así pues, recogió algún fiambre y marchó en su búsqueda. El fiambre era un cuy<sup>3</sup> bien preparado, el cual se ató a la cintura, con el fin de que cuando tuviera hambre, pudiera comer.

Mientras seguía el viaje se convenció de que las huellas se dirigían al monte Imbabura. Repentinamente ¡las huellas desaparecieron!

Pensó el dueño: "Aquí lo mataron o se lo comieron aquí". Siguió dando vueltas a fin de dar nuevamente con las pisadas, pero fue inútil.

Mientras en vano seguía buscando por las altas laderas del Imbabura, comenzaba a anochecer; empezó a tener hambre.

Mientras comía el hombre se dijo para sí: "Antes de hacer cualquier otra cosa, primero voy a comer; luego continuaré buscando".

Repentinamente se presentó ante él un hombre muy anciano y muy alto a quien saludó cortesmente diciendo:

— Buenas tardes, Padre mío.

Este por su parte le respondió:

— Buenas tardes, hijo. ¿Estás bien?

Oyendo esto, el hombre respondió:

— Así, así... Padre mío, me han robado mi buey y esto yendo en su búsqueda, pero no aparece.

— Acaso tú has visto a mi buey, Padre mío?

El le contestó:

— No lo he visto ¿Qué clase de animal era?

El campesino dijo:

3 El cuy es un animal mágico; ligado a varias actividades rituales, en las que cumple un rol fundamental. Su función en el presente texto como alimento mágico es por tanto explicable.



— Era, mi Señor, un animalito muy querido, que ahora nos hace sufrir mucho. Precisamente al que más queríamos, a éste nos roban, Padrecito. “¿Cómo podremos vivir sin él?”, se preguntó y se puso a llorar.

Viéndolo llorar el Padre se condolió y le dijo:

— Hijo, yo tengo en mi hacienda <sup>4</sup> muchos bueyes; ven a conocer. Tal vez se mezcló con los míos y se encuentre ahí.

— “Vamos a ver”, le dijo y lo condujo a la hacienda.

Como el campesino no divisaba absolutamente nada, exclamó:

— ¿Dónde está la hacienda? Aquí no veo nada...

El señor le replicó:

— Hijo mío, aquí cerca está mi hacienda, ven a ver.

Aquel señor lo condujo a unas quebradas. Una vez allí —y después de haber proferido unas palabras mágicas— se abrió un inmenso portón. <sup>5</sup> Apenas entró, quedó sorprendido por la belleza de la hacienda, la cual estaba adornada con oropeles; los potreros con alta y hermosa yerba, batida por el viento. Se veía unos hombres que llevaban gran cantidad de leche por aquí y por allá.

Del patio le hizo pasar al corral a fin de que reconociera al buey, diciéndole:

— Si está aquí tu buey, reconócelo.

Inmediatamente el hombre reconoció su buey y exclamó:

— Padrecito, este es mi buey, lo voy a llevar, pues veo que ha estado aquí.

Aquel señor sin embargo señaló:

— No puedes llevarte a tu buey. Me doy cuenta de que es un hermoso animal. En lugar de que te lo lleves, te lo voy a comprar.

Por su parte el hombre replicó:

4 La inclusión de la “hacienda” en la estructura de la narración, como es obvio, es bastante tardía.

5 Este elemento narrativo debe ser muy antiguo. En muchos otros textos, igualmente algún personaje abre las puertas de un cerro para permitir la entrada a algún elegido. Invariablemente en el interior existe una rica morada. Los elementos formales que son indicios de tal suntuosidad, son por cierto los que una sociedad agraria puede concebir.



— No se lo puedo vender, Señor; es un animal muy querido para mí.

El Señor insistió:

— No hijo, este buey no te llevas de aquí; no te dejaré ir, mejor véndemelo y te pago lo que es justo.

El campesino, si bien accedió, lo hizo con mucha tristeza. Ante la aceptación del hombre, el señor exclamó:

— Toma hijo, enséñame tu poncho.

Puso algo en el poncho y en cuanto recibió aquello, el hombre se dio cuenta de que se trataba de negro carbón. El campesino, viendo eso, le dijo:

— Señor ¿por qué me das solamente carbón?

El señor le respondió:

— No hijo. Ve fuera y te darás cuenta que lo que te doy es oro.

Saliendo afuera se percató que todo era oro y plata y que en su poncho tenía gran cantidad.

Mientras salía del cerro para dirigirse a su casa, observó que todas las paredes eran plateadas y que había grandes depósitos del mismo metal.

En tanto, los familiares lo esperaban muy apenados, pero, al llegar éste con la plata, todo el mundo lo recibió con alegría.

Por su parte, los vecinos habían llegado a saber cómo el hombre perdió a su buey y de qué manera llegó más tarde con todos esos bienes, así como lo que éste relató a sus familiares.

Así pues, un vecino —pensando que también a él le resultaría igual— hizo perder a un buey suyo. También salió a buscarlo y simulaba caminar muy apenado, cuando repentinamente se encontró con el anciano Padrecito.

Del mismo modo que su vecino preguntó al Señor por su buey.

— Yo no sé nada, pero, con todo, puedes venir a ver mi hacienda.

Oyendo aquel hombre esto, al siguiente día, muy por la mañana, se dirigió a la hacienda, maquinando no sé qué cosas.

Después de algún rodeo llegó a la hacienda, comprobando todo aquello que su compañero había contado.

El vecino dijo:



— Mi Señor, veo que aquí ha estado mi buey.

El Padre le dijo:

— Este buey también es muy grande; es precisamente de esta clase los que yo necesito. Véndemelo.

El vecino así replicó, diciendo:

— No Señor, este animal es como si fuera mi hijo. Desde pequeño lo he criado conmigo.

— Bien, como sea —le dijo el Señor— te daré lo que quieres en plata y en oro, por el animal.

El hombre respondió:

— Si es así, llévatelo Señor.

Después de eso el Padrecito le colmó el poncho con mucha plata.

Se dice que el hombre salió muy contento de la hacienda. Así, estando casi por llegar al camino, abrió el poncho para ver el precioso metal, pero cuál no sería su sorpresa, al encontrar que en el poncho sólo había carbón mezclado con piedras.

Entonces, el campesino muy enojado quiso regresar a la hacienda para reclamar al Padre. Repentinamente desaparecieron todos los caminos que conducían a aquella hacienda, y como es natural, no pudo llegar.

Según cuentan, nuestro Gran Padre lo castigó a causa de su envidia.

Esto he oído a mi abuela hace algunos años.





2. jilomo



### YAYA CHIMBORAZOPAC PIÑANACUI

Ñaupá pachapi, shinami ñucanchic yayacuna nic cashca. Mama Tungurahua urcu nishca, yaya Chimborazohuan sahuashcami cashca nin. Shinami ishanticpura causacushpa, shucpunchaca, mama Tungurahua jatun Cullai urcuchuanmi puñunacushca, yaya Chimborazopac huashacunapi. Chai Cullai urcuca, imamantapishchari Altar shutihuanmi tsalacunaca ricsincuna.

Shinapish atiritu Chimborazoca mana ima pacashca saquirinchu inti yaya ucupica, ricsic chayarcami imashina paipac huarmi shuctac urcuhuan causacushcata.

Chaita yachashpaca, paipac huarmitaca caspihuanmi huañuchishpa tucuchishca nirca Yaya Chimborazoca jatun urcumi carca, ishcai mai suni ricrayuc cashpa, shuc manñamanta chaishuc chimpaman huactacllami cashca.

Caitami ruraiman carca millai urcucunataca; shinapish, utca utcami mana pincac Cullai urcullatac, Carihuairazopish huarmिता mitsancapac chayashcacuna. Shinapish, piñarishca carica, paicuna shamushcata mana ricusha nircachu; chaillapitac, jatun caspita japishpa, Cullaitaca llapishcallami. Chaishuc urcutapish manchanaitami huactashca, paquishca tullucunashina saquincapac.

Shinami ñaupá yayacuna ñucanchicta yachachishca, imamantami Cullai urcuca llapishca saquirishca; shinallatac imamantami Carihuairazoca, paipac umamanta, chaquicamami jatun paquiris-



ca chictacunata charin.

### *LOS CELOS DEL PADRE CHIMBORAZO*

En tiempos muy antiguos, según nos han contado nuestros mayores, la montaña llamada Tungurahua había contraído matrimonio con el Padre Chimborazo.

Así, vivían juntos sin problemas, hasta que un día, la Madre Tungurahua a espaldas del Padre Chimborazo se entregó al alto cerro Collay. (No sabemos el motivo por el cual a este monte Collay los mestizos lo llaman Altar).

El orgulloso Chimborazo —y puesto que nada queda oculto bajo el Padre Sol, llegó a saber que su esposa estaba conviviendo con otro monte.

Una vez que descubrió el engaño, la quiso matar y acabar a palazos con ella.

El Padre Chimborazo era tan grande y tenía dos brazos tan inmensos, que podía golpear de una a otra banda sin problema.

Todo esto hubiera hecho pero, oportunamente, acudieron el sinvergüenza Collay y el Carihuairazo para defender a la mujer. El enojado y orgulloso marido no quiso soportar ninguna intervención. Por el contrario; ahí mismo, cogiendo un inmenso garrote golpeó al cerro Collay hasta dejarlo aplastado. Al otro monte también lo golpeó de igual manera, hasta dejarlo con los huesos hundidos.

Así es como nuestros primeros padres nos han relatado, y al mismo tiempo nos han explicado la causa por la cual el monte Collay se quedó pequeño y hundido. Por la misma razón, también el Carihuairazo tiene el filo quebradizo desde la cúspide hasta la base.







### YAYA CHIMBORAZOPAC CHURICUNA

Ñaupá pachapi, mama Tungurahua, paipac cusataca manchanaitami camic cashca, mana paicunashina yuraclla churicunata charishcamanta.

Chaimantami mama Tungurahua, tiucashpa guzuta, cushnita paipac huicsapi timpuchishpa shitac cashca.

Cutin yaya Chimborazo, paipac ucupi cariyashpa, ama shina paipac huarmi millai tiucacunahuan catichun saquircachu. Chaimantami, shuc sumac cuitsaca paipac chincarishca michicunata mashcashpa chaita richun saquishpa. Shinami cuitsaca rurarca. Chaita puricucpi, paipac chaquicunapi shuc sumac, yuraclla cara purututami tarishca. Paica pururuta japishpa, sumaclata ricushpa, apipac chunpi ucupi, huarmipac huicsapi sumaclata cunurichun saquishca. Chaipica Pachacamami ricurishca.

Purutuca chaillamantami huarmipac huicsa ucuman yaicushca. Chai pachamanta huarmipac huicsaca, ashtahuan, ashtahuan mirashpa catishcallami. Shinami iscun quillacuna, huaquin puncha cunapish yallishca. Chai huasha, paipac Chimborazo yayata richac sumac huahuatami huachashca.

Huahuaca shinami cashca: yurac ñahui, curi accha, imashinami Apu yaya rasu shina Caimi Chimborazopac ñaupá churi cashca.

Chaita yuyashpami cunancama, tucuicunaca urcupac churimi nishpa ricsincuna. Chaimantami, ñucanchic runacunaca



yanushca chiri purututaca, huicsa punquincami nishpa mana micunchicchu. Ashtahuancarin, jatun taitacunaca, cuitsacunataca amatac urcu chaquita purichun, nincuna, urcucunaca cuitsacunata chichuchishpa saquin nincunami.

### LOS HIJOS DEL CHIMBORAZO

En tiempos muy antiguos, la madre Tungurahua acusaba a su esposo de que no le podía dar hijos blancos como ellos.

En represalia, solía escupirle el lodo y la ceniza que hervía en su vientre.

El padre Chimborazo por su parte, lleno de amor propio y de virilidad, no quiso que su esposa continuara escupiéndole. Así pues, hizo que una hermosa joven pasara por sus faldas en persecución de su oveja perdida, que el Padre Chimborazo dejó escapar por las breñas. Y así fue ella a sus plantas, halló un hermoso frijolito de piel blanca. Lo recogió cariñosamente y lo aprisionó en la cintura, entre la faja y su vientre maternal. Así se obró el prodigio del Padre.

El frijolito buscó camino y se introdujo en el vientre de la joven. Y desde ese instante el vientre de la unvida fue creciendo día a día, mes a mes, hasta que al cabo de nueve lunas y unos poquitos días más, alumbró un hermoso niño parecido al Padre Chimborazo: piel blanca, cabellos dorados, igual al Apu <sup>6</sup> de la nieve. Este fue el primogénito del Padre Chimborazo.

Recordando estas cosas, todos sostienen que éstos <sup>7</sup> son hijos del monte.

Es por eso que nuestros mayores creen que el fréjol abulta el vientre, más aún cuando se lo come cocido y frío. Y existen también abuelitos que aconsejan a las jóvenes no caminar por las faldas de los montes ya que éstos procrean con las doncellas.

6 Los Apus son espíritus que habitan dentro de los cerros. Son concebidos como una fuerza inmanente, capaz de ejercer el poder de su liderazgo y vigor sobre las cosas y las personas. Un Apu es a veces masculino, a veces femenino; en gran medida eso depende de si es hombre o mujer a quien se le aparece.

7 La referencia es a los albinos, considerados en la cultura quichua del Ecuador como hijos de los cerros.







**CURI CHUCHITA MISHANACUNCAPAC QUIMSA URCUPAC  
QUIMSA CUCHAPAC MACANACUIMANTA**

Cai quimsa urcucunaca canmi: Pullaloma, Ramosloma, Acacanaloma, paicunaca tucuicunami cuchayuccuna. Shinami paicunaca shuc Curi Chuchita quichunacushpa macanacun. Pichea huatacamaca Curi Chuchica Pullalumapimi causashca. Ñami ricuipica cai chuchica yacu muyuntitami imallatapish mashcashpa tispirishpa causac cashca.

Huaquinpica ñanman llucshishpa ricurin cashca. Shinapish huaquinpica chaupi cuchapi huampushpa puric cashca. Chashna yacupi ucucta chincarishpa cutin shinallatac llucshirishpa sumacta causac cashca.

Chai Curi Chuchi Pullacuchapi cacpirac tucui Saraguro runacuna, Tenta runacuna charic cashcacuna: huacrayuccuna, allpayuccuna carca. Shinapish cai Chuchitaca Ramos cuchami quichushca. Chaipimi cunancama puricta ricushcacuna.

Chaimanta Ramos cuchaca manarac Chuchita Pullacuchamanta quichushpaca, manchamayai millaimi cashca. Shina cashpami Saraguro runacunataca shuc puncha shuc Saraguro huarmica huacracunahuan chaita yallicushpa achca yacunaihuan cashpa, uchilla mancata japishpa chai cuchapi huishincapac rishca. Ñapish pai chaiman chayacpica, cuchaca chaquirishcallami. Shinami shuc asha yacu huacaricushca.



Chaimantaca tucui cuchami sachá pancalla cashca carca chai huarmipac ricuipica.

Shinapish chai huarmica yacuta huishincapac uriyashcallatacmi, cucha yacu tiyan ucuman ancha yacunaihuan cashpa.

Ñapish chai cucha sapipi shayaricricucpica, ¡huac! nishpa yacuca juntamushcallami, ashallamantami huarmitaca mana yacu quillpashca, shinapish shuc chaquillatami jucuyachishca.

Chashnallatacmi ishcai Saraguro runacunata, chai cucha chata yallicucpi, chashna tamia tucushpa yacuca paicunata catishca. Chaimantaca aichapi chincarincacama huacyachisca, shina paicunaca shuc chucllaman yaicushpa quishpirishcacuna.

Chashnami millai carca chai cuchaca, Saraguro, Acacana runacunahuanca manarac curi Chuchita quichushpaca.

Cunanca ña Ramos cuchaca Curi Chuchita Pulla chuchata quichushcamantami cushilla, shinapish paica mana allitacchu runacunahuanca, piñaracmi Curi Chuchita quichunca yuyashpa.

Ramos cuchapi chai Curi Chuchi causashcamantami, Pichic runacunaca, Cañi runacunapish achca chariccuna, huacrayuccuna, allpayuccuna, cullquiyuccuna.

Cai Chuchita quichunca raicumi Pulla cuchahuan Acacana chuhuan, ishcantin tucushpa Ramos chuchataca achcata umata nachin. Chaimantapishmi Acacana runacunaca quilla runacunaca; Incapirca runacunapish caicunami tucuilla huacchacunaca, cunanca-man. Chai urcucunaca, macanacushpa causancuna; maicanpish-chari Curi Chuchitaca apanca.

### *LA DISPUTA DE LOS TRES MONTES Y LAS TRES LAGUNAS POR EL POLLITO DE ORO*

Estos tres montes son: el Pulla, el Acana y el Ramos. Cada cual tiene una laguna. Todos estos se disputaban por la posesión de un Pollito de Oro.

Hasta cumplir los cinco años <sup>8</sup> aquel pollito había vivido en

<sup>8</sup> En el decurso de la acción sagrada es frecuente encontrar la referencia al número cinco (o sus múltiplos). La incorporación de este elemento parece ser muy anti-



el monte Pulla. Así, se podía ver a aquel pollito, que vivía escarbando y buscando algo de comer...

De vez en cuando se lo veía también por el camino. De esta manera, a menudo se lo podía observar paseando en medio de la laguna, en la cual se sumergía y reaparecía ¡divinamente!

Mientras el Pollito de Oro todavía vivía en la laguna de Pulla, los hombres de Saraguro y de Tenta eran hombres ricos: tenían tierras y ganado.

Un día, los habitantes de la laguna de Ramos arrebataron al Pollito en el sitio donde, según dice la gente, hasta nuestros días se lo puede ver paseándose.

Se dice que antes de que a la laguna de Pulla le arrebataran el Pollito de Oro, los pobladores del lago de Ramos eran en extremo belicosos.

Así eran los de Saraguro, hasta que un día, una mujer de Saraguro, paseaba por ahí con su ganado. Estando sedienta, tomó una pequeña ollita y se fue a recoger agua. Mientras ella estaba acercándose, la laguna repentinamente se secó. Así pues, un poquito de agua comenzó a llorar. Es por esto que, para la mujer, todas las lagunas eran seres extraordinarios.

Con todo, esa mujer, estando muriéndose de sed, bajó a la laguna a coger agua, pensando que abajo, en el fondo, la encontraría.

De pronto, estando por pararse en la parte inferior<sup>9</sup> de la laguna, ésta sonó "huac..., huac..., huac..." ¡y el agua se llenó! Por poco, no cubrió a la mujer; con todo, le mojó algo un pie.

Asimismo, ocurrió que a dos hombres de Saraguro que pasaban junto a la laguna, ésta, que se había transformado en lluvia, los persiguió, hasta perderse entre sus cuerpos, empapándolos. Por ello, los hombres tuvieron que correr hasta una choza cercana para de esta manera poder salvarse.

Así pues, esta laguna de Saraguro era malvada con los habi-

gua, relacionada probablemente con el período de consolidación y expansión de los pueblos que lograron la hegemonía del Tahuantinsuyo. Es sin embargo un elemento que parece ser históricamente posterior al de los opuestos 'alto' (hanan) y 'bajo' (urin) que igualmente ocurren en el discurso mítico de los pueblos andinos.

<sup>9</sup> La palabra quichua usada en este contexto es *sapí* que significa igualmente "raíz".



tantes de Acacana antes de que le arrebataran el Pollito de Oro.

En la actualidad, el lago de Ramos es el más feliz de todos, por haber arrebatado el Pollito de Oro a la laguna de Pulla.

Con todo, aquella laguna (la de Ramos) todavía no es pacífica con estos de Pulla. Continúa siendo temible, pues piensa que le van a quitar al querido Pollito de Oro.

Por el hecho de que la laguna de Ramos posee el Pollito de Oro —hoy se sabe— los habitantes de Pichic y los de Cañar son muy ricos. Tienen mucho ganado, tierras y plata.

Sin embargo, entre las dos lagunas, la de Pulla y la de Acacana, le dan tremendos dolores de cabeza a la laguna de Ramos, tratando de arrebatarle el Pollito de Oro. Por eso, los habitantes de Acacana son descuidados; por eso también los de Ingapirca, todos ellos son pobres, hasta el día de hoy.

Esos montes aún viven en continua pelea y no sabemos cuál de los tres se llevará definitivamente el Pollito de Oro...







### PIÑARISHCA SARAGURO CUCHAMANTA

Saraguropi, urcu chaquipi shuc uchilla cucha tiyan. Yuyac runacunaca rimancunami ñaupa pachapi cai uchilla cucha piñacashca. Runacunaca mana yallinata chai cuchata yacharcacunachu; yallicpi cai cucha catinatashi yacharca runata micuncapac.

Runacuna ama cucha catinchunca, mana samashpa yallinata charircacuna.

Cai cucha sumac huarmicunatashi munac carca; paicunatashi japinata yacharca paipac huarmi tucuchun. Chairaicushi cuitzacuna ovejacunata michincapac mana llucshinata yacharcacunachu.

Shuc puncha shuc sumac huarmishi yallicurca, cucha catishpa japishcashi; japishpaca paitaca apashcashi paipac huasiman. Caica shina huasishi cashca: jatun sumaimana puncucunahuan; cai puncucunaca curimanta rurashca cashcashi; tucui charinacuna cullquimanta rurashcashi cashca, mana cullquimanta cashpaca curimantashi cashca...

Cai huarmitashi:

— Ni caipi causacricpi, tucui ñucapac cashcacunata canman cusha nishcashi.

Cai huarmi manchaimantashi:

— Ari, saquirishami, nishca.

Chashna nicpi, paiman shuc sumac curi huallcatashi churachirca. Chaita churarishca cai huarmica upalla llucshishca.



— Ñuca huasiman rincapacshi, yuyarin.

Paica shuyashca cucha puñuchuncaman, puñucpishi llucshishca, paipac huasiman rishca, taitacunaman huacashpashi riman.

Cai rimaimantaca chaillatami yuyarini, ashtahuan mana yachanichu.

### LA MALHUMORADA LAGUNA DE SARAGURO

En Saraguro, al pie <sup>10</sup> de un gran cerro, existe una pequeña laguna. <sup>11</sup> Nuestros sabios nos relatan leyendas de los tiempos antiguos cuando esa pequeña laguna vivía enojada. Los hombres no se le acercaban pues conocían que la laguna les perseguía para comérselos.

Así, procuraban los hombres alejarse lo más que pudieran de sus orillas.

A esa laguna le gustaban las mujeres hermosas, de quienes se apoderaba para convertirlas en sus esposas. Por esta razón, las jóvenes evitaban pastorear sus ovejas en las inmediaciones.

Un día, una linda jovencita pasó por allí. La laguna la siguió y tomándola, se la llevó hasta su casa. La casa era grande, con una

10 En quichua, los elementos de la naturaleza son antropomorfizados. Por tanto, poseen extremidades, corazón, cabeza, etc... Cuando una persona señala hacia un objeto o hacia una parte cualquiera del mismo, el referente es la persona que habla y no el objeto (o sus partes) en sí. De esta manera, depende de la relación del sujeto frente al objeto, la determinación de su ubicación, tamaño, cualidad, etc. Si el narrador del presente mito hubiera ubicado —mentalmente— de otra manera su relación frente al cerro, en lugar de referirse al "pie" pudo hacerlo a la "espalda", el "vientre", etc.

11 En este mito se desprende del contexto que la joven laguna de Saraguro es concebida como laguna macho. Como se ha señalado, los entes de la naturaleza son animados, con vitalidad, sexuados. No siempre las lagunas (lagos, arroyos, cascadas, etc.) son macho. También pueden concebirse como entidades femeninas, como puede inferirse del análisis de los textos quichuas huarochirienses del siglo XVI, recogidos por Avila y traducidos al español por J.M. Arguedas (1975) bajo el título de "Dioses y hombres de Huarochiri". En algunos de dichos textos aparecen lagunas y manantiales, como residencia de huacas (a su vez masculinos y femeninos).

La referencia a un determinado sexo en general es siempre contextual puesto que la lengua quichua no posee el género como marca gramatical.



hermosa puerta... La puerta, trabajada en oro... Toda ella ornada de oro y plata.

Una vez allí, la laguna dijo a la mujer:

— Si vienes a vivir aquí, te daré todo lo que poseo.

La mujer, aunque atemorizada:

— Sí, me quedaré, dijo.

Oyendo esto, la laguna le colocó un collar de oro en el cuello.

— “A mi casa me iré” —sin embargo pensaba la joven—.

Ella esperó a que la laguna se durmiera. Aprovechándose de su sueño, la joven escapó a su casa, donde los padres —se cuenta— estaban llorando.





Rialcome



LEYENDA DE IMBA CUCHA

IMBA CUCHA

Ñaupá, ñaupami maipimi cunan Otavalo llacta, chaipimi tiyac cashca nin shuc jatun cucha. Chai cuchapac shutica Imba cucha-mi. Cunanca imashina chai cucha huiñarishcatami huillacrini caipi quillcashpa.

Maipimi cunan San Pablo cucha, chaipica mana yacu tiyash-cachu, jatun jazindami cashca nin. Chai jazinda pampacunapica shuc jatun ñan tiyashca.

Shuc puncha ninanta rupacushca, Inti Yaya jahua pachapi cash-pa; shinapi shuc malta cuita paipac mama cachacpi, shuc paila-ta aparishpa jatun ñanta yallicushca. Inti ashtaca rupacucpica, cuitaca jumpisapa, shaicushca cashpa, shuc patapi samancapac ti-yarishca.

Alli samancapac pailata uriyachicushca alpaman. Shinapish allpapi tiyarishpa samacucpica, pailata ticrarishpa ricucpica, chau-pimantapacha yacu timpuricushca nin. Pailata ña juntancapac ati-cushca; shinapi cuitaca mamaman huillanaman rishca, callpash-pa pailata saquishpa.

Pai mamahuan ticramuncacamanca, yacuca pailata yallish-pa ña jicharishpa allpapi cuchayashca nin; ricucucclapitac yacuca mirashpa, mirashpa catishca.

Paicunaca ña jazindata quillpancapac caccripica ashtahuan call-pashcacuna.



Chaimanta shuc caru lumamanta ricunacushca cucha miracta. Jazinda tucuilla yacu ucupi pamparishca. Chai cuchami cunancaman tiyan. Cunanca shuc shutita mishucunaca shutichishca "San Pablo".

### LEYENDA DE IMBA CUCHA

Antes, hace mucho tiempo, en la región de Otavalo, cuentan que había un lago muy grande. Se llamaba Imbacucha. Vamos a referir cómo brotó el agua y creció el lago.

En el sitio de la laguna, que ahora se llama San Pablo, no había ninguna mancha de agua, solamente las tierras de una hacienda. Donde la tierra se abría en llanura, un gran camino la surcaba.

Era un día que el Padre Sol abrasaba con calor de lumbre: en lo alto del cielo irradiaba su luz inflamando el vacío. Una mocita iba por el largo camino de la hacienda con una tinaja a cuestas encargada por su madre. El sol ardía implacable y agobiante. La mocita se sentó en un poyo a descansar: colocó la tinaja y a su costado, en la tierra, hasta tomar aliento. De pronto se volvió y miró que del centro mismo de la tinaja el agua brotaba a borbotones.

Asustada se levantó de un salto. El agua aumentaba en la tinaja y la desbordaba. La mocita abandonó el recipiente y corrió a donde su madre para contarle lo sucedido.

Cuando regresó con ella, el tiempo y el agua habían formado ya un gran charco que crecía y crecía.

Cuando la tierra de la hacienda estuvo cubierta por el agua, las dos mujeres huyeron. Desde la altura observaron cómo la laguna continuaba extendiéndose hasta que todo quedó inundado.

Desde entonces existe el lago Imbacucha, que hoy, en lengua ajena, se llama "San Pablo".







## YAHUARCUCHAMANTA

Villa cuchupi shuc cucha tiyan. Chai cuchaca Yahuarcucha shutimi. Chai kuchapi ñaupa pachaca tiyashca nin shuc jazinda. Chai jazindapi ñucanchic Yaya Dios runa tucushpa imatashi mañancapac chayashca nin. Chai jazinda mitsac cashca nin, mana carashcachu nimata micuna pachapipish; mañacmanca allcuta charishca nin canichun.

Chai mañacca mana yanca runa cashcachu, chaipac rantica Yaya Diosmi cashca. Chaimanta chashna ruracpi mitsac caimanta mutsushca nin chai Yahuarcuchata.

Chai jazindapi shuc mayordomo tiyashca nin. Chai mayordomuca mañacman pacalla carashca nin shuc piti tantata. Chaipi mayordomuca nishca nin:

— Canca allitami ruranqui. Cunan tuta tamia shamushpa yacu quillpancami, nishpa huillarca.

— Shina cacpi tamiai callarishca nin.

Tutayacucpi yacu jahuamanta urmashca.

Shina cashpa jatarishpa quillpashca nin chai jazindata. Ña huillashcata yachashpaca mayordomo huihuapi tiyarishpa callpashca nin shuc urcuman. Shuc pucruman ricucpica ña jatun cucha tucushcarca. Chaipi mayordomotapish ñalla japishca nin callpacucpi.

Shina cacpi yacuhuan “encantada” saquirishca. Chai cucha-



tami cunanpi ricunchic Yahuarcocha nishpa tucuicunallatac.

### *EL ORIGEN DE LA LAGUNA YAHUARCOCHA*

En tiempos muy remotos en el lugar donde se extiende la laguna conocida con el nombre de Yahuarcocha, cerca de la ciudad de Ibarra, había una gran extensión de tierra que pertenecía a un hombre muy rico, pero muy avaro.

Un día, un mendigo golpeó las puertas de su casa en demanda de un mendrugo de pan para saciar su hambre. El avaro, indignado no sólo que se rehusó a darle un bocado de su mesa, sino que ordenó que soltaran sus perros para que acabaran con el pobre mendigo. Sin embargo, un mayordomo de los que cuidaban las tierras de este hombre se compadeció del mendigo y compartió con él un pedazo de su pan que tenía para comer.

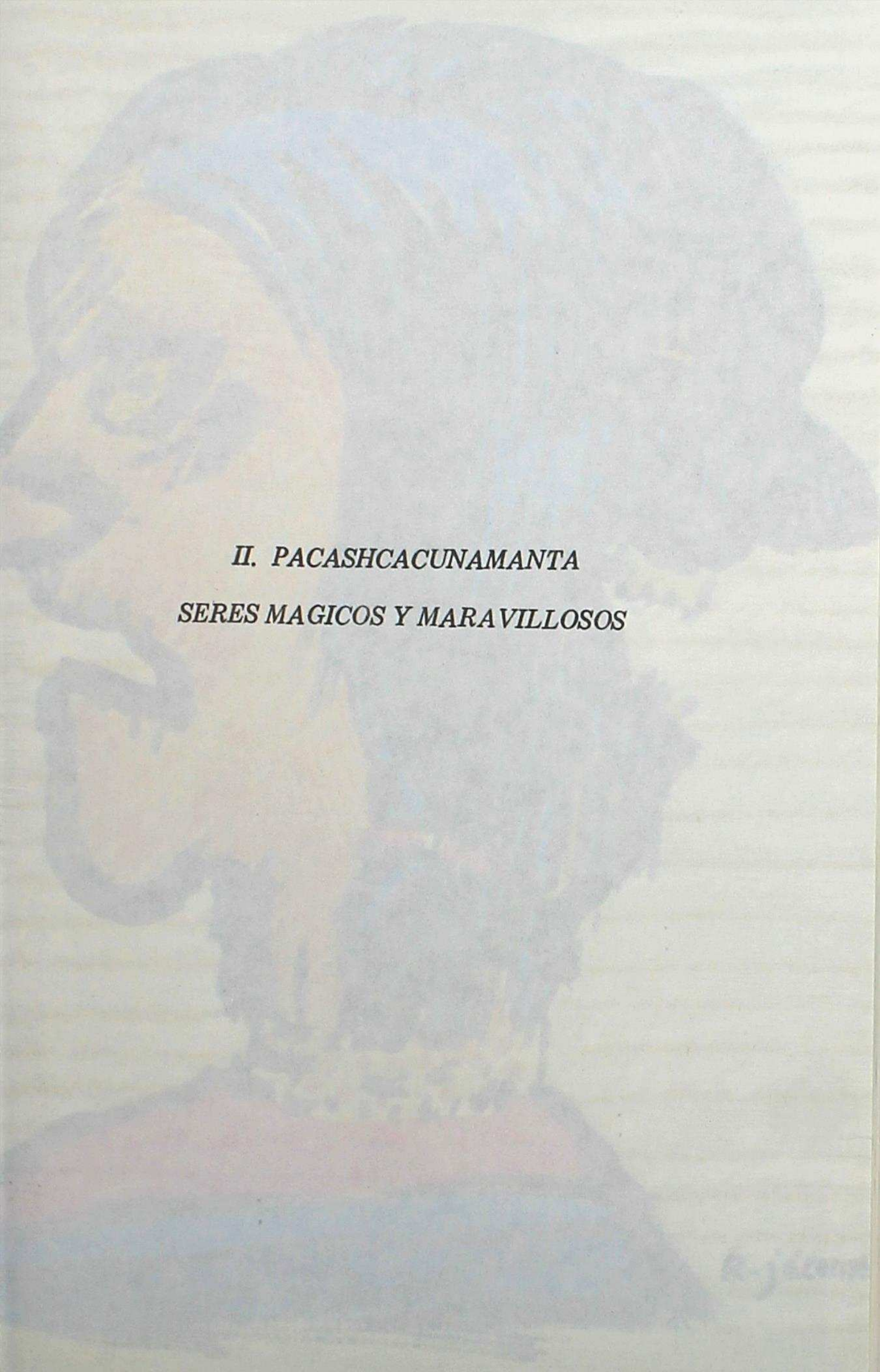
Aquel mendigo era el Dios Padre, quien indignado por la actitud de aquel hombre rico decidió castigarlo por su avaricia. Reveló su verdadera identidad al buen hombre, y en muestra de agradecimiento por lo que había hecho con el pordiosero le dijo:

— Tú has hecho una buena obra y en recompensa te voy a revelar un secreto. Esta noche se va a desatar una lluvia incontenible que cubrirá para siempre todas estas tierras. Toma a tu familia y escapa a lo más alto de los montes.

En efecto, llegada la noche, mientras el buen hombre montado a caballo huía con su familia hacia las alturas, empezó a llover como lo había dicho el Dios Padre.

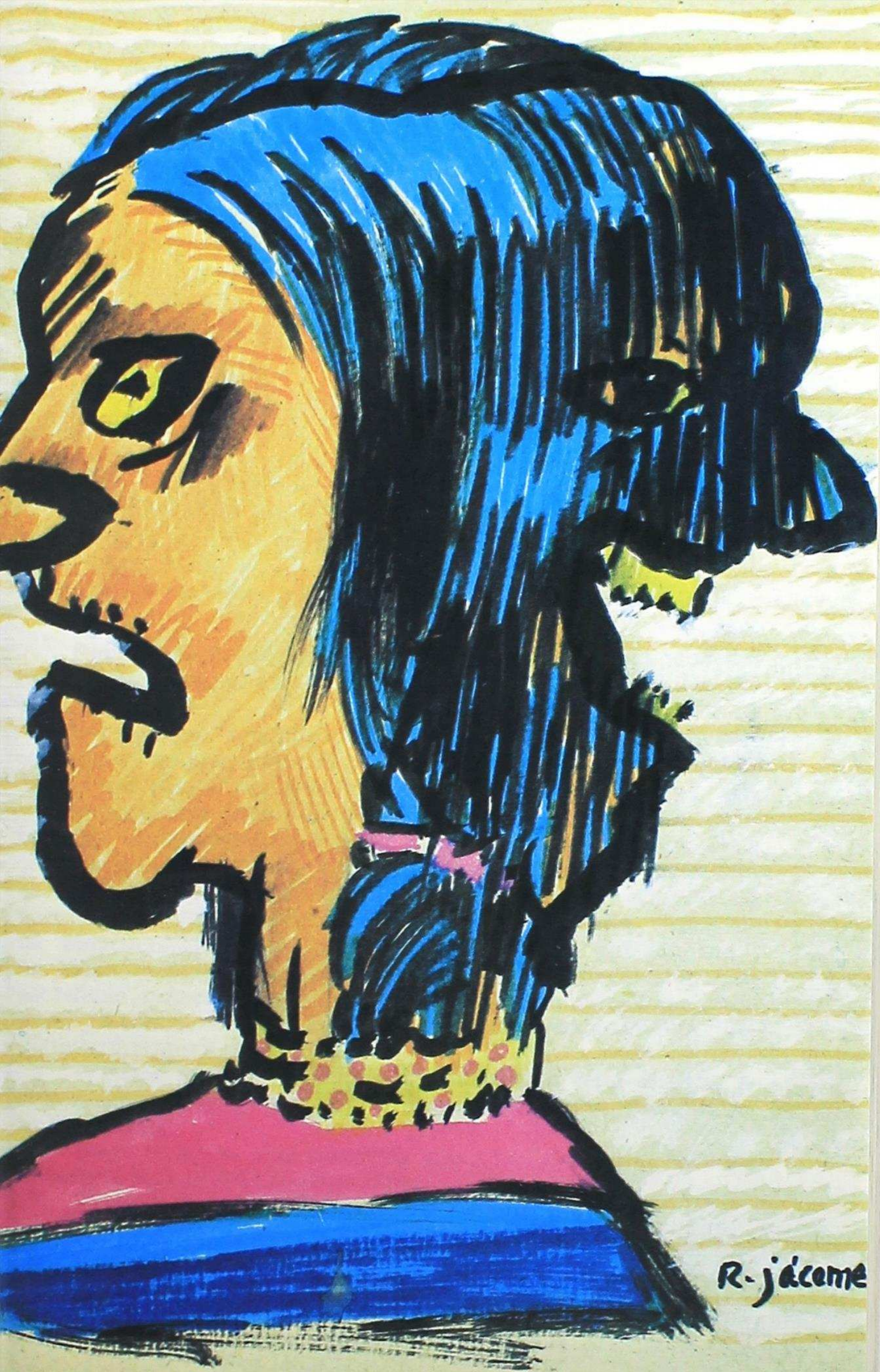
Desde lo alto de los montes él vio cómo el agua iba inundando rápidamente las tierras de su amo hasta que las cubrió por completo, sepultando al rico avaro y a los suyos. La lluvia cesó entonces, pero aquellas aguas nunca cesaron, formándose una gran laguna que hoy lleva el nombre de Yahuarcocha.





*II. PACASHCACUNAMANTA*  
*SERES MAGICOS Y MARAVILLOSOS*





R. jacome



### CHIFICHAMANTA

Ñaupá, ñaupá pachapi shuc sapalla runami tiyashca nin. Cai runaca huahuayucmi cashca; shuc cari, shuc huarmi huahuacunata chrishca nin.

Cai runapac huasimanca shuc cuitsalla huarmimi chayashca paihuan sahuancapac nishpa; shinapish cari runaca chasquishcallami nin, paipac yuyaipica huahuacunata ricunca yuyashpa. Cai punchamanta chai huahuacunaca achcatami llaquiyarcacuna, unaita shina causarcacuna, micushca mana micushca. Sahuanashca punchamanta chai huarmi, huahuacunataca ricuitapish mana munarcachu, quipa punchacunacarin micunacunatapish mitsaita callarirca, churacunacunatapish mana cuita munarcachu. Cusa runa piñacucpish mana uyac carcahu. "achca quillacunami", ña shina huahuacunata macashpallami yallarica, hauhuacunapish ashtahuan taitaman huillai aticpica, huarmipish shinallatac cusahuan piñarishpa catirca. Ñana ashtahuan huahuacunamanta "llullaita" ushahpaca cusata nirca:

— Ñana munanichu canpac huahuacunata caipi charita, jichucuri can mai munashcapi nirca; mana shitacricpica cantapish saquisha nishpa.

Runa muspaca chai huarmita mana jichunayashpa, huahuacunatarac jichuncapac apashpa rirca.

Chaimanta runa, huahuacunataca nirca:



— Jacu huahuacuna yantata apamuncapac. Yantata apamuncapacshinami, shuc tsahuar huasca, shuc caspi chictanatapish japishpallami rita callarirca.

Chai chulun urcuman chayacpica, huahuacunata nirca:

— Ñapish yantata cuchucrinimi, caicupi shuyacunquichiella nishpa saquirca.

Uchillacuna umashca saquirichunca, chai runaca, paicunapac quimirialla, shuc jatun quirupi churarca chai huasimanta apashca ishpaperuta huarcushpami saquishca nin. (Chai ishpaperuca shimihuan pucushca muchilami can). Caita rurashca quipami, chai runaca tigrashcallami huasiman.

Ña chishiyacucpica, huahuacuna taitata mascai callarirca, ñana ricuricpica, uyashpallami chai quirucaman catircacuna; chaipimi huahuacunaca llaquiyarca, taita mana ricuricpi, chaimantami puri callarirca tarishun yuyashpa; tarinca rantica ahstahuanmi yuracunapi chincarishpa rircacuna; sachacunallata tarishpa catircacuna; caipimi punchaca tucurirca, tutayaica atirca, chaipimi hauhuacunaca nircacuna:

— “Cunanca maipitac puñushunyari”, ishenticu rimashpa, imatatac rurashun nishpa rimancarcacuna; chaimantami imatapish mana ruraita ushahpaca huacaitaracmi callarircacuna.

Shinashpami shuc pancasapa quirupi huichiyarcacuna chaipi pacarincapac nishpa.

Alli tutayashca cacpimi, chunca ishcai pachapipishina, ashstahuanpish, aya purina pachapipi, huahuacunaca caru, carupi shuc achic puncha pampalla ricurirca nin; chaimantami paicunaca, chai yuyailami pacarircacuna, mana alli puñuita ushahpa, manchahuan, chirihuanpish cacucpi.

Imashinapish ña pacarirca, punchayacpica uriacushpa mashcai callarircacuna chai tutamanta ricushca layata. Purishpa, purishpa ricucpica, jacacunatalla tarirca nin; chaipica rumi shinalla yanayashca jullaicunami tiyashca nin, caicunaca curimi carianca, huahuacuna cashpami mana ricsishca curi cacta. Chaita yallishpa rishcallami, taitata ima pachapipish tarishun yuyashpa. Shinapish paicunapac yuyaipica shuc layayacunata tarishun yuyashpash puricurcacuna.

Shinallatac shuc chaupi punchata purishcacuna nin, ña mana tarishun yuyashpaca, shuc jatun yuraman huichiyacurcacuna; chai



jahuamanta huahuacunaca carupi shuc mushuc huasita ricuita usharca, shinashpami cutin mashcancapac callarircacuna, ña chishi-yactami chai huasimanca chayacirca, shinashpami chaipi yaicucircallami nin; chaipica shuc paya umasapami tiyacushca nin, chaica chifichami carca (supaipac huarmi).

Chai payaca cushicushcami, uellariaspapish huahuacunataca chasquishca nin, chaipi quimiriashcacuna causachun.

Ucuman yaicuchishcallami nin, chaipi uchillacunaca mancharishcallacunami ricucushca shuc jatun "paila" timpuricucta, paicunaca chaipi cacharincalla yuyashpami cutin tieraita munashcallacunami nin, shinapish chai payaca mana cacharitaca nishcachu.

Payapac yuyaipica, huahuacunataca huirayachishpallami huanuchisha, yuyashpa chasquirca.

Shinapish chai payaca huahuacunata achcata llullashpami saquichirca, paicunapish umaitucushpa saquirircalla.

Unaitami chaipi causarca, yacharishcacunami carca nin, payapish paipac huahuacunashinami cuyashpa charirca.

Chaipi causacuclapitac, shuc puncha payaca nishcami nin:

— "Huahuacuna usachihuaichic", shinapish usachirincapaccanirca:

— "Cai huasha cunca tullu ucupica ama ricuhuanquichicchu", chaimanta huahuacunaca upallacu rimarishpami saquirircacuna nin; paicunapurami tapurircacuna, shina:

— ¿Imashpatac cai payaca shina nin?

Paicunaca, puñuchunlla shuyarca; ña puñucpica allillacu achataca pascachishpa ricurcacuna; chaipi paicunaca ima pachapipish mana ricushca layayacunatami tarircacuna, achca jatun quirurucucunatami charishca nin, chaimi uchillacunaca nirca: "ñucanchicta micuncapacmi canca".

Shinapish chai payaca shinancapacllatacami cacushca, chaipacmari usachiricushca; shuc huahuata micuncapacmi munacushca, ña huiralla cacpi.

Huahuacunaca chaita yachashpallatac, chai layayacunata ricushca quipallami payataca ñapish chai paila timpucuc yacupi tancashpa saquirca, shinashpami chificha payaca huanushca saquirirca.

Chai punchamanta huahuacunaca tucuilla paya charishcacunahuanmi saquirircacuna.



Caipimi shuc alli cunai tiyan; caipica ama piñalla causanpac, ama mitsa cancapac, ama jatunyashca purincapacca chariyuc cashpash.

Caipica ricunata charinchic, imashinatacmi huahuacunaca chariyuc tucun, achca llaquicunata yallishpa.

Shinapish cai huahuacunaca chariyuc tucushpa, tucuihuan chaipi saquirina rantica, cutin taitata mashcashpami catircacuna; caipica tarincacamanmi purircacuna, shinapish tucuihuan cutin ricuricpica nimatapish chai llaquicunamantaca yuyachirca. Tucullaman ninantami cararca.

### LA CHIFICHA<sup>12</sup>

En tiempos muy antiguos había un hombre viudo extremadamente pobre. Tenía hijos. Un varón y una mujer, dicen que tenía. A la casa de ese hombre llegó una soltera diciendo que quería casarse con él. Así pues, dicen que el varón la recibió, pensando para sus adentros que ella velaría por sus hijos.

Desde aquel día los niños sufrieron mucho y así vivieron por largo tiempo, unas veces comiendo y otras sin comer.

Desde el día que esa mujer se casó, no quiso preocuparse por los niños; aún más, en los días que siguieron comenzó a mezqui-

12 Este es quizá uno de los personajes míticos más cautivantes. Parece relacionarse con la noción unitaria del tiempo y el espacio. Se caracteriza por tener en la parte posterior del rostro una segunda faz escalofriante: ojos desorbitados y una enorme y amenazante boca dentada. A menudo se la representa con cuatro pies: dos hacia adelante y dos hacia atrás.

Antes que un ente femenino la Chificha es un espíritu o ente que toma uno de los sexos de acuerdo al sexo de la persona con quien se relaciona en el curso de la acción. (El cambio de sexo en el sentido que se acaba de precisar es una característica que se puede extender también a otros espíritus).

En el presente texto se concibe a este espíritu como entidad femenina, pero nótese que en "El origen de las pulgas" (en este mismo volumen) el supai que se relaciona con la mujer también con un horrible rostro posterior, actúa como ente masculino. Nótese además que en los dos textos el evento que permite hacer el descubrimiento del rostro oculto es la espulgada.

Puede añadirse que, en la cultura quichua lo que está atrás no corresponde a la noción occidental de "posterior" o "pasado". Se podría más bien traducir como "lo que está por venir", una especie de futuro. Simbólicamente el rostro posterior de la Chificha parece significar el devenir espacio-temporal o "lo que está atrás para alumbrar", como lo explicara un quichua.



narles la comida; tampoco quiso darles vestido.

Esto hacía, aunque se enojara el marido, pues no hacía caso de él.

— “Son muy ociosos” —decía— y se pasaba castigando a los niños.

Cuanto más los niños se quejaban ante su papá, más la mujer actuaba de ese modo, asimismo, enojándose con su marido.

Sin soportar más las “mentiras” de los niños, dijo al esposo:

— ¡Ya no quiero tener a tus hijos aquí! Vete y arrójalos donde quieras. Si no los abandonas, yo te abandonaré.

El ingenuo esposo, para que su esposa no le abandonara, salió inmediatamente para abandonar a sus hijos.

— Vamos niños a traer leña, les dijo.

Como que fueran a recoger la leña, llevaron consigo una soga y un hacha.

Desde la casa hacia el monte iba el padre, llora que llora, de la pena.

Una vez llegados al monte solitario les dijo a sus hijos:

— Voy a venir de cortar leña, aquí mismo espérenme, les había dicho y los dejó.

Los pequeños se quedaron, engañados.

Ese hombre colocó cerca de ellos un palo grande y (atado a éste) un ishpapuru <sup>13</sup> que había llevado de la casa.

Después de haber hecho esto, el hombre volvió a la casa. Ya estaba anocheciendo y los niños comenzaron a buscar a su padre. Oyendo el sonido (del ishpapuru), los niños se dirigieron... hasta el palo y ahí encontraron un ishpapuru que estaba golpeándose con el viento.

Los niños se entristecieron al no ver a su padre. Entonces comenzaron a caminar pensando en encontrarle, pero, en lugar de hacerlo, se perdieron mucho más entre los árboles. Siguieron y encontraban sólo monte...

Aquí se acabó el día, les venció la noche; entonces los niños

13 El *ishpapuru* es una vejiga seca, que se infla como una pelota. A veces se coloca en su interior pequeñas semillas o piedrecitas que al golpearse contra las paredes internas de la bolsa, producen un sonido hasta cierto punto similar al que produce un tambor. Aquí en la narración, inequívocamente es el recurso del padre para hacer pensar a los niños que está cortando la leña.



se dijeron: "Ahora, ¿dónde dormiremos?". Hablando entre sí se decían: "¿Qué es lo que haremos?"; por eso, sin poder hacer nada, comenzaron a llorar.

Así pues, se subieron en un frondoso árbol para dormir allí.

Ya muy avanzada la noche, a las doce en punto —además la hora en que andan los supai— los niños divisaron en la lejanía una plena claridad. Por eso, amanecieron con la idea de dicha luz, sin poder conciliar el sueño, con miedo y con frío.

De cualquier manera ¡amaneció por fin!

Cuando amaneció se bajaron del árbol y comenzaron a buscar aquello que por la noche habían divisado.

Mientras caminaban y caminaban encontraron solamente polvo. Por allí había habido unas piedras de un amarillo negruzco —que era oro—, pero que ellos, por ser niños, no reconocieron.

Pasaron por ahí y siguieron su camino, pensando que en algún momento iban a encontrar a su padre.

Con todo, se dijeron para sus adentros: "Encontraremos unos padrastros", así iban pensando...

Así pues, caminaron ya media jornada y creyendo que ya no iban a encontrar a su padre se subieron a un gran árbol. Desde arriba los niños pudieron divisar una casa nueva. De este modo, nuevamente comenzaron a buscar y ya al atardecer llegaron a la casa y entraron en ella.

Dicen que allí había estado una vieja cabezona; ésta había sido la Chificha, esposa del supai.

Esa vieja se alegró al verlos y abrazándoles recibió a los niños y les dio posada para que pudieran vivir allí.

Los niños, sin vacilaciones, entraron al interior de la casa, entonces, asustados los pequeños vieron ¡una gran paila hirviente!

Pensando que los iba a meter ahí, quisieron tomar nuevamente el camino de regreso, pero la vieja no los quiso soltar.

La vieja los había recibido en su casa pensando que después de engordar a los niños, los podría matar. Sin embargo, a base de engaños, la vieja hizo que los niños se quedaran. Ellos por su parte, se dejaron engañar y se quedaron. Por mucho tiempo vivieron ahí.

Se dice que se habituaron ya que la vieja los trataba con tal esmero, como si fueran sus hijos; mientras allí continuaban vivien-



do los muchachos, un día, la vieja dijo:

— Niños, cójanme los piojos de la cabeza.

Sin embargo, cuando iba a hacerse espulgar dijo:

— No me miren atrás de la coronilla...

Entonces los niños, susurrando entre ellos, se preguntaban así: “¿Por qué motivo la vieja dice así?”.

Ellos dejaron que se durmiera y ya cuando estaba dormida, despacito, le abrieron la cabeza y vieron.

Entonces se encontraron con algo jamás visto:

— ¡Tiene muchos y enormes dientes! —Debe ser para comer-nos, entonces añadieron. — “Efectivamente estas cosas están aquí”, “para esto mismo hizo que la espulgáramos”.

Ella por su parte quería comerse un niño cuando estuviera gordito.

Llegando los niños a darse cuenta de esto y después de haber visto todo aquello que tenía, subitamente arrojaron a la vieja a la paila de agua hirviendo. De esta manera la vieja Chificha quedó muerta.

Desde ese día los niños se quedaron con todo aquello que poseía la vieja.

He aquí un buen consejo: no se debe vivir enojados, ni ser mezquinos, ni ser orgullosos, aunque se tenga riquezas. Aquí tenemos que aquellos niños, superando innumerables dificultades, llegaron a ser ricos. En lugar de quedarse allí con todas esas riquezas, renovadamente empezaron a buscar a su padre y lo hicieron hasta encontrarlo.

Con toda esa riqueza, olvidaron sus sufrimientos pero participaron con todos de las mismas.





Handwritten text in blue ink, appearing to be a stylized or abstract script, possibly a signature or a title, located in the upper right quadrant of the painting.

R. Jérome



### CHUZALUNCUMANTA

Ñaupá pachaca, mana yachanichu ima huatacunachari carca, mana yachanichu shinachu carca, llullachu carca, ñucanchic jatun taitacunami chai rimaitaca charishca: Chuzaluncu runamanta.

Ishcaipurami cashca, ura urcumanta nishca, jahua urcumanta nishca Chuzaluncu. Caicunaca Imbaburapac churicunami cashca. Paicunami chaipica tucuita charishca.

Imbabura Apu jahua urcu, Apu ura urcu, paicunaca macanacushpallami tiyash cashca nin.

— “Imatac ñucanchic ishcantin urcu shucllapacmi canca”, nishca nin. Ishcai urcucunaca shina nishca nin:

— Macanacushun!

— Macanacushpaca: “can yallicpi canpacllami canca; ñuca yallicpi, ñucapacllami canca.”

Cashna macanacuilla causac cashca nin...

Jahua urcu Chuzaluncuca huarmicunata manchanai caticmi cashca, huarmicunata umashpa maipipish puñuclla cashca.

Shina, shuc llama michic tiacucunami urcupi causashca, urcupi llamata michishpa shina; chaica, jahua urcu puñushca ninmi.

Puñucpica, paica runa tucushpa chaiman chayashca.

— “Caipi quimichihuai, ñucaca caru llactamantami cani, mana maipipish ña tarinichu, pitac mincachihuanca, pur Dios, cai uculla puñushallami” nishca paica mincarincapac quimirishca



chucllaman.

Chucllaman quimiricpica, huarmi tiyacucunaca:

— “Shinami canca, huaccha tiuca llaquinayaitamari puricun”, nishpa. Quimichishca; quimichicpica, tutaca huarmi tiyacucunataca cariyashpa quimirishca, chai quipa puñushca nin huarmi tiyacucunataca.

Shuc tiacu callpashpa quishpirishca. Shuc tiacutaca japishpa puñushca. Puñucpica chai tiacuca huañushcallami nin.

Suni sunita charishca nin paipac ullutaca.

Shuc tiacu callpashpa rishca huillancapac tiapac taitacunata.

“Chashnami shuc runa ñucanchicta rashpa chaica callpashpa ña ricpica tiacuca ña huañushca”, tiaca huillarca.

Chai quipa, aillucunami chai chucllaman rirca, maipimi michic tiacuna tiacushca. Chaipica pitaspish mana tarishcacunachu. Pilchipipishmi canchapi siricushca chucllapi nin

Chai Chuzaluncu ricpica yachashcami cashca runacuna cashna runa tiyacta na tiyacta.

Chuzaluncu runaca urcu runami. Chaita yachashpaca: “pipish mana cancachu, Chuzaluncucunami can. Chai runa canca ashta chai runata ñuca ushushita huañuchishcamanta, ñuca, pai huañui, ñuca huañui ashta, ñuca huañuchishpami alli casha”.

Caita nishpa, yayaca caspi chictata apashpa rishca urcuman. Yachashcami maipi Chuzaluncu causacta. Paica causac cashca nin shuc ushashca jatun urcupi.

Chashna shuc llampu rumi tiyashca, chaipi cunushpa causac cashca nin. Yayaca Chuzaluncuta catishpa ricpi: “pai huañui alli cashun, ñuca ushushita mana shinallachu saquinca”, nishpa.

Chaica tarishca nin, shuc cunucushca llampu rumipi. Paica puñucushcamari. Puñucucpica, chayashpaca jahuamanta ashta yayaca caspi chictahuan cushcalla nin.

Cuchupica shuctac caspi chictahuan cucricpica, riccharishpa callpashpa rishca nin.

Callpashpaca ucuman yaicushpa quishpirishca nin paipac ucuman-maipimi pai puñuc cashca. Chaica cutin yayaca ña llucshishca, chaica quishpirishca na huañuchita ushashca pai ticrashca cutin; ticracpica ña, paica ña aticurcachariari shinapish sinchicaita shina pacha na charishcachu, nin.



Ñaupá pacha chushcu huancu, picha huancu chuzaluncu ima puriclla cashca nin, pacalla, cuitsacunata mashi tucuncapac paicunaca huancucunata ima aparishpa mashi tucushpa puric cashca nin cuitsacunahuan. Paicuna cuitsacunahuan shina maipipish pucllashpa, huampracunahuan maipipish ricurishpa macanacushpaca huañuchiclla cashca nin shuc umapi tincashpallapish. Cutin cuitsacunaca cutin, shina ña mashi apashpaca, puñuc cashca nin umashpa. Cutin paicunatapish huañuchiclla cashca nin. Chaimi ña ashtahuan ashtahuan cuntrashpa, shina ña urcupi causashca paica.

Na yacharinchu maimantatac llucshishca, ni imashina runa cashcapish, shinapish ishcai shina cashca nin. Ña nicurcani, chaica ña yachac chayashca ura.

Urcumanta urcu runaca, chaica sinchiyashca nin.

— “Cunan macanacushun, cunancarinpish, can huañui, ñuca huañui macanacushun”, nishca nin.

Shuc Chuzaluncuca: “cunanca maicantac cashpapish urcuca shucllapacmi canca. Can yallicpi, ñuca canman urcuta cusha, cutin, ñuca yallicpi, ñucapacllami saquirinca”, nishpa nishca shuc-tac Chuzaluncuman.

Shinapish yachashca ña sinchicai tucurishca cactaca; chaica sinchicai tucurishpaca chaishucca imashna upa: “ama urapi saquirichu” nishpa, sinchiyashpaca ari nishpa, chaica, jahua urcumanta runaca nishca.

Shuc rumita ishcantinmanta midirishpa “macanacushun”, nishca nin, “ñuca urcumanta canpacman shitasha; canpacmanta ñuca urcuman cachanqui, maican alli shitac chaimi macanacuitaca yallinca”, nishca.

Chaica ura Chuzaluncu nishcaca, imacha upa japishpa huatashcaman jahua urcumanta cai jatun yacucaman; yacupimi rumica tiyacun. Chai jahua Chuzaluncu nishca nin:

— “Imashna ura urcumantaca cutin ashtahuan, sinchicai japishca, urcupi churashca nin huatashpaca, jahua urcupimi tiyacun”.

Ashta pushac jahua urcupi tiyacuc, jahua urcupi pachami ña cunancama tiyacun ushashca jatun huasirucu, mai mai huasirucu shinami. Shinapish jahua Chuzaluncu marcashpa churashca cashca urcumi tiyacun. Rumirucu cutin cai ura yacupica curpashina tiyacun.

Chaica “Huantuc rumi” nishcami; chaitaca macanacuitaca



yallishca. Ishcantinmantaca, chai shucca macanacuita pai yalli tucushpaca chincarishca, ñanta japishpa chaicunata rishca. Chaimi cutin ura urcumanta Am<sup>o</sup> saquirishca ishcantin urcupac, chaica paipacla cashca ninmi.

Mana yachanichu quipamanca imachari tucurca; cutin chai urcu runaca. Cai urcucunaca Impapura nishca, Cutacachi nishca chai urcucunami cashca, chai urcucunamantami Chuzaluncucunaca churicuna cashca nin.

### EL CHUSALUNGU

En los tiempos antiguos, no sabemos en qué año era —y tampoco si era verdad o era mentira—, nuestros abuelos tenían estos relatos acerca del Chusalungu...

Eran entre dos, el Chusalungu del cerro de Abajo y el Chusalungu del cerro de Arriba.<sup>14</sup> Estos eran hijos del Imbabura. Allí, ellos tenían de todo.

El Apu del Imbabura de arriba y el Apu del cerro de abajo, los dos vivían en continuas peleas, dicen.

— “Nuestros dos cerros deben ser solamente para uno”, decían.

Los dos cerros así habían dicho, peleándose.

— Si tú vences, será solamente para tí; si yo venzo, será so-

14 La oposición “arriba” (alto) y “bajo” es muy antigua. Implica lo masculino en oposición a lo femenino. Los dos principios incluidos en una sola totalidad. En el presente texto lo de “arriba” y lo de “abajo” están formando parte del mismo monte Imbabura, que, en su totalidad es concebido como entidad masculina, de ahí que sea el “padre” de los dos Chusalungus. Recuérdese que el Imbabura es la contraparte masculina del cerro Cotacachi, concebido como entidad femenina. Esto a su vez no impide que en este último también existan los contrapuestos “alto” y “bajo”.

Al final de este texto hay una referencia acerca del hecho de que los dos Chusalungus que se disputan son hijos de estos dos cerros. Nótese que dichos Chusalungus normalmente habitan en el Imbabura, el padre, lo que simbólicamente parece ser un indicio de la patrilinealidad y la patrilocalidad, usuales, desde antiguo en las culturas andinas de la región.



lamente para mí.

Y así vivían, en continuas peleas...

El Chusalungu del cerro de Arriba infatigablemente perseguía a las mujeres, seduciéndolas en cualquier parte, para acostarse con ellas.

Así pues, un día, unas pastoras habían sido engañadas en el cerro mientras pastoreaban sus ovejas; él, el de Arriba, también se acostó con ellas, dicen.

Mientras ellas dormían, aquel, que se había transformado en hombre, llegó hasta allí.

— “Aquí dénme posada; vengo desde tierras lejanas”. “Ya no encuentro en ningún sitio nada” - “Aquí adentro dormiré...”, había dicho y para pedir posada se acercó a la choza.

En cuanto se acercó a la choza, las mujeres dijeron:

— ¿Así será...? ¡Pobre hombrecito! ¡Hecho un desastre anda!

Le habían dado posada y una vez que se la dieron, durante la noche —a la fuerza— acercándose, durmió con las mujeres.

Una de esas tías, <sup>15</sup>corriendo, se escapó. Aquel hombre tomó a otra y durmió con ella. Después de haberse acostado con él, se dice que la mujer se murió sin más.

Muy largo, muy largo, dicen que tenía el miembro viril...

Esa tía que salió corriendo había ido a dar aviso a los padres de la joven. Esa tía añadió:

— “Así, un hombre, poseyéndonos de este modo y después de dejar muerta a la mujer, salió corriendo y se marchó”.

Los familiares fueron hasta aquella choza donde habían estado las pastoras. Se encontraron con que allí no había nadie. Incluso el pilche estaba arrojado fuera de la choza. Como el Chusalungu desapareció, la gente dudó de si había habido o no un hombre.

(El Chusalungu es un hombre del cerro).

Viendo tal situación el padre, que llegó a dicha choza dijo:

— Ningún otro que el Chusalungu debe ser el hombre del cual hablamos. A ese hombre, por haber matado a mi hija lo mata-

<sup>15</sup> La palabra “tía” es un préstamo del español en el quichua que no denota dicha relación de parentesco sino un extremo respeto o cortesía.



ré; sólo entonces quedaré satisfecho!

Diciendo esto, aquel padre cogió el hacha y se marchó al cerro. El sabía dónde estaba la morada del Chusalungu. Solía vivir en un inaccesible cerro Alto.

Según dicen, había una gran plancha de piedra en la cual el Chusalungu se calentaba...

Aquel padre, siguiendo al Chusalungu dijo:

— Matándolo quedaré satisfecho; no voy a dejar impune lo de mi hija, se repetía.

Así pues que lo encontró calentándose sobre esa piedra plana. “Efectivamente, ha estado durmiendo”, pensó. Como el Chusalungu estaba dormido, el padre, desde arriba, le había asestado un tremendo hachazo.

Estando por asestarle un nuevo hachazo, despertóse el Chusalungu y se escapó.

Corriendo hacia una oquedad —su morada—, el Chusalungu ¡se había salvado...!

He aquí que nuevamente salió el padre en busca del Chusalungu, puesto que la vez anterior no pudo matarlo y fue vencido en vista de que no tuvo la suficiente fuerza para acabar con aquél.

Antiguamente, los Chusalungus andaban en grupos de cuatro o cinco para hacerse amigos de las muchachas. Inclusive cargaban por ellas sus atados de leña y paja. Así trababan amistad con las jóvenes.

Los Chusalungus encontraban a las muchachas y jugando con ellas, no importa dónde fuera, las mataban de un palmetazo en la cabeza.

Así, las jóvenes que nuevamente se habían hecho amigas, se dejaban engañar y dormían con ellos. En esta nueva ocasión el Chusalungu —se dice— las mataba.

Así, del modo en que aquí se refiere, el Chusalungu las encontraba. Y así éste llevaba su vida por allá en el páramo...

No sabemos de dónde han salido los Chusalungus ni qué clase de hombres sean, pero se sabe que han habido dos principales.

Ya se explicó esto anteriormente.

El del monte, el hombre del monte, tenía mucha fuerza, se dice.

Un Chusalungu le había dicho al Chusalungu oponente:



— Peleemos ahora mismo. Tú mueres o muero yo, pero peleemos. —Ahora el cerro tiene que ser de cualquiera de los dos, es decir, de uno solo.

— Si tú ganas, yo te daré a ti el cerro y quedará solamente para mí si yo gano, dicen que había dicho.

Con todo, uno de ellos había llegado a saber que le faltaban las fuerzas al otro. Una vez que lo supo, le había dicho: “Pobre bobo no te quedes abajo”. Así dijo el cerro de arriba.

— Los dos con una piedra peleando nos mediremos. Yo de mi cerro te enviaré una piedra al tuyo; desde el tuyo, mándame una hacia mi cerro. —Quien de los dos lance mejor, ganará la pelea...

Los dos habían dado su aceptación.

El Chusalungu de abajo decía:

— ¿Cómo el ingenuo, cogiendo la piedra desde el cerro de arriba va a tirarla al río de abajo?

Si en el agua está la piedra.

El Chusalungu de arriba había dicho:

— ¿Cómo el ingenuo desde abajo va a tirar una piedra hasta el cerro de arriba?

Aquel que ordena, el de Arriba, en señal de respeto solía ser llevado en parihuelas hasta su casa. En cambio, abajo hay una piedra redonda como una esfera, a ésta se la conoce con el nombre de “Huantuc rumi” (Piedra del Floripondio) a la cual le ganó la pelea el cerro de Arriba.





R. j'acome







### CHAHUALUNCAMANTA

Ñaupayayacuna maipish tiyarishpaca imachari rimaicunahuan huanpracunata manchachishpa tiyacuccuna cashca...

Ñuchanchic taitacunapac tullpa rumicunaca quichunacuimari cac cashcacuna. Shinacun, shinacun ñapish huampracunaca rumilaya tucun; quilla, quilla rumi ña shuncuta shuhuashca niccunami cashca.

Shuc cutinca, shuc huarmi huampraca (ña rumi tucushpa), manapish imata rurashca nin; imata cachapica ricrata tushuchispa ña manatac uyacpica, taita mamaca saquic cashca imatapish pai rurachun.

Ña mana micun, ña taitata mamata, mana catin, paillashi ña tullpa rumiman llucshishpa saquirin chaipi puñuncapac....

Chaimantaca chaupi tuta ñapish "chahualunca" shamushpaca chaquimanta micui callarishpa, ña cutzai callarishpamari micuita callarin nin, chaipi huampraca mancharishpa, ña huarishpa, mamata caparin:

—“Mamita chahuanunca chaquimanta callarishpamari micun”.

Mamaca micui chahualunca, tucui micunqui, ña mana uyashpami chaipi saquirirca tucui, tucui micupanqui nishpa.

Chahualuncaca tucuita micushpami casicarin, nimnari. Huampraca ashtahuan caparishpa huacashpa mamata mañan mitsachun.



Huampraca caita nin:

— “Mamita, mamita, ñami huicsa pampapi”

Mamaca:

— “Micui, micuillatac, imapac mana uyashpa chaipi saquirirca tucui, tucui, tucui micunqui”, nishpa.

Chahualunca micushpatacmi alli can. Ña ñucanchic ñañata micucpi, manchanayacta mamaca caparicpi, paica ña mana uyan-chu, puñushca nin.

Chaimanta ña mamaca nin:

— “Ñami puñun manapincacca. Caya pacaricpica armachishami, shinami michinaman cachasha, imapac mana puñucta saquirca”.

Cyantinpac tullpa rumi jahuapi, chushac caralla, tullucuna, yahuar aicha, sillucuna, racu chunllulli, puzun, chaillami saquirishcarca.

Tullpa rumitaca manchanami, chaipica chahualunca puñunllami.

## EL CHAHUALUNCA

En tiempos muy antiguos los mayores se sentaban en cualquier sitio, para platicar; entonces tenían por costumbre intimidar a las jóvenes...

Cuando se enviaba a las jóvenes a hacer cualquier mandado el asunto de las piedras del fogón <sup>16</sup> se convertía en materia de conversación.

<sup>16</sup> El fogón de la casa de los quichuas es generalmente un espacio en el piso, circundado por tres piedras más o menos grandes, que sirven para apoyar las ollas. Este lugar parece estar ligado con la fertilidad. Hasta hoy la madre entierra bajo las piedras del fogón, el cordón umbilical y la placenta de sus niños, acto ritual con el cual se invoca una más prolífera descendencia. Allí mismo se entierran igualmente las placentas de los animales (ganado mayor) así como las tripas de los cuyes. El sentido es el mismo: es una petición para que los animales se reproduzcan más a menudo y den buenas crías.

En este texto, las piedras del fogón son concebidas como entes masculinos. Recuérdese que en la cultura quichua, todo es animado y susceptible de ser sexuado. Las piedras macho se vinculan pues con las mujeres y en general con esta área de la casa que a su vez se identifica con lo femenino.



Allí —en el fogón— dicen que las jóvenes solían acostarse, quienes entonces eran poseídas e instantáneamente convertidas en piedras.

— “La piedra ociosa les ha robado el corazón”, <sup>17</sup> solían decir.

Una vez una joven mujer —que más tarde se transformó en piedra— no quería hacer absolutamente nada. Al mandarle sus padres a hacer cualquier cosa, ella se levantaba de hombros y no hacía caso alguno. Los padres, al ver esto, le dejaron hacer su voluntad.

La joven ya no comía, no obedecía ni a su padre ni a su madre; se quedaba sola para dormir con las piedras del fogón...

Una vez, a la media noche, llegó el Chacualunca y empezó a comerse a la joven, empezando desde los pies. Entonces, la joven, asustada y preocupada había gritado a su mamá:

— Mamita, ¡el chacualunca me está comiendo, empezando por los pies!

La madre había respondido:

— Cómela hasta lo último. Cómela entera. Ella no quiso escucharme y ahí se quedó .... ¡Cómela toda!

La joven dando gritos a su madre para que la defendiera dijo:

— ¡Mamita, mamita! Ya me come hasta medio vientre...

Una vez que el Chacualunca se la había comido toda, dicen que efectivamente se aquietó.

Se la comió a nuestra hermana, y aunque la madre gritaba, después de haber dormido (con el Chacualunca) ella ya no la oyó.

Por eso la madre dijo:

— Ya se durmió la sinvergüenza. Mañana, cuando amanezca la haré bañar y así la mandaré pastar, puesto que no dejó dormir.

Al siguiente día —y sobre las piedras del fogón— había quedado solamente la piel vacía, los huesos, la sangre, las uñas, los intestinos y el vientre.

A la piedra del fogón hay que tenerle miedo. Ahí suele dormir el Chacualunca.

17 La palabra *shuncu* en quichua no sólo se puede traducir por “corazón” en un sentido literal, no sólo sirve para denotar éste y otros órganos viscerales, sino que, como en el presente contexto, significa el “espíritu”, el “aliento”, el “centro”.









Miguel 81



### SHUC JATUN RUNAMANTA

Shina ñaupá pachapi shuc jatun runa tiyashca. Chai jahua pachamantapish cumurishpallami purirca nin.

Shuc púnchami jatun runaca tucuilla cuchacunata ricsinpacac llucshishca; chaica shina tucuilla uchilla cashca paipac ricuipica. Chashna jatun runaca tucuilla cuchacunata ricsishpa, muyushpaca Inpapura cuchupi carca.

Shina samashca quipaca, cutinmi ricsincapac maican-cucha jatun mana jatun cashcata ricuncapac rirca. Chaica Mojanda cuchamanracmi chayashpa chaquita satishpa ricushca, chaica ura chaiquillapimi yacuca shutuyachirca.

Cai cuchaca mana jatunchu cashca nishpa ticramushca Cuicocha nishcaman. Chaiman chayashpapih shinallatacmi chaquita satishpa ricushca, chaipish ura chaquicamallami shutuyachishpa llucshishca.

Chaimantaca, San Pablo cuchaman rishca. Chaipica manchai, yaicurca. Shinallatac mana jutunchu cashca nishpami llucshirca.

Cutin jatun runaca tucui cuchacunata jatun mana cashcata yachashpa puricurca. Paipaccamanca mana jatunchu, achcata asishpa puricurca. Tucuita ricsishpa puricushpallatacmi, Imhabura huashapi uchilla cuchahuan tupashca. Caica Cuntur cucha shutimi cashca. Jatun runaca paipac camanca mana jatunchu nircami paipac yuyaipica. Paica mana manchashpami chapalpampa yaicurca.







### *SUPAIMANTA HUILLAI*

Shuc charic runa tiyarca. Shuc puncha paipac huarmi huañushca, chaimanta paica achca llaquilla puricushca... Chaipi shuc churarishca aya ricurishca: Cashna nishpa tapushca:

— ¿Imamanta huacacunqui?

Charic runaca nishca:

— Ñuca huarmi huañushcamanta.

Ama huacaichu ñucaman achca cullquita cucpi, ñucaca canpac huarmita ricuchisha. Ñucaca supaimi cani nirca.

Charic runaca tucui charishca cullquita cushca supaiman.

Ashataca cushiyashca paipac cullquita llucshichishca.

Chai quipa nishca: Canca supaita ricunquichu?

Supaica asishpa rishca maqui junta cullquita japishpa.

### *LA APARICION DEL SUPAI*

Había una vez un hombre muy rico. Un día, su esposa murió.

A causa de ello, con imensa tristeza el hombre partió....



Por ahí se encontró con un espíritu que vestía unos extraños ropajes, quien le preguntó diciéndole:

— ¿Por qué estás llorando?

El hombre rico le contestó:

— Mi esposa ha muerto.

— No llores, si me das suficiente plata yo haré que veas a tu esposa. Yo soy el supai, le había dicho.

Así pues, el hombre rico dio al supai toda la plata que poseía. Este, sacándose los ropajes y en medio de una gran alegría le dijo:

— ¿Ves tú al supai?

Luego, burlándose del hombre, el supai se marchó, llevándose consigo toda la plata.....

## SUPAIMANTA HULLAJ

Shuc charic rura tizaca. Shuc pucha paipa huami hu-  
 rucha, charimanta paica achca llapulla puchanca... Chaiqi shuc  
 charimanta aya tizuracha: Cacha nishpa tapacha:  
 — ¿Imanta huacacuyi?  
 Charic rura nishca:  
 — Rura huami huachamanta.  
 Ama huacacuyi huacaman achca cullpita cuqi huaca em-  
 pac huamita tizuchisha. Huaca supaimanti cana nishca.  
 Charic rura huami charimanta cullpita huaca supaiman.  
 Achatac cuhuyacha paipa cullpita llachichisha.  
 Chai quipa nishca: Cacha supaimanti tizuchichuyi?  
 Huacacuyi achca nishca huami huacacuyi tizuchisha.

## LA APARICION DEL SUPAI

Había una vez un hombre muy rico. Un día, su esposa mu-  
 A causa de ello, con intensa tristeza el hombre partió...





M. Quel 81



## SHUC HUARMIMANTA SHUC CUICAMANTAPISH

Ñaupá pachapi shuc huarmimi yanunapi tiyarishca. Chaimantaca chai huarmica yanunapi tiyarishpaca, yanuna tullparumi cuchuta alli maillac cashca. Chashna maillacucipica, shuc jatun cuica llucshishca; llucshishpaca chai huarmipi catirishca. Shina catirishpaca paipac anacuta micushca. Chaimantaca tucuita yanushpa, anacuta micushcata ricushca.

Paica mancharishpa:

— Imatac ñuca anacuta micurcari, nishpa mancharishca nin. Chaimantaca, anacuta pascarishca; shina pascashpaca, cuicata japishpaca, chai cuicataca paipac huasi ucullapitac cacharishca.

Cutin yanucucpica chai huarmipac cusa yanunapi tiarishca nin:

— Ima nishpatac ñuca huarmica tullpa rumitaca maillashpa tiyarinata yachan; ñucapish pai shinallatac maillasha, nishpaca.

— ¡Maillac tiarishca!, nin.

Shina ña tucui maillashca huashaca chai cuicallatac llucshirishca.

Chai cuicaca paipac balun ucuta catirishca, Shina caticpica, chai runaca manchanaita piñashpa chai cuicata japishpaca uchuta rurashpa carashca nin paipac huarmiman, chaimantami huaquin uchucuna piña ninchic.

Cashnami cai rimaica tucurin.



### HISTORIA DE UNA MUJER Y UNA LOMBRIZ

Cuentan que en tiempos antiguos una mujer se había puesto a cocinar como era su costumbre. Dicen que siempre que se sentaba en su lugar, al cual solía lavarlo perfectamente. Un día, mientras hacía esto, apareció una inmensa lombriz que se introdujo en el cuerpo de la mujer.

Luego que terminó de cocinar se dio cuenta de ello, pero la lombriz había devorado gran parte de su anaco. Aterrorizada, la mujer se preguntó:

— ¿Qué diablos es esto?

Luego, abrió su anaco y buscó detenidamente y, una vez que encontró a la lombriz, la soltó en la misma cocina.

Al siguiente día que estuvo presente en la cocina su esposo, curioso se dijo:

— ¿Qué le pasa a mi mujer que siempre lava las piedras del fogón?

¡Yo también las voy a lavar!

De esta manera limpió prolijamente aquel sitio. Pero, cuál no sería su sorpresa al terminar de limpiarlo y encontrarse con la lombriz. Esta se introdujo inmediatamente en el pantalón del hombre, quien, tremendamente enojado, cogió la lombriz, la metió junto con el ají y luego se lo dio a comer a su esposa.

Es por esto que nosotros los indígenas decimos que hay ciertos ajíes sumamente bravos.

Así se termina el cuento.







### INTIMANTA HUAIRAMANTA

Shuc puncha intihuan huairahuan tupashpa rimanacui callarirca.

Intica nishca nin:

— Ñucaca canta yallimi cani muyucunata pucuchini, huahuacunata tucui runacunatapish cunuchini. Shina nishca.

Huairapish nishca nin:

— Ñucacarin ashtahuanmi valini. Chai cutac mulinucunatami cuyuchini. Jatun cucha yacucunatapishmi cuyuchini.

Shina nishpa, rimanacurcacuna; intica nirca:

— Shuc tratota rurashun ricuncapac maicanmi ashtahuan yallinchic.

Huairaca:

— Allimi, nirca.

Rimashpa catircacuna. Shinashpaca, intica nirca:

— Shuc runami chaita ricun jatun punchu churashca. Ricushun maicantac chai runapac punchutaca surcunchic. Chai surcucumi ashtahuan yallic canca, nirca.

— Ari, ari, nirca huairapish.

Chaimanta huairaca nirca:

— Ñucarac callarisha, nishpa.

Huaira acapana tucushpa, manchanaita pucurca, runapac punchuta surcusha nishpa; shinapish runaca allita charirirca punchuta-



ca ama huaira apachun. Huaira ashtahuan pucurca, shinapish runa shinallatac ashtahuan charirirca, puchunta ama apachun, huaira mana usharcachu apanata.

Shinashpaca, huaira intipacman rirca, cashna nishpa:

— Mana ushanichu. Can ricui, nirca.

Inti asishpa, runapacman chayarca, manchanaita rupashpa. Chaipi runaca rupaihuan huañucucpi, punchuta surcurca.

Shinami, inti misharca huairataca.

### EL SOL Y EL VIENTO

Un día se encontraron el Sol y el Viento. Los dos comenzaron a hacer gala de sus poderes.

El primero dijo:

— Yo soy superior porque hago madurar los frutos. Caliento a los niños y a todos los hombres.

El viento replicó:

— Yo valgo más puesto que soy el responsable del movimiento de grandes molinos e incluso de inmensas lagunas.

En el curso del diálogo, el Sol le propuso al Viento:

— ¡Hagamos una prueba, para ver quién vale más!

— Está bien, replicó el viento.

Así las cosas, el Sol dijo:

— Un hombre puesto un gran poncho camina por ese sendero. Escojámoslo para la prueba.

Veamos cuál de los dos es más bueno, quitándole el poncho de encima!

Al viento le pareció muy bien e incluso él mismo pidió que se le permitiera intentarlo en primer lugar.

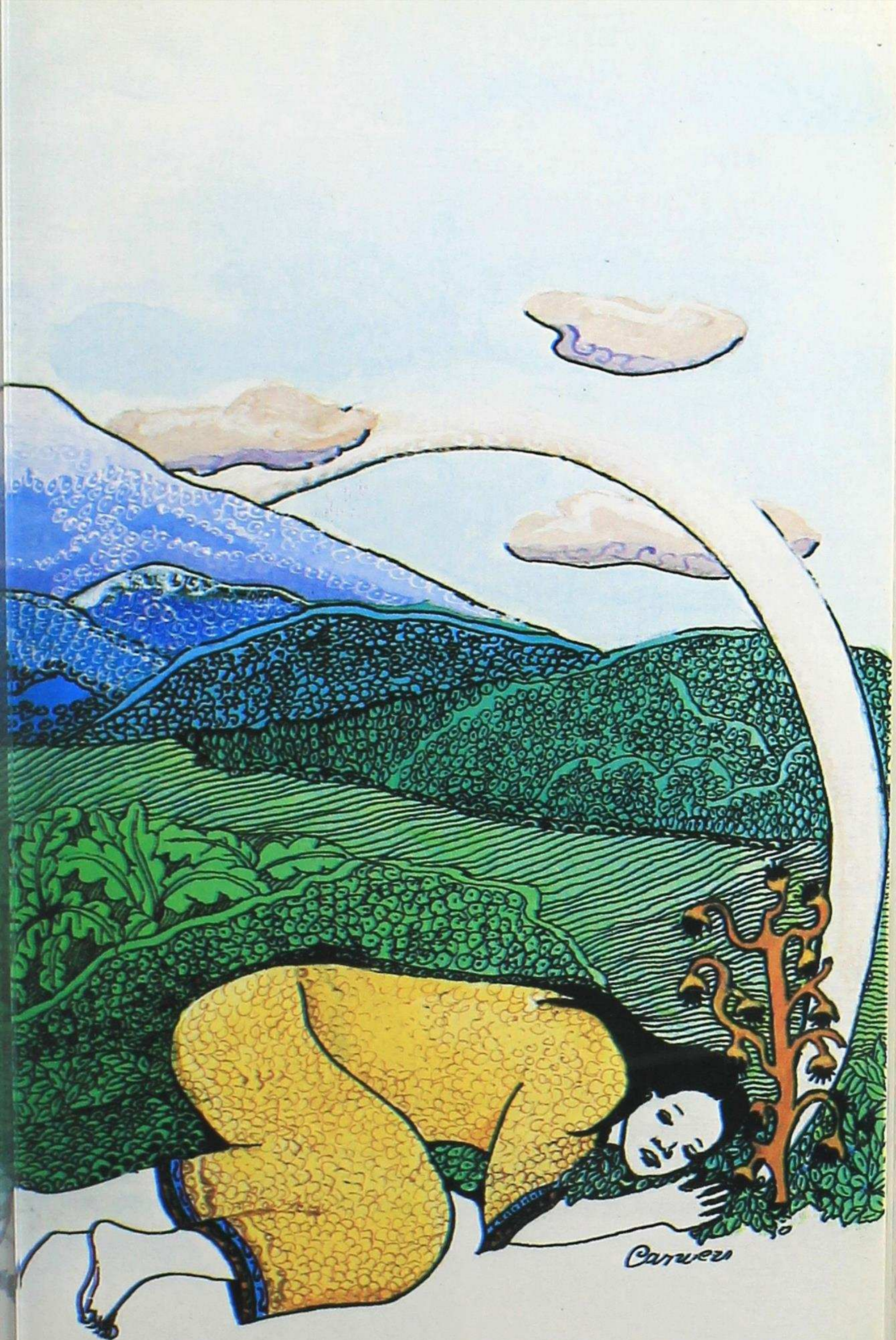
El Viento, levantando un terrible huracán, trató de arrebatarse el poncho al caminante. Sin embargo, éste se agarró fuertemente al poncho; el Viento no pudo sacárselo.

— No puedo hacerlo —dijo el Viento— ¡Hazlo tú!

El Sol, por su parte, se sonrió y comenzó a lanzar sus rayos ardientes sobre el caminante. El hombre, medio muerto de calor tuvo que sacarse el poncho.

De este modo el Sol ganó al Viento.











### *MISHA CASHAMANTA RIMAI*

Misha cashaca chaishuc cashacunahuanmi tantalla tiyan. Caru-  
manta ricucpica sumacmi ricurin. Chai misha ashaca patacmi mu-  
aillami. Paica manchachinpush kuchuyacpica.

Unquitami charin nincunami. Chaipica yurac cuichimi tiyan.  
Chai japishpaca caricunataca ucu uncuitami cun. Huaquinpica hua-  
uchinpushmi.

Cutin huarmicunataca cuichitami huachachin ninmi. Huarmi  
huachacpica llullu kuchicuna shinami uc, uc, uc nishpa huacharin  
ninmi. Chai jatun cuichi shamushpaca tucui huacharicpica pu-  
ashpa rin. Huarmica huañushca shinami saquirin.  
Chai misha cashaca mai sumac cashapish millai cashami. Shi-  
ami runacunaca yuyancuna.

### *EL ESPINO MISTERIOSO*

El espino misterioso crece con los demás espinos. Observado  
de lejos, parece una planta muy hermosa. En cambio, estando jun-  
to a ella, produce pavor. Es portadora de una grave enfermedad y



es la morada donde habita el arco iris blanco <sup>18</sup> el mismo que al "coger" <sup>19</sup> a un hombre produce un resfriado incurable. De vez en cuando a las mujeres les hace parir arco iris. Al nacer los tiernos arco iris tienen el aspecto de pequeños cerditos, que llaman a su padre diciendo:

— oc, oc, oc....

Una vez que todos han visto la luz, viene su padre y los lleva consigo.

Después del parto, la mujer queda como muerta.

Este misterioso espino, a pesar de ser hermoso es muy malo.

Así piensan nuestros mayores.

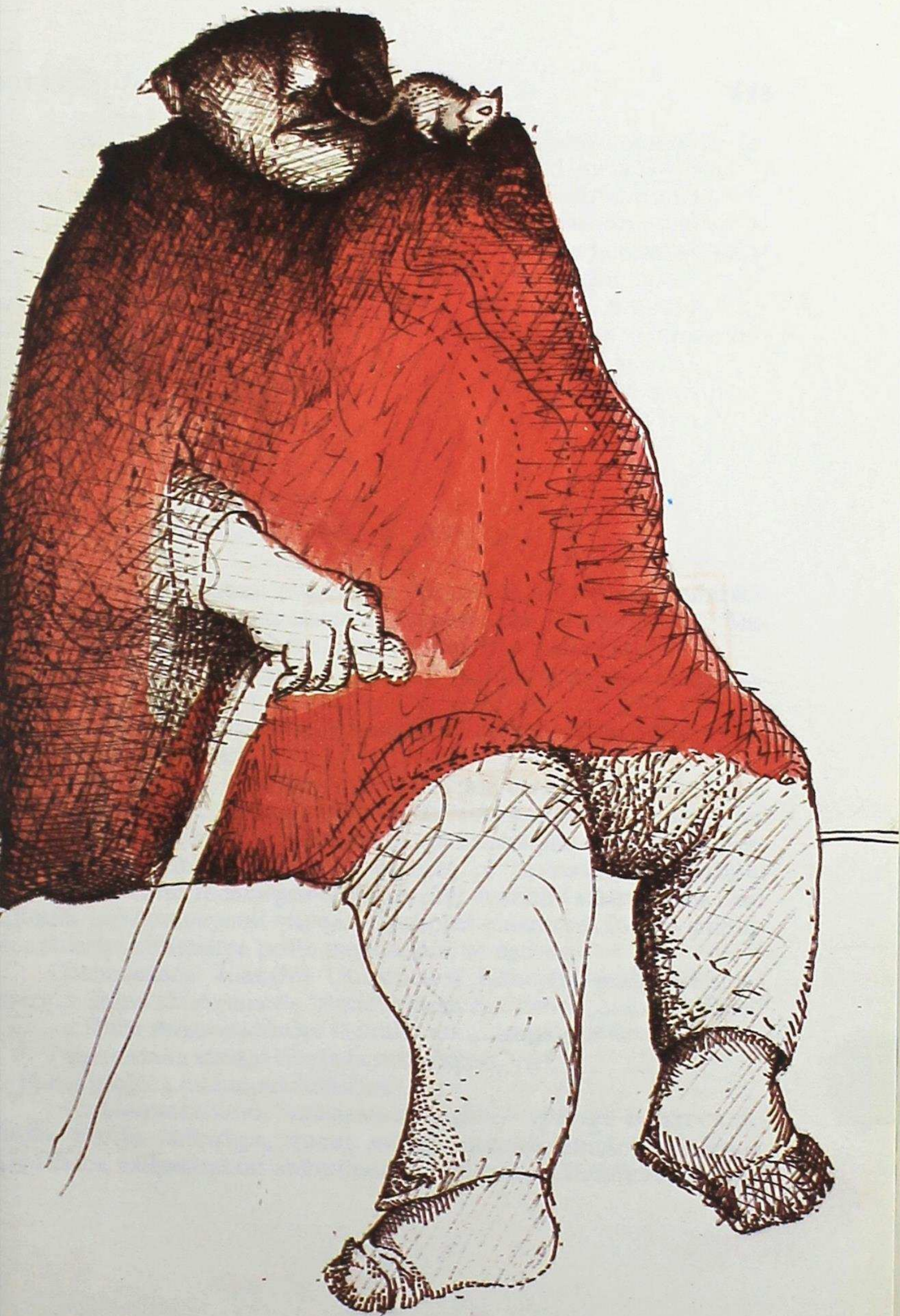


18 En la cultura quichua existen dos arco iris: uno macho y uno hembra. El primero es el "blanco", el otro, el de colores. El primero puede procrear y cuando se encuentra enojado, si por azar lo ve una persona, ésta se enferma. Las enfermedades que sufren los hombres son distintas de las de las mujeres, aunque al respecto hay diferencias entre las varias regiones quichuas del país.

Si bien en menor escala, los enojos del arco iris de colores, también producen enfermedades, especialmente las de la piel.

19 En la cultura quichua todas las enfermedades son producidas por espíritus, los cuales "cogen" o atrapan a sus víctimas.







### LLANGANATESPAC CURIMANTA

Juanchu Uturuncu nishcami sahuarishca nin Incapac ushushita. Paipac suegroca manchanayai curitami charic cashca nin. Maqui rirucunapipish curi shihuitami churarishpa puric cashca.

Shuc puncha Juanchu Uturuncu cashnami paipac huarmitaca nishca:

— Canpac taitata chai shihuita mañai, cui nishpa. Munanimi chai shihuita charinata.

Shina nicpica chai huarmica rishcami Incapacman chai shihuita mañancapac; shinapish mana ushushimanca cushcachu. Incaca maiman rishpapish shihuitaca churarishpami puric cashca. Shinallatac churashcami puñuc cashca, pi japinata manchashpa.

Shuc cutimi Incaca puñucushca nin; Juanchu uturuncuca chai shihuita quichuncapemi rishca. Chai pachamantami Incaca shihuitaca shimipi churashpa puric cashca, puñuc cashca.

Chaimantaca Juanchu Uturuncuca nishcami maipipishchari charin. Shina shuc puncha ucuchuhuan ricurishca, cashna nishca:

— Ñuca suegroca chaipi shihuita amullishpa puñucun.

Paipac sinca utcupi chupata satincapac, ¡ri!

Shina nicpica cashnami rurashca.

— Uuuuaaaauuuu, uuuuaaaauuuuglla— nishpa suegroca shihuita caruta shitashpa, tucui micushcatapish shuncu ticrashca. Ucuchaca callpashpami shihuitaca amullishca. Chaimantaca Juan-



chu Uturuncumanmi cucrishca.

Suegroca manchanaita piñarishpami nishca:

— Imanishpatac, ñuca masha cashna ñuca shihuita apan.

Shina nishpaca Incaca tucui charishca curitami Llanganates urcuman apashpa rishca chaipi pacancapac.

Chaimantami curica ñucanchic cuchupica illan.

Juanchu Urutuncuca mana paipac suegroca shuhuashca cacpica ñucanchicca manchanayai curitami chariman carcanchic.

### EL ORO DE LOS LLANGANATES

Se dice que el llamado Juan el Oso se había casado con la hija del Inca. Su suegro poseía una gran cantidad de oro. Acostumbraba llevar puesto en uno de los dedos de su mano un anillo de oro.

Un día, el así llamado Juan el Oso dijo a su mujer:

— Tu padre tiene un anillo. Quiero tener ese anillo.

De esta manera aquella mujer fue hacia el Inca, para pedir aquel anillo, pero la hija no pudo obtenerlo.

A donde quiera que iba el Inca llevaba el anillo puesto. Una vez, el Inca se había dormido, dicen. Aquel Inca de los primeros tiempos, que con el anillo en la boca andaba, se había dormido.

Desde entonces, el llamado Juan el Oso, ambicionaba tener el anillo.

Así, un día, viendo a un ratón, le había dicho:

— Mi suegro está ahí durmiendo, con el anillo en la boca. Métele el rabo en la nariz y cosquilléale, ¡ve!

De esa manera lo había hecho.

— ¡Uuuuuuuu, uuuuuuuuglla!, había dicho el suegro, arrojando lejos el anillo y vomitando absolutamente todo. El ratón había recogido el anillo, dándoselo a Juan el Oso.

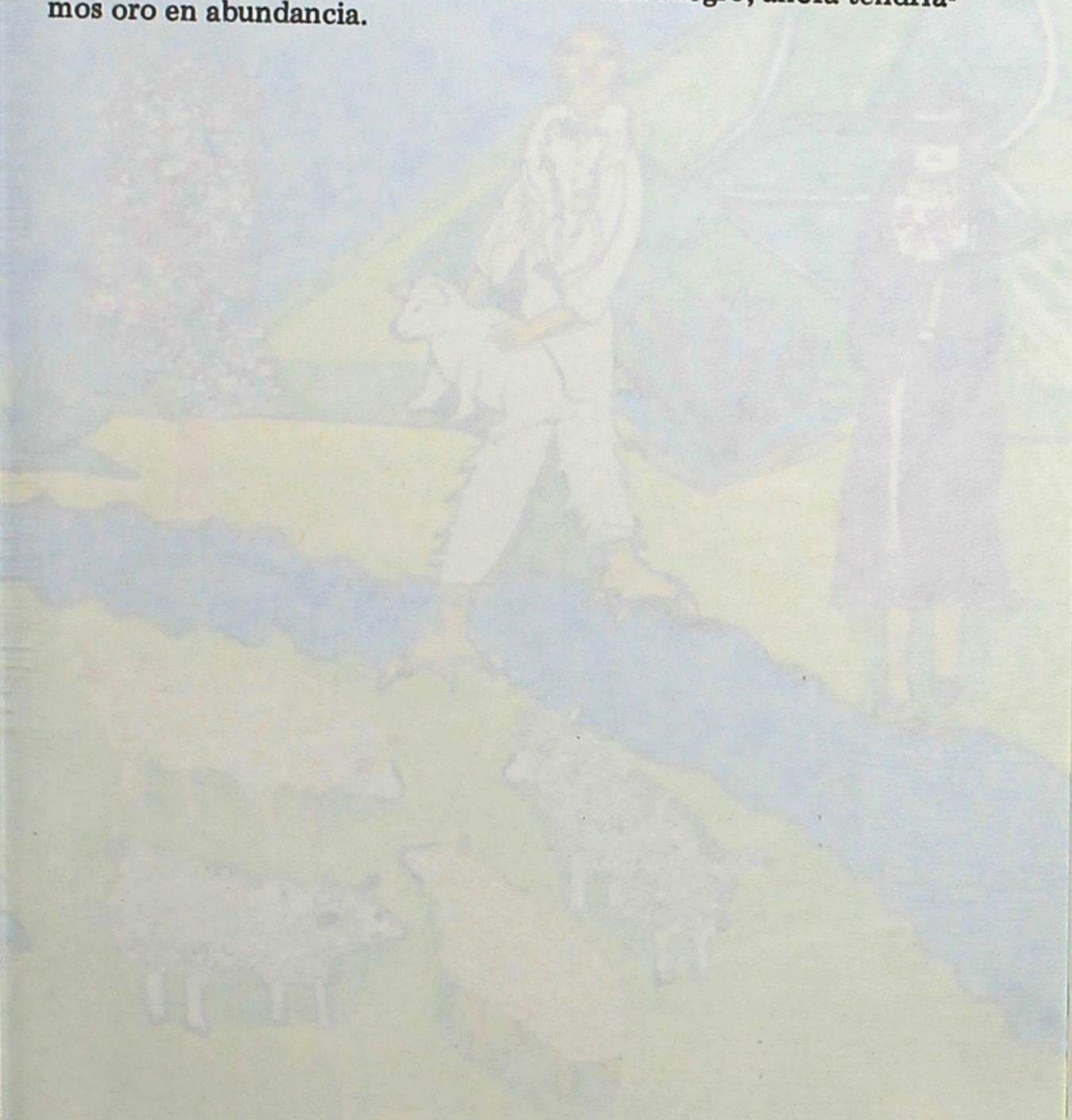
El suegro, tremendamente enojado, había dicho:

— ¿Qué ha sucedido? ¡Mi yerno se ha llevado mi anillo!

Así, de esta manera diciendo, el Inca, con todo el oro que tenía se fue a los cerros Llanganates, para ocultarlos ahí.



Desde entonces, nosotros ignoramos el lugar donde está el oro. Si Juan el Oso no hubiera robado a su suegro, ahora tendríamos oro en abundancia.









### SHUC CUNTUR SHUC MICHICMANTAPISH

Shuc cuitsami sahuarina mozocunata charishca nin. Chaimanta shuc puncha ovejacunata michinaman rishca. Chashna michicucpimi, ñapish yurac garua ricurishpaca jatun tamia tucushca.

Chashna jatun larca yacu shamushca. Shinata ricushpaca, chai cuitsaca mana maita chaupi tucushca.

Ñapish yuracla balon churashca, yuracla cuncalli cuncallishca ricushca.

— Chaimantaca nishca; imanishpatac huacacunqui.

— Mana chimpanata ushani,

Chashna nicpica muzuca:

— Ñuca chimpachisha nishca.

Chashna nishpa chancata pascashca, chai larcapi shayarishpaca, puntaca ovejacunata; chai quipaca, yuracla allcuta, huantushpapish yallichishca. Chashna ña tucuita chimpachishca quipaca, quitsata jahuata huantushpa, patac patac nishpa apashpa rishca. Chaica cunturllami cashca. Chai cuitsapac sahuana mozo tucushpa, chai cuitsa michicucman shamushca nin.

Chaimantaca chai yuracla allcuhuaca huancuta shimipi amullishpa, tucui ovejacunata tantashpa rishca huasiman. Chashna chayamucpica, chai cuitsapac mama yayaca:

— Maipitac huahuata saquishpa shamunqui nishpa tapushca.

Chai allcuhuaca ricuchishca jahuachallata au, au, au, nishpa,



maitami tamia cuichi chincaricushca.  
Cashnallami cai huillashcaca tucurin.

### EL CONDOR Y LA PASTORA <sup>20</sup>

Se cuenta que había una joven, la misma que tenía muchos pretendientes.

Un día fue a pastar sus ovejas. Hallándose en el campo, repentinamente comenzó a caer una llovizna que se tornó en torrencial aguacero.

En su intento de huir de la tempestad, la joven llegó a las orillas de una acequia, cuya corriente había aumentado tanto que le impedía pasar.

De pronto se le presentó un hombre bajo la forma de su prometido. Vestía pantalones blanquísimos, y, al cuello, una bufanda igualmente nítida.

Este preguntó a la joven:

— ¿Por qué lloras?

Ella contestó que la corriente le impedía pasar.

El joven exclamó:

— Yo te haré pasar.

En tanto que esto decía, él abrió las piernas, colocando los pies en cada orilla y tomándolos en vilo, hizo pasar primeramente a las ovejas y luego al perrito blanco.

Una vez que todos ellos pasaran, tomó a la mocita y aleteando, la llevó por los aires. Era el cóndor que transformado en el

<sup>20</sup> De esta narración existen algunas variantes regionales. En otra versión, igualmente de Cotopaxi, después de que el perrito logra informar a los padres de la joven, éstos van en su busca, pero su intento es infructuoso. Ante dicho fracaso, el perrito muere de pena.

Una de las variantes de Tungurahua difiere en que después del aviso del perrito, los padres de la doncella logran encontrarla y la llevan hasta su casa. Para evitar que el cóndor la descubriera, la encierran en una tinaja de barro. El cóndor, que descubre la estratagema, hace un orificio en el techado. Por allí entra al interior de la casa, rapta a la mocita y, conduciéndola hasta su propia morada, la convierte en su esposa.

Ver además las otras versiones de este mito que aparecen en este mismo volumen.



prometido de la joven, vino hacia ella.

Después, el perrito blanco, tomando el huso en el hocico y reuniendo a todas las ovejas, se encaminó hacia la casa.

Al llegar éste, los padres preguntaron:

— ¿Dónde has dejado a nuestra hija?

El perrito, por su parte, señalando hacia arriba, por donde se perdía el arco iris de la lluvia, aullaba:

— Auuu... Auuu... Auuu...

Y así termina este cuento.







### *CUNTUR SHUHUASHCA MICHICMANTA*

Iliniza urcu cuchupi huarmi michic causarca nin, paica chunca pichca huatayuc shina carcami. Tucui puncha paica puchacana-ta apashpa shuc allcutapish llamacunata michinaman ric carcami.

Shuc puncha, shinallatac asha mishqui yacuta upiashca chaputapish micushpaca llucshirca nin urcuman michincapac; asha cucayutapish chaupi punchata micuncapac apashpami.

Llamacunaca allimanta, ucshata, ima micuna tiactapish micushpa ricurca.

Cutin allcuca llamacuna ama maitapish richunca paimari llamacuntata jarcashpa rincapacca llamacuna ñaupapi ricurca; shina-mi michinapi yanapashpa.

Chashna puricucpi, chai punchaca shuc jatun cuntur huarmita cati cati callarirca, paita munashpa.

Huarmi michicca mancharishpapish chai cunturhuan rimai callarirca.

Shinashpaca shuc chishipica, allcu, llamacunapish ricucucpi millai cunturca huarmita japishpa shuc jatun urcuman pahuashpami rirca. Chaipi shuc ucuman yaicurca, chai huarmi michicuhuan.

Allcu, cuntur michicta japishpa apashpa ricta ricushpaca cunturtra catishpa rirca.

Shinashpa ña maipi michic saquin ricushpa llamacunapacman



ticramurca.

Ticramushpaca tucuilla llamacunata tantachishpa, paicunata ñaupachishpa, chai punchcacunatapish shimipi amullishpa quinchaman ticrarca.

Ña quinchaman chayashpaca, puchcacunata urichishpa, tucui llamacunata yaicuchirca; chaimantaca, quinchata huichcashpa huasiman rirca.

Huasiman chayacpica huarmi michipac yaya mamaca allcuman tapurca nin:

— Maipitac paica saquirirca, maipitac paita shitashpa shamunqui, nishpa.

Allcuca shinallatac puchcanata uriachishpa:

— au, uau, uau, nishpa ashtahuan huacarca, chaimantaca chupatapish cuyuchishpa, ñanta japishpa rircami.

Michicpac yaya-mamapish allcuta catishpa rircami. Allcuca purirca purirca...

Ña maipi michic cashcaman chayashpaca, cutin ashtahuan huacai callarirca.

Chaita ricushpa paicunaca tucui aillucunata huillancapac ticrarca.

Chaimanta tucui aillucuna mana chaipi cacta ricushpa huarmi michicta quishpichincapac rircami. Shinallatac tauca cutin huarmi michic cunturhuan purircacuna; shinapish shuc chashnallatac cunturca michicta shuhuashpa rirca.

Chaipi yaya mama aillucunantin ushita ticramuchincapac rirca. Shinapish chaipica ña paipish patpayuc tucushcami nin, cuntur tucuncapac.

Chaita ricushpaca huacashpapish ticramurca nin, ushita chaipi huiñaipac saquishpa, cunturpac huarmi tucuchun.

### LA PASTORA RAPTADA POR EL CONDOR

Cerca del cerro Iliniza vivía una pastorita de quince años. Todos los días, llevando su huso y acompañada de su perrito, solía



ir a pastar.

Un día, al igual que otros, después de beber su infusión de yerbas aromáticas y de preparar su chapo se encaminó al páramo.

Las ovejas, avanzaban lentamente, comiendo paja y las yerbas que había.

Por su parte el perro iba delante del rebaño, atajando a las ovejas, impidiendo que se desviarán. Así ayudaba a la pastora.

Un día, mientras así avanzaban, un cóndor gigantesco comenzó a seguir a la pastora, deseándola.

La pastora, a pesar de su miedo, comenzó a conversar con el cóndor.

Así pues, una tarde, ante las curiosas miradas del perro y de las ovejas, el malvado cóndor, alzando el vuelo tomó a la pastora y la condujo hacia un alto cerro. Allí entraron en una oquedad.

El perro, viendo que el cóndor había robado a la pastorita, continuó siguiéndolos.

Conocido el sitio donde estaba la pastorita, regresó donde estaba el rebaño. Luego de coger el huso en su hocico, reunió las ovejas, y haciéndoles avanzar las condujo al redil.

Al llegar, encerró a las ovejas. Hasta asegurar la puerta, colocó el huso en el suelo.

Una vez el perro en la casa, los padres le preguntaron por su hija:

— ¿Dónde se quedó?

— ¿Dónde la abandonaste?

El perro, soltando el huso, aullando insistentemente y moviendo la cola, tomó el camino y se fue.

Los padres de la pastora le siguieron al perro. El perro caminaba y caminaba... cuando llegó al lugar en que la pastora se encontraba, renovadamente comenzó a aullar.

Ante eso, los padres regresaron para dar aviso a los familiares.

Al constatar la desaparición de la pastorita, la parentela fue a rescatarla.

De esta manera, por repetidas ocasiones, el cóndor y la pastora se marcharon. Así pues, el cóndor siempre volvía a raptar a la pastora.

Así pues, los padres y familiares reiteradamente iban a rescatar a la pastora, pero, en la última de aquellas ocasiones, ella ya te-



nía alas, a punto de convertirse en cóndor.

Con lágrimas en los ojos los familiares retornaron, dejando a su hija para siempre, para que se convirtiera en esposa del cóndor.





Miguel 81



### CUNTURMANTA MARAMANTAPISH

Shuc maraca paipac allcuhuan llamacunata michishpa puric cashca. Punchanta shuc cuntur cuitsahuan rimancapac shamuc cashca; paica marapac cuyashcami cashca nin. Paica yuraclla pinduta cuncallinata shina huatashpa puric cashca nin.

Balonpish shuyushca, mai chuyallatami churarishca puric cashca.

Shuc puncha chishiyacta maratata cacaman pushashpa rishca. Allcuca huacashpa catirca cai cuntur tiyanaman. Cacapi tiyacucta ricushpaca, huasiman shamushcallami llamacunata pushashpa. Allcuca huacashpami huasiman chayashca.

Chaimantaca yaya mamaca tapurca:

— Ñuca ushushita maipi shitashpatac canhuanlla shamunqui?

Allcuca mana rimanata yachashpa ñaupashpa ricuchincapac rishca. Paicunata pushashpa maipi mara saquirishcacama.

Cacaman chayashpaca, allcuca, jahuata ricushpa huacashca. Chaimanta yayaca, mamapish ushita ricushpaca, cacaman ñanta rurashca. Cashnami ushitaca pushashpa ticrachimushca, allcupish cushillami catimushca.

Huasiman chayashpaca, michic cuitsataca jatun macma ucupi churashca ama cutin shuhuancapac yaicuchun nishpa.

Chai quipa cunturca huasiman shamurca maratata mashcancapac. Pahuashpa shamushpa sicsic huasi cumpa jahuapi catash-



cata aspishpa aisashpa shitashca. Marataca surcuncapac yaicushca. Paipac marata mauma ucumanta japishpa rishca.

Chaimanta yaya mamaca rishca chai cacaman. Jatun yachac cunturca mana chaiman pusashpa riscachu. Ashtahuan shuctac-manmi rishca. Mana japishpa yaya mamaca ticramushca. Chaimanta allcuca llaqui llaquilla huacashpa huañurca...

Cunancama mana yachanchicchu maipi chai cuita causacta.

Chashnami ñaupa pachapi tucushca. Runacunaca cunturpac alli cuyaila churashcata munashpa causashca.

### EL CONDOR Y LA PASTORA CASADERA

Una joven solterita, acompañada de su perro, andaba apacenta-  
tando a sus ovejas.

Día a día un cóndor venía a conversar con ella. El le gustaba a la mocita, dicen. Vestía —cuentan— un pantalón ricamente bor-  
dado, sin mancha alguna, y una bufanda de seda, atada al cuello...

Un día, al atardecer, el cóndor se llevó a la casadera hacia una  
peña.<sup>21</sup> Llorando,<sup>22</sup> el perro les siguió hasta donde estaba el  
cóndor.

Viendo que se quedaron, el perro regresó a la casa, condu-  
ciendo a las ovejas.

Al verlo, los padres le preguntaron:

— ¿Dónde dejaste a nuestra hija que vienes solo?

Como el perro no sabía hablar,<sup>23</sup> corrió, adelantándoseles,

21 Las peñas, así como las quebradas y otros accidentes en los cerros, constituyen lu-  
gares mágicos en los cuales decurre la acción mítica.

22 En quichua se usa el verbo *huacana* "llorar" para el llanto humano así como pa-  
ra la emisión lastimera de la voz de cualquier animal o ave. Incluso, nuevas cosas  
provenientes de la sociedad industrial, como las máquinas, pueden "llorar".

23 En instancias del relato probablemente más antiguas y que se remiten a un tiempo  
sagrado anterior, todos los seres de la naturaleza tienen la facultad del habla. A  
menudo, los actuales miembros de la cultura quichua, ubican tal facultad en el  
tiempo (mítico) anterior al fenómeno de la conquista.



para indicarles el camino. Les condujo al sitio donde se había quedado la soltera doncella. El perro miró hacia arriba, llorando.

Los padres, viendo donde estaba la doncella, se dirigieron hacia allá. Con su hija tomaron el camino de regreso. El perro, pues, les seguía feliz...

Con el objeto de que el cóndor no robara nuevamente a la joven pastorita, los padres la encerraron en una gran vasija.

Después de aquello, nuevamente retornó el cóndor para tomar a su soltera.

Volando volvió y se posó sobre la cubierta de paja y sigsig de la casa.

Raspando, arrojó lejos la cubierta. Por el orificio entró, encontrando a la casadera... A la joven soltera, tomándola de la vasija, se fue...

Los padres nuevamente volvieron hacia aquel sitio, pero el sabio cóndor ya no la llevó al mismo lugar sino a otro más distante.

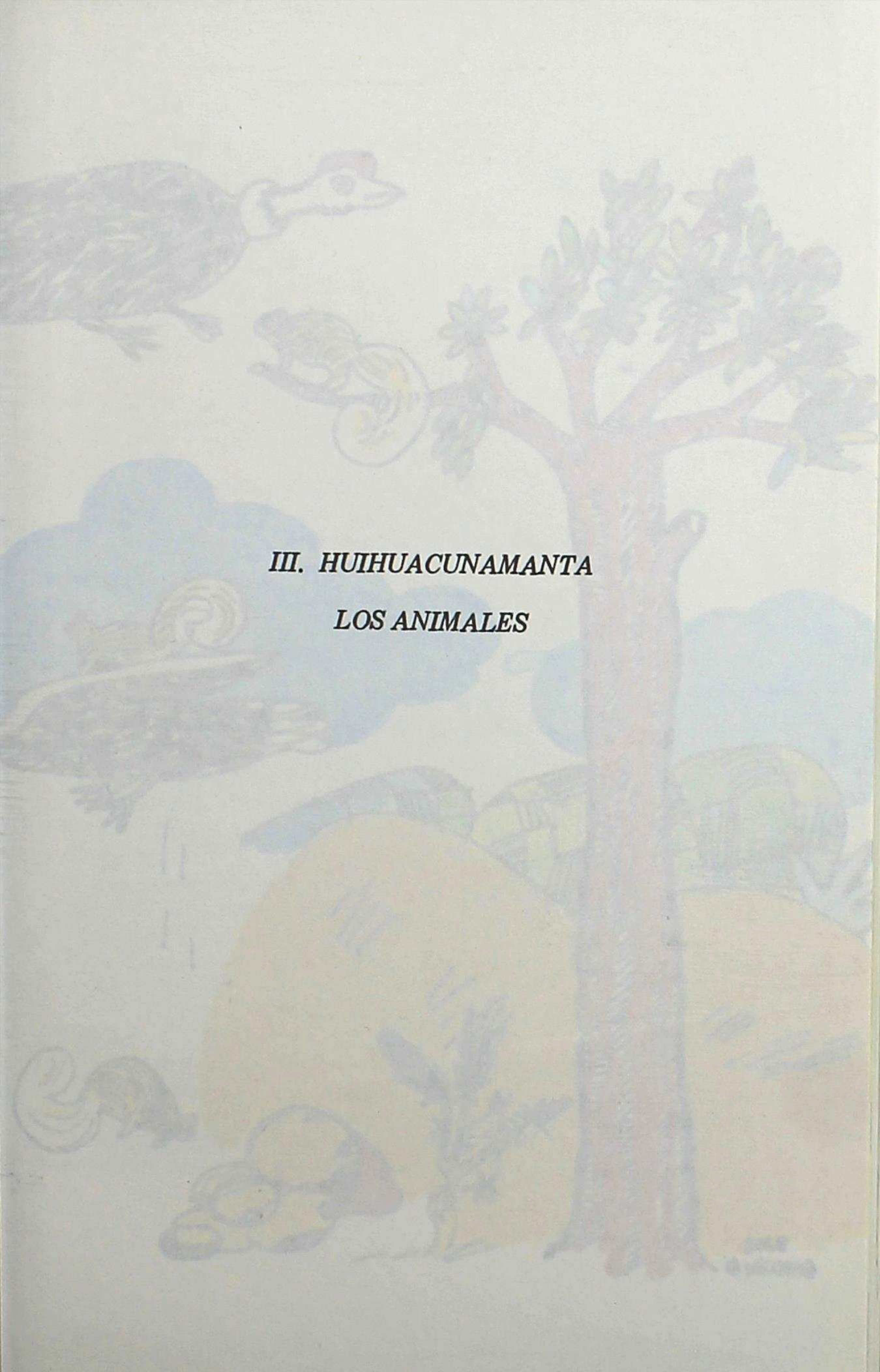
El padre y la madre, al no encontrarla, se volvieron.

El perrito, por su parte, de tanta y tanta pena, llorando murió.

Hasta ahora no se sabe qué fue de la vida de esa joven...

Así sucedió en tiempos muy antiguos en que la gente vivía tentada por lo deslumbrante de los trajes del cóndor...

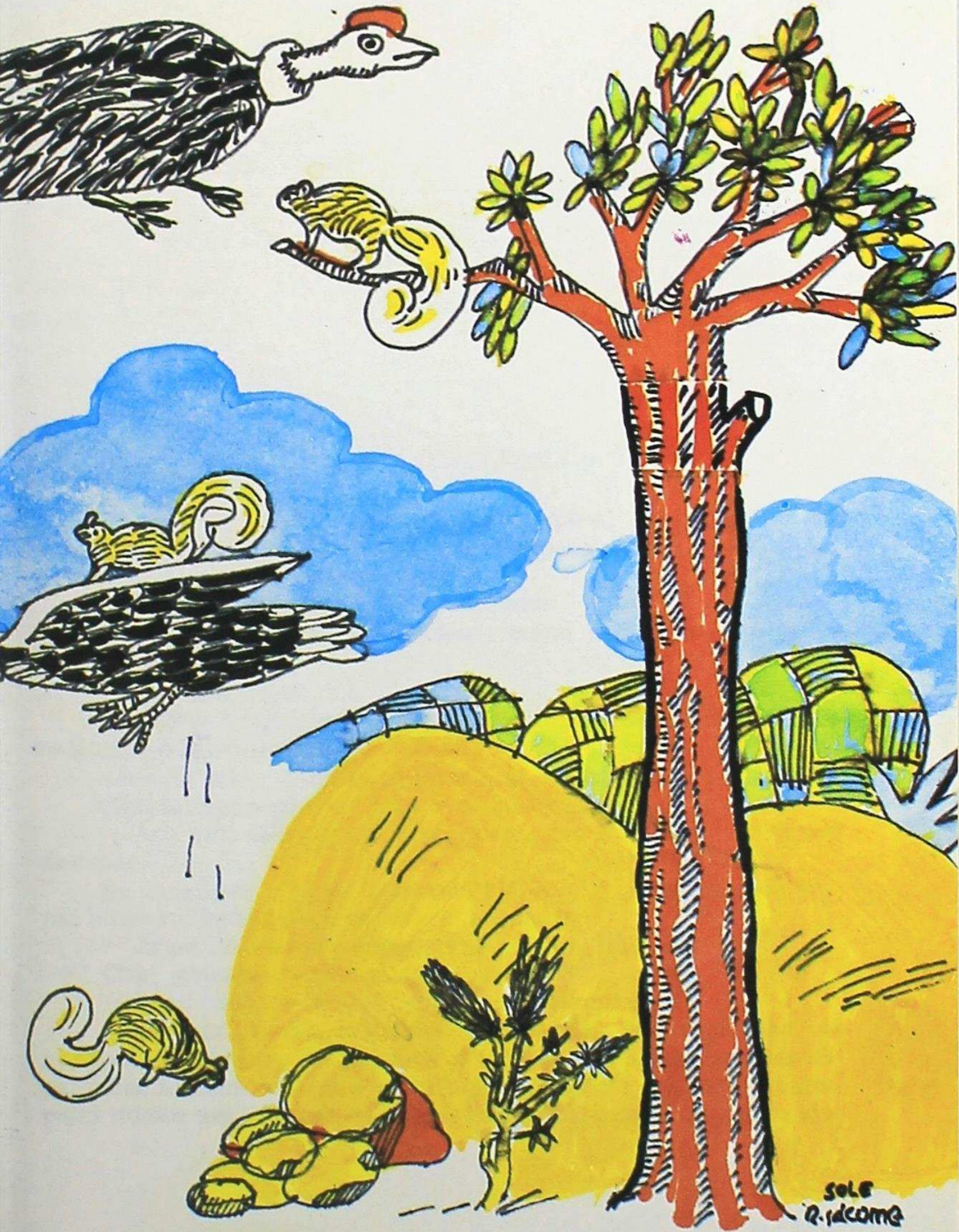




*III. HUIHUACUNAMANTA*

*LOS ANIMALES*







### TIU CUNTUR TIA ARDILLA

Tia ardilla, intipi cunushpa siricucpica, paipac jahuataca cundurca muyucun, ricuncapishchari nishpaca. Ña manatac uyacpica, manchamayac pishtica caita nin:

— Tia, tia, jacu jahua pacha raimiman.

— Mana rinichu maipipishchari, mana ricsinichu ima jahua pachata, paica nin.

Tiu cundurca nin:

— ¿Risha ninguichu? Ñucaca ricunimi: jacu ñucahuan, mana puri tucucpica, aparishpa rishami.

¡Jaculla tia! ¡Imatac saquirinqui! Nuca aparishpa rishami.

Chai ta shuncupi churashpaca mananicushpatac:

— Ari, nin, rishami quipataca, paica nin shuyanqui ñucahuan rincapac.

Ña rinallami cacpica cundurca siquiyarin tia ardillataca paipac huashapi tiyachishpa jahuata apashpa rin.

— Jatun cacacunataca manari ushanichu, nin.

Chai jatun pachaman chayashpaca nin!

— Ñami chayanacunchic, shichita charinqui tia.

Ashtahuan jatun pachaman chayashpaca, nictucushpaca, tia huahuataca chaypi ric shinalla shitan sincucushpa, sincuchishpa, paica huañun, chaipica paica manchanayacta asirishpa, cumaspami micun nin. Ishcaipunchapac huaquichishpami micushca nin.



mi.

### EL TIO CONDOR Y LA TIA ARDILLA

Un día, mientras la tía ardilla se asoleaba, revoloteaba por encima de ella un cóndor que quería atraer su atención. Sin embargo, ella permaneció impasible.

Después de tanta insistencia, sin que ella de modo alguno respondiera, el astuto cóndor exclamó:

— Tía, tía, vamos a la fiesta del cielo.

— Yo no voy. No sé dónde está. ¡No conozco ningún cielo!

El cóndor dijo:

— ¿Quieres ir? Yo me voy. Si no puedes caminar te llevaré sobre mí. ¡Vamos! ¡Imposible que te quedes! Yo te llevaré sobre mí...

Aunque en el corazón de la ardilla no había tal aceptación, dijo:

— Sí, espérame. Dentro de poco iré contigo.

Ya estando por ir, el cóndor se posó e hizo subir a la tía ardilla sobre su lomo, llevándola por las quebradas.

— Por las grandes peñas no puedo ir, dijo la ardilla.

Una vez llegados a tales alturas, el cóndor exclamó:

— Ya estamos llegando, abrázate fuertemente, tía.

Al llegar a una inmensa quebrada, mucho más temible que las anteriores, el cóndor, batiendo sus alas, arrojó lejos de sí a la infeliz ardilla que murió de contado.

El cóndor, ante el espectáculo, prorrumpió en carcajadas, a la vez que, inclinándose repetidas veces, saboreaba su delicioso potaje, dejando una parte para los dos siguientes días...







### LIHUAR CATSU

“Lihuarca” shuc cuyaila huairapi ric catsucumi. Caitaca micuncapacpish allipachami. Paica turu curpacunata tantachishpami huasichin.

Shuc puncha, shuc cuyaila callpacuc uchilla cunucutami ricurca; shuc jatun ancarucu cai cunucutalla japicuctapishmi ricurca.

Chaita ricushpaca catsuca ancata caparircami, shina:

— Anca tiu! Ama chai cunucuta japipaichu! uchilla cunucumi. Cacharihuai!

Shinaspish ancaca mana catsuta cazurcachu. Cunucuta japishpantin huañuchishcarcallami. Chaimantaca catsuca piñarirca. Chai ancapac tazinta tarincacamanmi mashcarca. Shinashpaca, turu curpacunallahuantacmi paica ancapac luluncunata paquishpa tucuchirca.

Tucuilla luluncunatami anca ticramuncacamanca paquishcarca. Anca paipac tazinman chayamushpa chai tucuita ricushpaca, cashnami nirca (caparishpa):

— Ayayai, jatun llaquipimari cani! Ñucatapish ashtahuan yalli uchilla cashpatac, ñucata yallihuashcamari. Luluncunata ticrachihuaiiii ...



### EL ESCARABAJITO LLAMADO LIHUAR

El Lihuar es un escarabajito muy bonito, de color blanco y bastante apetecible para comer.

Construye su casita con las bolitas de lodo que recoge.

Un día el escarabajito vio a un pequeño conejito que estaba caminando. Al mismo tiempo divisó una perversa ave de rapiña que atrapaba al conejito.

Ante aquello, el escarabajito gritó al ave de esta manera:

— Señora ¡no lo coja! Es todavía muy pequeñito. ¡Suéltelo, por favor!

Sin embargo, la rapaz no hizo caso al escarabajito. Aprisionó al conejo y lo mató de contado.

Por ello, el escarabajito se enojó y trató de buscar el nido del ave, hasta encontrarlo.

Una vez que lo encontró, airado, despedazó el nido y los huevos de la malvada, con las bolitas de lodo.

Al ver el ave tal destrozo se quejó, gritando de esta manera:

— ¡Ayyyyy ayyy! Soy muy desgraciada... El escarabajito siendo en todo inferior a mí, me ha superado. ¡Devuélveme los huevoossss!







### “PAPSI” NISHCA CHUSPIMANTA

Shuc “Papsi” nishca chuspi causashca nin paipac mamahuan shuc sumaclla huasipi.

Mamaca paipac churi Papsita nishca nin:

— Ama uru <sup>1</sup> ahuashcunata purinqui. Chaita puricpica shuc jatun yana urumi cantaca japinca.

Papsica:

— Ari, nishca.

Shuc puncha Papsica puricushca huasi cuchucunata, ricushca shuc sumac ahuashcata.

— Imashi chai sumac ahuashcaca?, nirishca. Chaichu uru ahuashca canca?, nishca.

Ricuncapac cuchuyarca. Ucumanta chai uru ricurca nirca-pish Papsita:

— Shamui ñucahuan causashun. ¡Shamui, ama manchai-chu!, nishca.

Papsica mancharirca, mana cuchuyarcachu. Chai ahuashcapi tiyarirca allita ricuncapac paipac huasita.

Manchaihuan risha nirca. Paica jatarisha nishpa, mana usharcachu. Paipac chaquicuna chai ashtahuanmi churarirca...

— Zun... zun, nirca.

1 Uru shutihuanca arañatami nisha ninchic ñucanchic chapushca quichuapica.



Paipac ricracunahuan ashtahuanmi churarirca. Pai mana ja tarinata ushashpaca, jarcarca manchaihuan. Chai pacha paipac ma ma nishcata yuyarirca, jatun yana uru paita cuchuyashpa micun capac.

Papsi ashtahuan huacarca, urupish paita japirca. Ña micu cricpi, shuc huampra chai ahuashcata pitirca ¡urupish callparca!

Papsica manchanaita cushiyarishpa callparca paipac huasi-man.

### UNA MOSCA LLAMADA PAPSI

Una mosca llamada Papsi vivía con su tierna hija Papsita en una hermosa casa.

La madre había advertido a su hija:

— Nunca vayas por las telas de la araña. Si vas por ahí, una enorme araña negra te atrapará.

— De acuerdo, contestó Papsita.

Un día, Papsita paseaba cerca de su casa. Vio unas hermosas telas y se preguntó:

— ¿De quién serán esas bellas telas? ¿Serán de la araña? y se acercó para mirar.

Desde el interior la observó la araña y le dijo:

— Ven a vivir conmigo, ven, no temas.

Papsita se asustó, pero lejos de retirarse, se paró en la tela para observar mejor aquella vivienda. Llena de miedo, intentó levantarse pero ya no pudo: sus patitas se habían enredado más.

— zummm, zummm, zumbó Papsita, que con sus patitas seguía enredándose cada vez más.

Incapaz de moverse comenzó a lamentarse y recordar la advertencia de su madre. Papsita lloró aún más, pues la araña ya la atrapó.

Sin embargo, estando a punto de comérsela, un muchacho que pasaba por ahí deshizo la tela. La araña se escapó. Por su parte, Papsita muy alegre regresó a su casa.







### CHINCARISHCA CUCHICUNA

Ishcai huampracunaca charirca chunca ishqui huahua cuchita. Tucui punchacunaca paicunaca quihuata apashpa puric carca cu chicunaman carancapac. Chuscu cuchica unquihuan huañurca. Huampracunaca huacashpami saquirirca cuchicuna huañucpica.

Pusac cuchitaca jatunyancacama huiñarcacuna. Huampracunaca cushillami puricurcacuna. Lunes puncha shamucpi, yayamamaca upallacu cuchitaca catuc pampapi catuncapac rircacuna.

Rishca quipa, huampracunaca jatarirca michinaman pushancapac. Chaipi ricurca ni ima cuchi tiyarca.

Chaimanta cuchicunata mashcancapac, huampracunaca cuchicunapac chaquicunata catirca.

Catuna puncha cacpi, runacunaca ñanta rishpa, cuchi chaquicunata catirca. Shinashpami mana maipi cuchi chaquita japircachu.

Chaquita chincachishca quipa, huampracunaca caparishpa, huacashpapish huasiman ticrarcacuna.

### LOS CERDITOS PERDIDOS

Dos pastorcitos tenían doce cerditos. Cada día llevaban hier-



ba para darles de comer.

Un día, cuatro de ellos se murieron de una enfermedad cualquiera. Los niños quedaron muy tristes por la muerte de los animalitos.

Los ocho cerditos restantes crecieron hasta hacerse grandes. Los pastorcitos estaban contentos.

Llegó un día lunes <sup>24</sup> y los padres de los pequeños pastores, sin hacer ningún ruido, se llevaron los cerditos para venderlos en la feria.

Ya cuando ellos se habían ido, los niños se levantaron para ir a pastar. ¡Constataron que no había un solo cerdito!

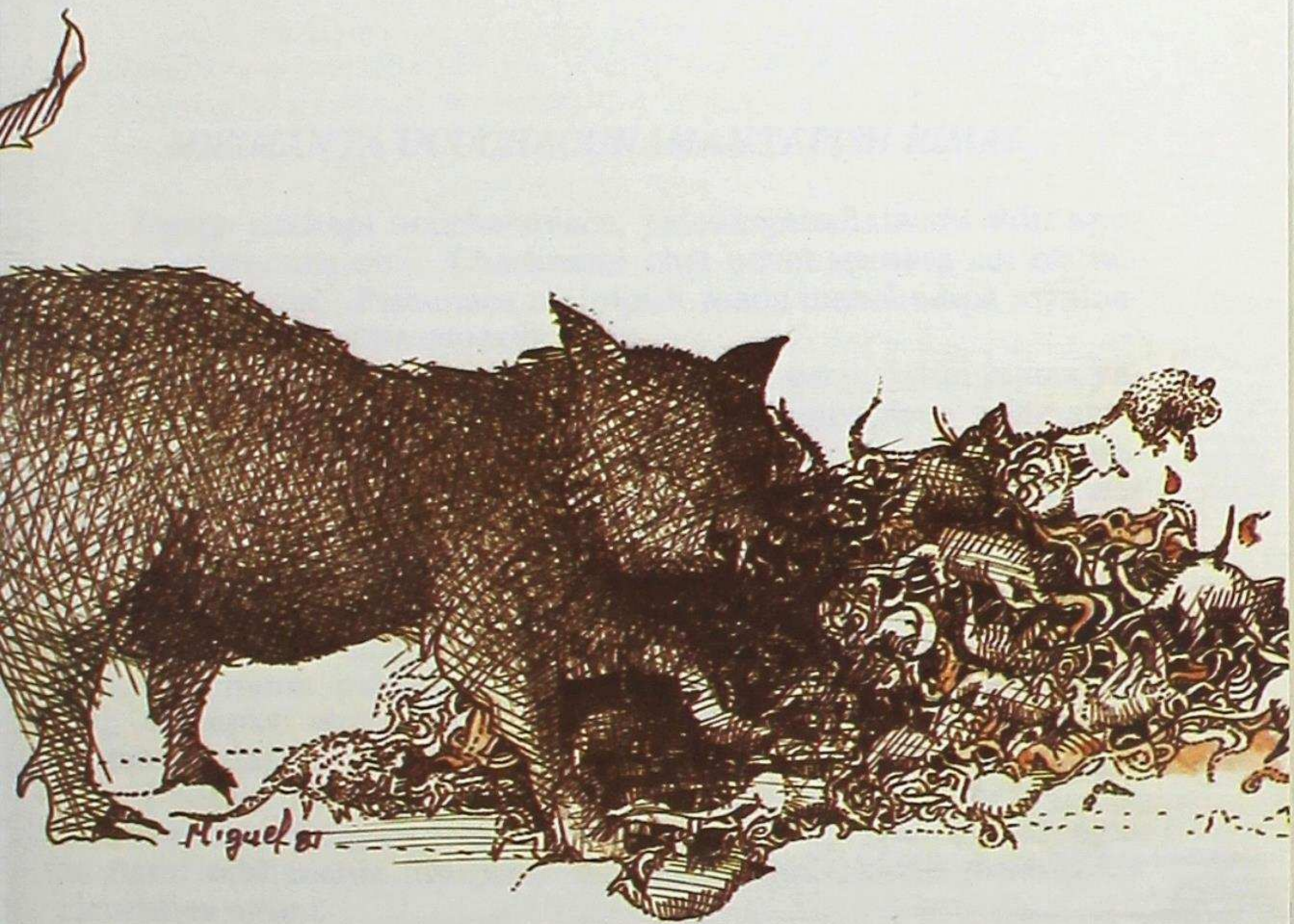
Los niños trataron de encontrarlos. Siguieron sus huellas, pero, como era día de feria, mucha gente había pasado por el camino haciéndolas desaparecer.

Los niños no podían seguir más. Entonces regresaron llorando a la casa.

los cerditos perdidos

24 La referencia al día lunes es explicable, porque la narración procede de Tungurahua (Ambato), único lugar del país donde la feria se realiza este día de la semana.







### MISIMANTA UCUCHACUNAMANTAPISH RIMAI

Ñaupapachapi ucuchacunaca, paicunapurallatacemi shuc aputa aclashcacuna nin. Chashnami chai ucuchacunaca alli causaita callarircacuna. Paicunaca maipipish mana manchashpa micunata allita micushpa causashca nin.

Shuc punchaca, shuc jatun cari apu nishcami, jatun mama yacuta jatun huampupi shamushca ninmi. Chaica shuc millmayuc misimi carca ninmi. Chaita uyashpami ucuchacunaca mancharishpa paicunapac mandac aputa pushashpa dimandata catincapac rishca ninmi.

Chaimantami chaita uyashpa apu misipac huarmica paipac cusa misitaca, ri uyanaman, amijantac demandataca mishashcanchic nishpa cachasha nirca. Shinapish cusa misica mana uyashcachu.

Chaimanta paipac huarmica mashcata chapushpa rirca ninmi; shinapish chai huarmi misica chichu juntami cashca ninmi. Chashnallatacemi paila demandata tarpunaman rishca ninmi.

Ucuchacunaca paicunarac ñaupashpa rishpaca, "Ñapish mishashcanchic nishpaca huancarpi huactashpa ¡Viva! ¡Viva! aputa ñami mishanchic nishpami caparishpa chai chichu misihuanca ricurishca ninmi.

Chai apu misipish, huarmi ricta ricushpaca, callpashpa ñaupachayashpa tapushca nin juista. Juezca nishcami chai apu misimanca:



— Ñami demandataca ucuchacuna mishashca ima nishpatac canca mana ucta shamurcanquiari.

Ñucaca, cai yuyailatami cunanca cuni:

— Ucta pacalla callpashpa shuc quishqui ñanpi chapashpa, chaipi japishpa tucui ucuchacunataca uma umata cashtushpa shitacri.

Chai juez cachacpica, chai ucuchacunaca pai cachashca shinami rurashca; chaimantami tucui ucuchacunataca huañuchishpa micuita callarirca ninmi. Chaimantami chai misicunaca mirarishpa jatun yachai huasipica chaishuc misicunamanca cunanca ucuchacunataca micunquichiclla, ama manchanquichicchu nishpami yachachishpa causaccuna ninmi.

Shinapish saquiric ucuchacunaca shuctac tantanacuita rurarca: ricuncapac imashinami carumanta shamushca misicunata mishana carca.

### *HISTORIA DE GATOS Y RATONES*

En tiempos muy remotos, se cuenta que los ratones reuniéndose en una asamblea eligieron un jefe. A partir de esto, sus condiciones de vida mejoraron. Sin temor alguno se servían la comida que más les apetecía, en el lugar que deseaban.

Todo marchaba muy bien, hasta que un día, navegando por alta mar, llegó un rey de lejanas tierras. Era un gato elegante y barbado.

Los ratones asustados ante la noticia, y llevando consigo a su jefe, fueron a presentar una demanda ante el juez.

La esposa del gato había oído hablar del juicio que los ratones iban a iniciar y le dijo a su orgulloso esposo que se presentara ante el juez para ver quién ganaba.

Sin embargo, el gato la desoyó.

Ante la negativa, la gata, a pesar de estar embarazada, decidió ir ella misma. Tomó un poco de máchica como fiambre y salió



en dirección al tribunal.

Los ratones se habían adelantado, presentaron la demanda y ganaron el juicio. Cuando regresaban jubilosos, tocando el tambor y gritando a voz en cuello:

— ¡Ganamos el juicio, ganamos el juicio! ¡Viva nuestro jefe! Se encontraron con la esposa embarazada del gato, a quien ellos mismos comunicaron el resultado.

El gato jefe, al darse cuenta de que su esposa se había marchado sola, salió apresuradamente de su casa y llegó ante el juez antes de que ella llegara.

El juez le comunicó al jefe gato:

— Como usted no se presentara pronto, los ratones demandantes han ganado.

Y añadió:

— De ser usted, yo me apresuraría. Espiaría a los ratones en el camino estrecho, les mordería la cabeza y así ¡acabaría con ellos!

En efecto, el gato hizo lo que le aconsejó el juez. Mató a casi todos los ratones y se los comió uno por uno.

Desde entonces los gatos se multiplicaron y entraron a la universidad, donde se les enseñaba como norma de vida que, sin ningún miedo, deberían comer a todo ratón que se les presentara.

Sin embargo, los restantes ratones hicieron otra asamblea para deliberar cómo resistir a los advenedizos gatos.











### SHUC CUNUMANTA ATUCMANTAPISH

Tiyashca nin shuc runa shuc sumac chacrata tarpushpa paipac huasicuchupi. Chai chacrapa achca quihua tiyarca. Shinapish shuc cunu paipac tarpushcata illicita micurca. Cutin tarpurca, chailla-pitac shuc jarcata churarca muyunticta ama cunu yaicuchun; shinapish cunu jarcata ricushpa, asishpa mana uyarcachu. Ashtahuanpish ucu pampata allashpa yaicurca cutin micuncapac. Cutin runa piñarirca. Cunuta japisha nirca:

— Ima nishpatac ñucata mana uyanqui.

Cutin tarpurca, chai quipa shuc tucllata churarca cunu yaicushpa chaipi urmachun. Cunu cutin yaicurca, tucllapi urmarca. Chai runa cunuta japirca; chai quipa shuc uchilla huasi ucupi huishcarca.

Chaipi alli quihuata cararca pai huirayancacaman runa micuncapac.

Cunu alli huirayarca, shinapish pai yacharcami chai runa huanñuchinata. Pai llucshisha nirca.

Shuc urcu allcu chaita puricushca carca. Cunu rimarca urcu allcuman caita nishpa:

— Ñuca amuca aichallatami caran. Ñuca mana aichata micuita ushanichu.

Chaimantami caipi churahuarca huishcashpa.

Urcu allcu nirca:



— Ñuca yaicusha aichata micuncapac.

Cunu nirca:

— Ari, yaicupailla.

Urcu allcu puncuta pascarca, huishcashca ucuman yaicurca,  
¡chaipi cunupac ranti saquirirca!

Amu shamushpa allcu urcuta chaipi ricushpa manchanaita  
caspihuan curca cunu chaipi huishcashpa saquishcamanta.

### EL CONEJO Y EL LOBO

Se cuenta que un hombre tenía junto a su casa un hermoso sembrío. En él habían crecido muchas hortalizas.

Por desgracia, llegó un conejo y se comió absolutamente todo.

El hombre sembró nuevamente, y, a fin de que no entrara el conejo, aseguró su sementera cercándola. El conejo miró detenidamente la cerca, se sonrió e hizo caso omiso de ella. Por el contrario, horadó la tierra y sin problemas entró nuevamente a comer.

Aquel hombre se enojó una vez más, intentó atrapar al conejo.

— ¿Por qué no me haces caso?, le dijo.

Nuevamente sembró y preparó una trampa para que cayera el conejo. Esta vez, ¡el conejo cayó! Cuando el hombre lo agarró, encerrándole en una jaula le ofreció lo mejor de las yerbas a fin de que se engordara y estuviera listo para comérselo.

El conejo efectivamente engordó, pero llegó a saber que el hombre lo iba a matar. Por lo mismo trataba de escaparse, dicen.

En tanto, un lobo paseaba por allí. El conejo, viendo al lobo le dijo:

— Mi amo me da de comer solamente carne. A mí la carne no me gusta... Por eso me encerró en este lugar.

El lobo exclamó:

— ¡Yo entraré para comer esa carne!

El conejo respondió:



— Claro que sí, pasa por favor!

El lobo abrió la puerta, entró al interior y ¡se quedó en lugar del conejo!

Al llegar el amo, y encontrando ahí al lobo, lo apaleó incansablemente puesto que el conejo lo había dejado en su lugar.







### CARIYASHCA CUNUMANTA

Shuc cunumi tiyashca nin, chaica ninan cari carimi cashca.  
Shuc cutinca ricurishca nin atuchuan cashna nishpa:

— Maimantac ricunqui tiyu, nishpa.

Shina nicpica:

— Ñucaca cai chai llactatamanmi ricuni, nishpa.

— Ari, shinaca, ñucapish chaillamantacmi ricuni tiu nishca.

Maicantac yallinquica, shina ninacushpaca, atucca nishca nin:  
Tiuca caita ripai, ñucaca caita risha nishpami mishanacushca nin.

Chaimantaca shinami ucta callpashpa rinacushca.

Atucca huaicutami muyushca.

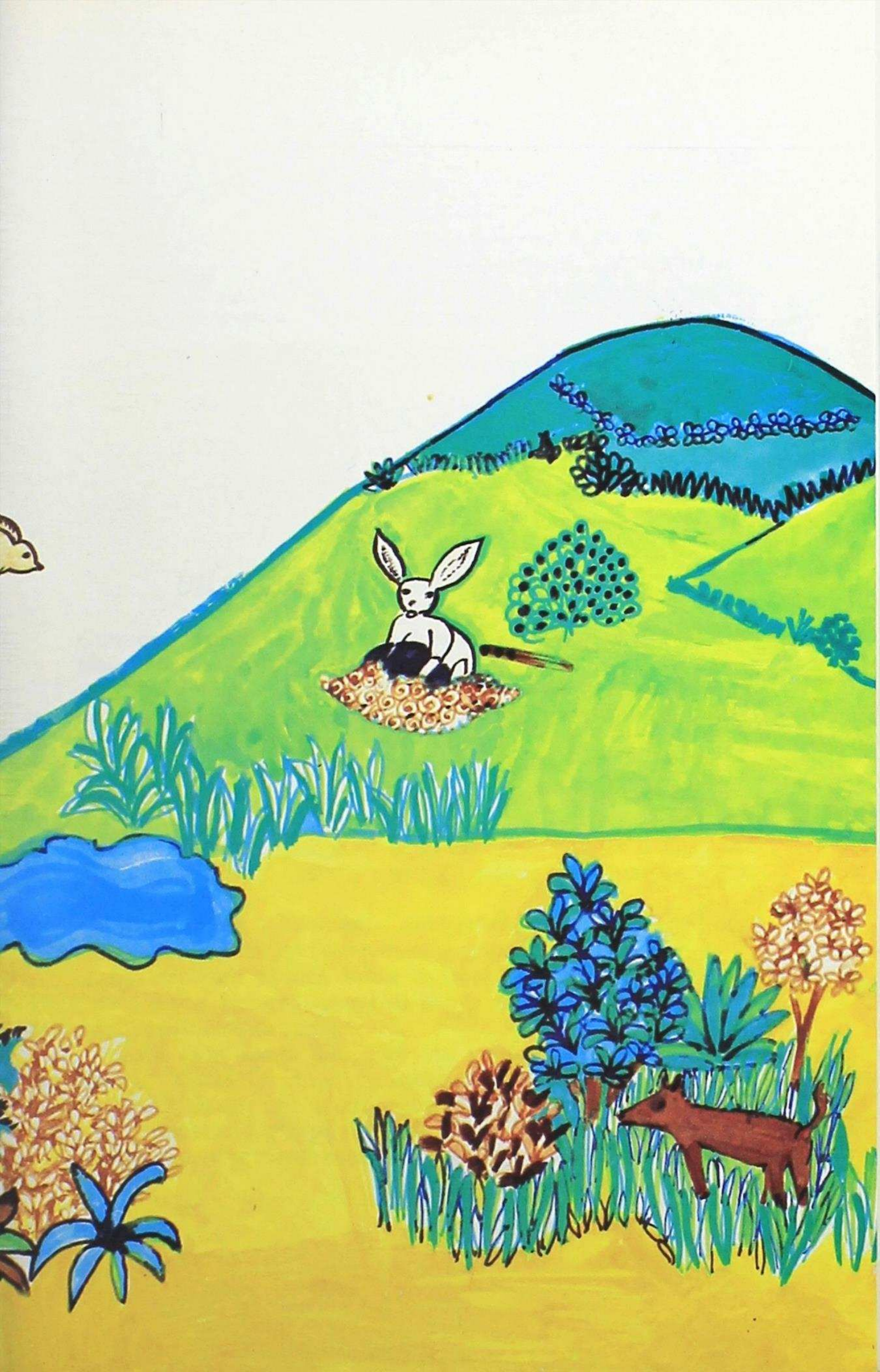
Shinapish cutin cunuca huaicu huashallatami callpashpa utca chayashca. Atucca cashnami yuyashca: “Cunantacca ñami yallicuc yuyachini, ñucami ashtahuan ucta chayashpa nishpami anchapachata callpacusha.

Chashna llactaman chayacushpaca, yallinimari nishpami yuyashca.

Ña chayashpaca cunucanchapi shayacuctami ricushca, shina chayashpaca achcata llaquirishca, cashna tapushca: Ima carajutac caipi tiyacunqui. Cunuca nishca: ñucami ñacatac chayamushpa caipi tiyacupani.

Chashna nicpica, pai achca atuc pacha piñanamanta jayac











### UMAC CUNUMANTA HUILLASHCA

Cunuca atucta maipipish umashpami puric cashca.

Shuc cutinca cunuca nishca:

— Tiu atuc quiquinca caipi shuyacunquilla ñuca juhuamanta shuc huira llamata cachasha can micuchun. Shinapish ricunqui-tacri tiu atuc, ñatac llama maitapish rinman.

— Jarcariapanqui, nishca cunuca.

Cunuca jahuata rishpa, cutin atucca chapacushca ucsha cucuchunapi.

Cunuca mai cari cashpami shuc ushashca rumita llama carahuan pillushpa, llama aichata rurashpa jahuapi cashcamanta sincuchispa cachashca.

Chaica llamaca jahuamanta sincumushpaca atuctaracmi chahua chahuata huañuchispa ura pampata apashpa yallishca.

Ashtahuanpish atucca llulla llamaca aichami sincumun yuyashpami, ishcai ricrata pascashpa shayarishca. Chaica manapish llama aychachu cashca carca.

Cunuca atuc llama jillu cashcata yachashpami cashnaca urmachishca. Cutin chashna urmashpaca atucca puricushca, puricushca ninmi, shuc puncha cutin cunuhuan ricurinacushca, chaica ashca urpicunatami japishpa ricushca nin.

Shina apacucta ricushpaca atucca nishca:



— Tiu cunu, ñucaman chai urpicunata catuhuai.

Shina nicpica cunuca nishcami:

— Mana catunichu tiu atuc.

Chashnaca atucca cashnami yuyashca:

— Icha ricsishca cashcamanta catuhuancami.

Mana nicushpallatami cunuca ari nishca atucman; shina-  
pish cashnami ninacushca:

— Canpish ima pachacuna micuna quihuata japishpaca, nuca-  
manpish catuhuanqui nircami cunaca.

Chaimantaca cunuca nirca:

— Atuc tiu, can caipi shuyacunqui ñuca huasimanta ashta-  
huan urpicunata costalpi apamucrishca nishpami huasiman rishca.

Ña huasimanta ticrashpaca, shuc costalpimi achca cashacu-  
nata, churashpa juntata sirashpa utca apamushca. Shina ña cha-  
yashpaca atucmanmi cushca.

Atucca nishca:

— Dios le pague tiu cunu, cunanca aichahuanmi rini ñuca  
huasiman, caillata apachipai.

Cunuca nishcami atucta:

— Canca tucui ñanta cashna nishpa rinquí. ¡Ayau, urpisi-  
llu! ¡Ayau urpisillu!

Chayancacaman; shinapish canca, ama maipi samashpa rin-  
qui; amapish pascashpa ricunqui chayacta huasiman rinquilla nish-  
cami.

Atucca cunu nishca shinami tucui ñanta:

— ¡Ayau urpisillu! ¡Ayau, urpisillu!, nishpa.

Huasiman rishca paipac huashata aspucupipish.

Ña huasiman chayashpaca atucca paipac huahua atuccuna  
man carancapac pascashpa ricucpica, manchanayai cashacunalla-  
mi cashca nin.

Chaita ricushpaca ninantami piñarishca:

— Ima nishpatac chai mana pincac ñucata cutin urmashpa cau-  
san. Cunantacca maipi japishpaca mana quishpichishachu, micu-  
shatacami, nishca.

Chaica ña cutinbish tuparinacushca ishcantin.

Cunu tiuca chai quipa mai cushillami shamushca nin. Pai-  
ca mai cushillatami pinculluta taquishpa ricurca.

Chaica atucca:

— Allillachu canqui, nishca.



Paica:

— Allillami cani nishpaca tapushca nin.

— ¿Imatatac cashnac sumacta huacachicunqui tiu cunu?

— Ñucaman shina sumaclata taquishpa uyachihuayari nishca.

Shinapish paica achca piñaihuan ucu shuncullaca cashca. Cunuca pai mana pincullu ricsinca yuyashpami.

— Cashnami taquina tiu atuc, nishca; shinaca ñucatapish yachachihuari, imashpatac taquina can nishcami.

Cunuca nishca:

— Tiu atuc, shimita pascai cashnami taquirin.

Shinaca cunuca atuc shimita pascacta ricushpaca ucu tuncuricamami sathca.

Shinami maipipish cunuca umacushcalla nin atucta.

Paica ninan cari cashna maipipish paica mana japi tucushcachu.

### *LAS PICARDIAS DEL CONEJO Y SU POBRE TIO LOBO*

El conejo, donde sea, jamás ha dejado de engañar al lobo. En cierta ocasión el conejo le dijo:

— Tío lobo, espéreme aquí, pues desde arriba le voy a enviar una oveja muy gorda para que se la coma. Con todo, le prevengo tío, no deje escapar la presa. ¡Cuidado con que se le escape por cualquier lado! Procure usted atajarla de cualquier manera, le insistió su sobrino conejo.

Después de eso el conejo se fue arriba. Por su parte el lobo se escondió entre unos pajonales para esperar a la presa. Entonces, el conejo —con su característica valentía— cogió una piedra bastante grande y envolviéndola con una piel de oveja que simulaba ser un animal atado, la hizo rodar hacia abajo, donde se encontraba su tío lobo.

He ahí que la simulada oveja, al venir rodando desde arriba, impactó contra el lobo, lo dejó medio muerto y lo arrastró con ella



hacia la llanura.

El lobo, pensando en lo que le dijo su sobrino conejo, esperaba abajo a su presa con los brazos abiertos, creyendo que en realidad se trataba de una oveja, pero para su desgracia, no fue así.

El conejo hizo lo que hizo pensando y sabiendo que para su tío la carne era una golosina.

En una nueva ocasión —después de que el lobo cayó en la trampa de su sobrino conejo— cuentan que aquél nuevamente se puso en camino.

Así pues, un día como tantos —y como era habitual— se encontró con el conejo que llevaba al hombro un sinnúmero de perdices que había cogido.

Viendo que su sobrino llevaba tanta perdiz el lobo le dijo:

— Sobrino, por favor, véndeme esas perdices.

Al oír esto el conejo le respondió:

— Lamentablemente tío, no vendo.

El lobo, maquinando para sus adentros se dijo: “No dudo, el conejo es mi amigo y mi sobrino. Seguramente me venderá”.

Si bien el conejo se negó al principio, debido a la insistencia de su tío, accedió a la propuesta. Con todo, su sobrino le dijo:

— Tío, tío, si alguna vez logras coger yerbas que me gustan, te ruego que no lo olvides y me vendas.

En seguida el conejo añadió:

— Espérame aquí que regreso inmediatamente de la casa trayendo en un costal más perdices.

Así lo hizo y se dirigió a la casa.

Una vez en su casa —y sin demora alguna— se puso a llenar el saco con mazorcas de punzantes espinas. Cerró cuidadosamente el costal y lo trajo inmediatamente para entregárselo a su tío lobo. El lobo, por su parte, agradeció el gesto de su sobrino y exclamó:

— Gracias tío conejo. ¡Ahora sí que llevo mucha carne a mi casa! Por favor, pónmela a las espaldas.

Mientras el conejo le colocaba la carga a las espaldas, le dijo a su tío:

— Mientras vas por el camino, repite siempre: “Ayayay uñas de perdiz, ayayay uñas de perdiz”. Te digo esto ya que tus espaldas te dolerán mucho. Por lo mismo deberás caminar lo más rápido que puedas. Procura no descansar en parte alguna. ¡Que tam-



poco te pique la curiosidad de abrir el saco en el camino! Tienes que ir rápido hasta llegar a la casa.

Entonces, a lo largo de todo el camino a casa el lobo iba repitiendo:

— ¡Ayayay uñas de perdiz! ¡Ayayay uñas de perdiz!, y, por supuesto, con sus espinadas espaldas muy adoloridas.

Ya en casa, aquel lobo llamó a sus hijitos para darles lo que traía en hombros, pero cuál no sería su sorpresa el encontrarse con una enorme cantidad de punzantes espinos!

Al ver eso se enfureció, y así había dicho:

— ¡Cómo es posible que ese sinvergüenza me haya engañado una vez más! Ahora mismo, donde quiera que lo encuentre, no le perdono, ¡me lo como!

Después de esto, nuevamente se encontraron los dos. El tío conejo iba feliz, tocando su pingullo.

El tío lobo, le dirigió la palabra y le dijo:

— Buenos días, tío, ¿Cómo estás?

El conejo respondió:

— Buenos días. Estoy bien, gracias.

— ¿Qué es eso que suena tan bonito, tío conejo? Te ruego que me hagas escuchar esas hermosas tonadas...., había añadido el lobo, aunque guardaba rencor en su corazón por lo que le había hecho.

El conejo, pensando y sabiendo que el lobo no conocía el pingullo dijo:

— Así se toca, tío lobo; así lo hago yo y puedo tocar lo que sea.

Y el conejo añadió:

— Tío lobo, abra bien la boca, que así se toca.

Una vez que el lobo tenía bien abierto el hocico, el conejo miró hacia adentro e introdujo profundamente el pingullo, ¡hasta el fondo de la garganta!

Así pues, según dicen, donde quiera que fuera, el conejo engañaba al lobo; y es de notar que gracias a su inteligencia y valentía, jamás se dejó atrapar.



hacia la llanura.

El lobo, pensando en lo que le dijo su sobrino conejo, esperaba abajo a su presa con los brazos abiertos, creyendo que en realidad se trataba de una oveja, pero para su desgracia, no fue así.

El conejo hizo lo que hizo pensando y sabiendo que para su tío la carne era una golosina.

En una nueva ocasión —después de que el lobo cayó en la trampa de su sobrino conejo— cuentan que aquél nuevamente se puso en camino.

Así pues, un día como tantos —y como era habitual— se encontró con el conejo que llevaba al hombro un sinnúmero de perdices que había cogido.

Viendo que su sobrino llevaba tanta perdiz el lobo le dijo:

— Sobrino, por favor, véndeme esas perdices.

Al oír esto el conejo le respondió:

— Lamentablemente tío, no vendo.

El lobo, maquinando para sus adentros se dijo: “No dudo, el conejo es mi amigo y mi sobrino. Seguramente me venderá”.

Si bien el conejo se negó al principio, debido a la insistencia de su tío, accedió a la propuesta. Con todo, su sobrino le dijo:

— Tío, tío, si alguna vez logras coger yerbas que me gustan, te ruego que no lo olvides y me vendas.

En seguida el conejo añadió:

— Espérame aquí que regreso inmediatamente de la casa trayendo en un costal más perdices.

Así lo hizo y se dirigió a la casa.

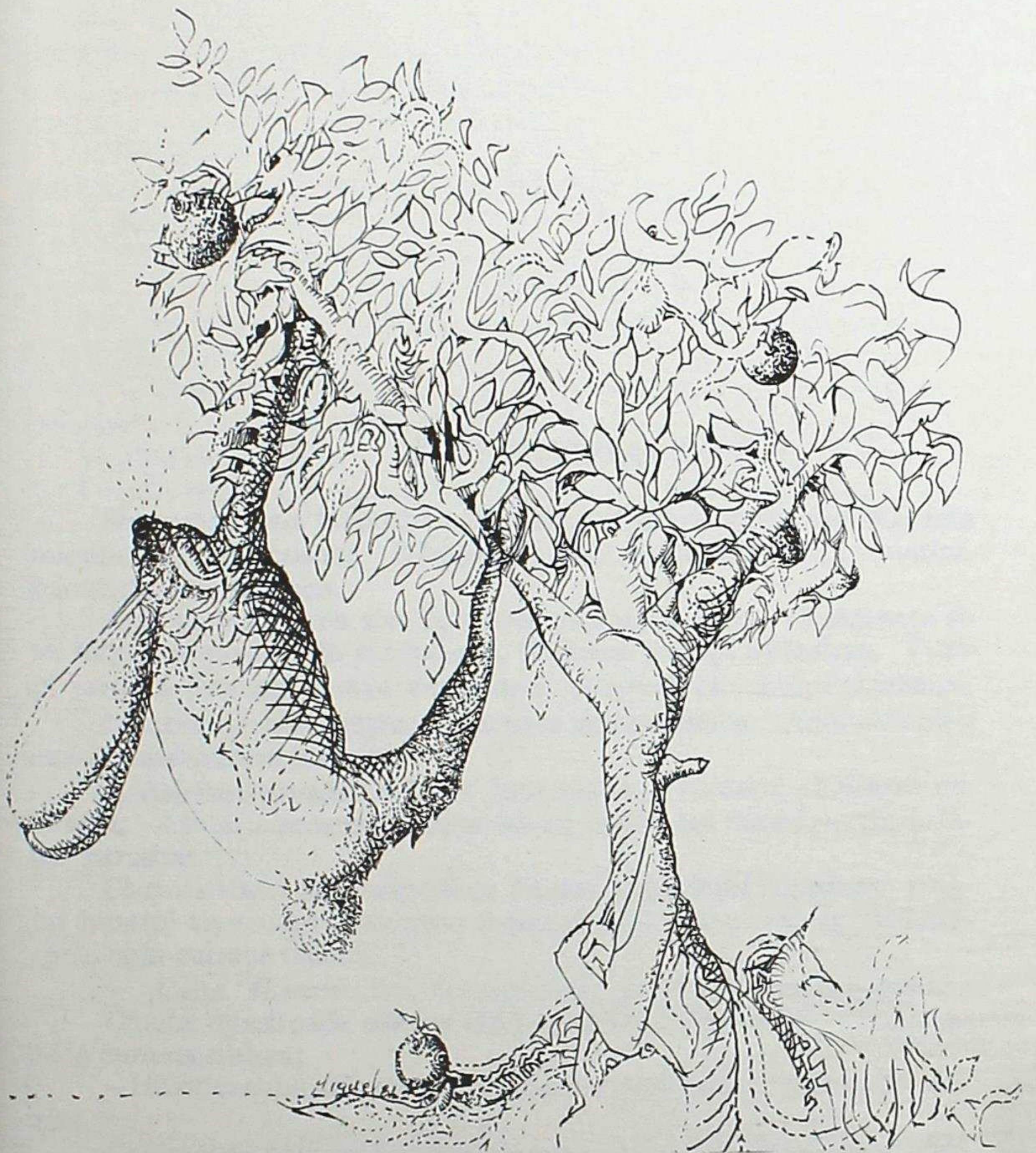
Una vez en su casa —y sin demora alguna— se puso a llenar el saco con mazorcas de punzantes espinas. Cerró cuidadosamente el costal y lo trajo inmediatamente para entregárselo a su tío lobo. El lobo, por su parte, agradeció el gesto de su sobrino y exclamó:

— Gracias tío conejo. ¡Ahora sí que llevo mucha carne a mi casa! Por favor, pónmela a las espaldas.

Mientras el conejo le colocaba la carga a las espaldas, le dijo a su tío:

— Mientras vas por el camino, repite siempre: “Ayayay uñas de perdiz, ayayay uñas de perdiz”. Te digo esto ya que tus espaldas te dolerán mucho. Por lo mismo deberás caminar lo más rápido que puedas. Procura no descansar en parte alguna. ¡Que tam-







### ATUC CUNUMANTAPISH

Shuc manzana tarpushca tiyashca. Cunucu manzana chacrata micuncapac shamushca. Chaypishi shuc cunu yaicushpa manzanacunata tucuchishca.

Apu yachashpaca sisa tarpucta anchusha nirca. Chaimanta sisa tarpucca mishquita rantishca. Quipaca yurapi llutashpa. Yurapi jacucpi cunuca yurapi sicancapac shamushca, chaipi siririshca.

Chaimanta sisa tarpucca cunuta ancuchishca. Ancuchicpica cunuca nishca sisa tarpucta:

— Ashtahuancarín ñucaca huactasha. Ñucaca chaitami cachasha. Ashtahuancarín ñucaca ishcai rinrihuan tacasha, ¡ñututami rurasha!

Chaimantami sisa tarpushca huatai huasiman apashca. Huatai huasipi tiyacucpi shuc atuc shamushca. Atucca chaita yallicucpica, chai cunuca nishca.

— ¡Caita shamui tiu, ñucaca caipi aicha huasitami charini. Chaita uyashpaca atucca chai huasiman yaicushca. Chaimantaca cunuca nishca:

— Huichcashpa shuyanqui, ñucaca huichcanata apamuncapac rini.

Chaimanta cunuca llucshishca, atucca huatai huasipi saquirishca. Chaimanta cunuca llucshirishca.

Atuc chaipi cacpi, camachic runa panta huichcashca atucta



macashca. Llaquishpa atucca, micushallatacmi nishca.

Cunuca nishca:

— Mana tiu, shimita pascai. Ñucaca jahuamanta callpashpa shamusha. Chaimanta jahuamanta callpashpa shamushca, shimita yaicushca.

Ucutica llucshishca:

Chaimanta cunuca ña yallishca. Atucca chaipi chahua chachuata huañushpa saquirishca.

Quipaman cutin ricurinacushca atuca cunupish.

Chaimanta cunutashi nishca:

— Mana quishpirinquichu.

Cunuca nishca:

— Ñucaca jahuamanta shuc llamatacami cachacrini.

Nishpaca shuc rumita shuc carahuan pillushcata cachashca.

Shina rumi sincumushpa atucta llapishpa shitashca.

Shinami cunuca tauca cutin atucta atishpa causan.

### EL LOBO Y EL CONEJO

Se cuenta que una vez existía un huerto de manzanos y que un conejo solía robar las frutas.

Vino el Apu <sup>25</sup> jardinero a vigilar y vio que las manzanas se habían acabado.

Al saber esto, el patrón quiso castigar al jardinero.

Entonces, el jardinero compró miel y la derramó en el árbol.

Cuando el conejo subió, sus patas quedaron pegadas y el jardinero le dijo:

— ¡Ahora te voy a castigar!

El conejo repuso:

— No me castigues. Yo te pegaré con una oreja, y será peor

25 El Apu generalmente es un espíritu que habita los cerros, peñas, etc., pero es además quien ejerce el control, el mando sobre algo o alguien.



aún si te pego con las dos. ¡Te haré polvo!

Así, el jardinero llevó al conejo a la cárcel. Cuando estaba ahí, un lobo acertó a pasar. El conejo le dirigió la palabra:

— Ven tío, aquí tengo una casa llena de carne.

El lobo entró y el conejo añadió:

— Espérame aquí, encerrado. Voy a traer las llaves.

El lobo se quedó en la prisión. Más tarde, el conejo salió....

El juez castigó al lobo por culpa del conejo.

Al fin, el lobo salió jurando así:

— ¡Me he de comer al maldito conejo!

Por fin el lobo encontró al conejo quien, con extrema cortesía, le suplicó diciendo:

— No me comas, tío. ¡Abre la boca! Voy a venir corriendo desde arriba.

El conejo entró por la boca y salió por atrás.

Luego, el conejo se marchó. El lobo, por su parte, se quedó medio muerto.

En otra ocasión, nuevamente el lobo encontró al conejo y le dijo:

— ¡Ahora no te librarás de mis manos!

El conejo le imploró, exclamando:

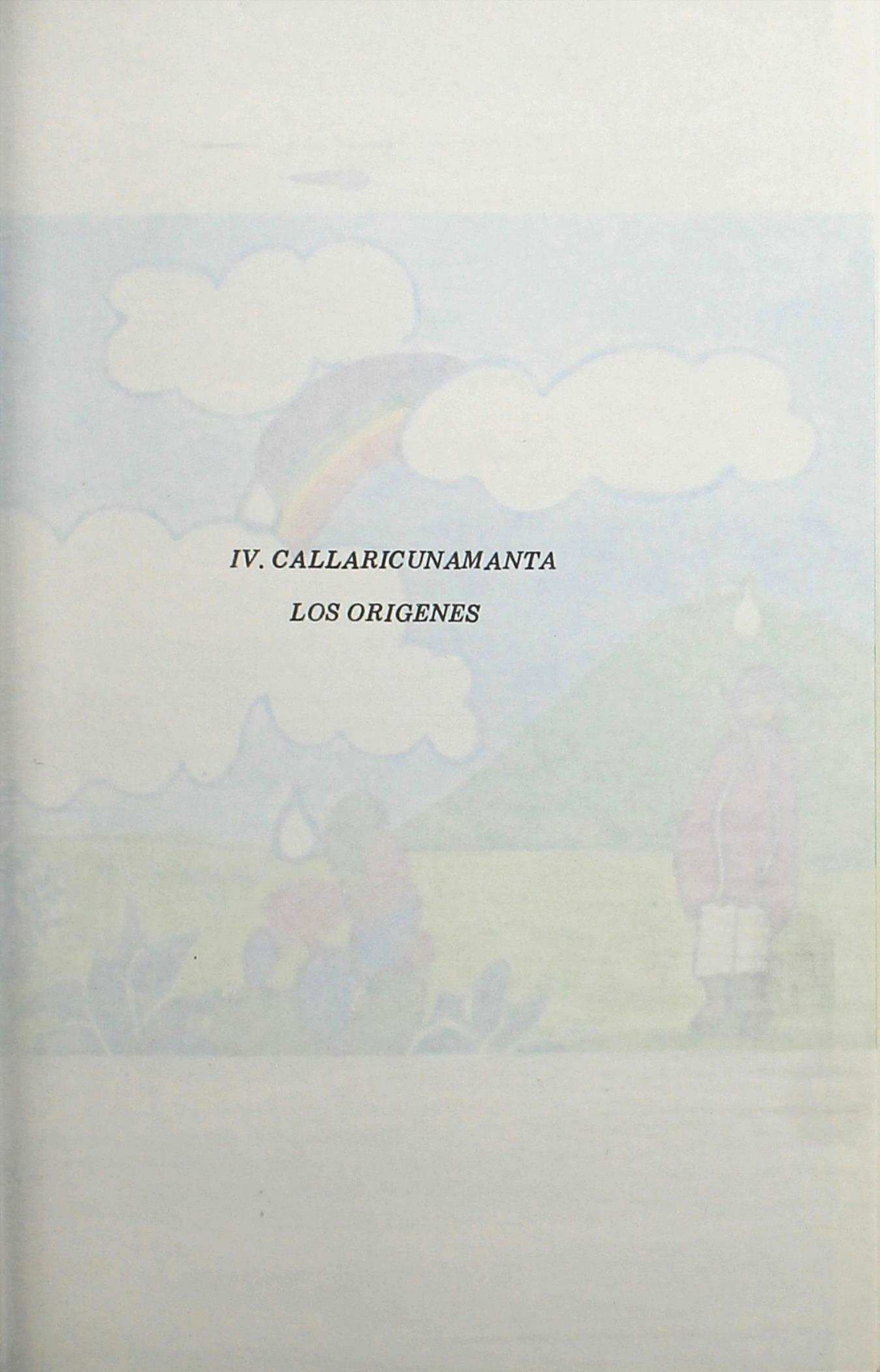
— No me comas, tío. Voy a enviarte una oveja desde arriba.

El pícaro conejo le arrojó una piedra envuelta en una piel de cordero.

La piedra vino rodando, pegó al lobo en el pecho y lo mató.

Así, el astuto conejo venció al lobo.



The background of the page features a faint, stylized illustration. At the top, a rainbow arches across a light blue sky filled with soft, white clouds. Below the sky, a green landscape is visible, with two figures standing on the right side. The overall style is simple and illustrative, typical of a book cover or endpaper.

*IV. CALLARICUNAMANTA*

*LOS ORIGENES*







### CUICHI HUIÑARISHCAMANTA

Quimsa tamia huiqui puyupi causarca. Jatunyancacama chaipi saquirircacuna, shinapish cai allpata ricsisha nircacuna.

Puyupi ña mana tiyai tucurcacunachu. Amu huairapish puyupi causarca. Ashtahuan jatunlla huiqui amu huairaman nirca:

— Shuc llancaita cui.

Apu huairaca culun nishpa:

— ¿Pitac canqui? ¿Imata ninqui?, nirca.

Huiqui mancharirca; shina manchaita saquishpa, nircapish:

— Apu, ñuca allpata ricsisha nini.

— Apu huairaca allimi, pachaman cachashami nirca.

Shinashpa huaira pucurca. Huiqui urmarca ura pachaman.

Pai uriman urmacushpa, nirirca:

— ¿Ima ruranatachari rurasha?

Cuncaimanta shuc sumac sisa jahuapi urmarca.

Sisaca:

— Au... huiquilla cushicuni yanapancapac shamushcamanta, caihuan ñuca sisa muyunticta cachasha; shinashpa achcata sisaya-shunmi nirca.

Huiquipish cushicurca yanapashcamanta, apu huairapish cushi carica huiqui alli rurashcamanta.

Chai huasha shuctac huiquipish llucshisha nirca:

— Chaishuc huiqui shina, uraiman urmacurca.



Ñapish cuncaimanta shuc huahuapac mapa ñahuipi urmarca, ñahuita picharca. Apu huaira ricurca. Cushi carica ñahuipi urmachun cachashcata rurashcamanta. Shuc uchilla huiqui saquirishca carica puyupi. Ña urmai callaricpica, apu Inti ricucpica, caparirca:

— Shuyai ashata uchilla huiqui... Ñuca canta munanimi, jahua pachapi tiyacuilla. Ñuca canhuan shuc sumac cuichita rurasha nirca. Ñuca ninata canpi shitasha, canca tucunquimi-nirca: Quillu, ancash, puca, huaila sumacmi canqui, nirca.

### ORIGEN DEL ARCO IRIS

Se dice que tres bellas gotitas de lluvia, esperando crecer, habitaban en las nubes, hasta que un día, llevadas por la curiosidad, quisieron visitar la tierra.

Ya la vida en las nubes era insoportable puesto que allí también el Señor Viento moraba.

La gotita mayor, acudió al Señor Viento y le dijo:

— Quiero una misión .

El Viento, estruendosamente replicó:

— ¿Quién eres? ¿Qué quieres?

La gotita, asustada, exclamó:

— Señor Viento, quiero conocer la tierra.

El viento sopló y la gotita se sintió impulsada hacia la tierra.

En medio de su viaje se preguntaba a sí misma:

— ¿Qué voy a hacer allí?

Estando inmersa en estos pensamientos, el momento menos pensado, cayó sobre una hermosa flor.

Esta llena de júbilo por la visita de la gotita, le dijo:

— Señora Gotita, tu visita me alegra. Contigo, las semillas de nuestras flores reverdecerán.

La gotita se sintió inmensamente feliz por haber apagado la sed de la flor y el viento compartió su alegría por la buena obra realizada.

La gotita mediana también quiso partir:



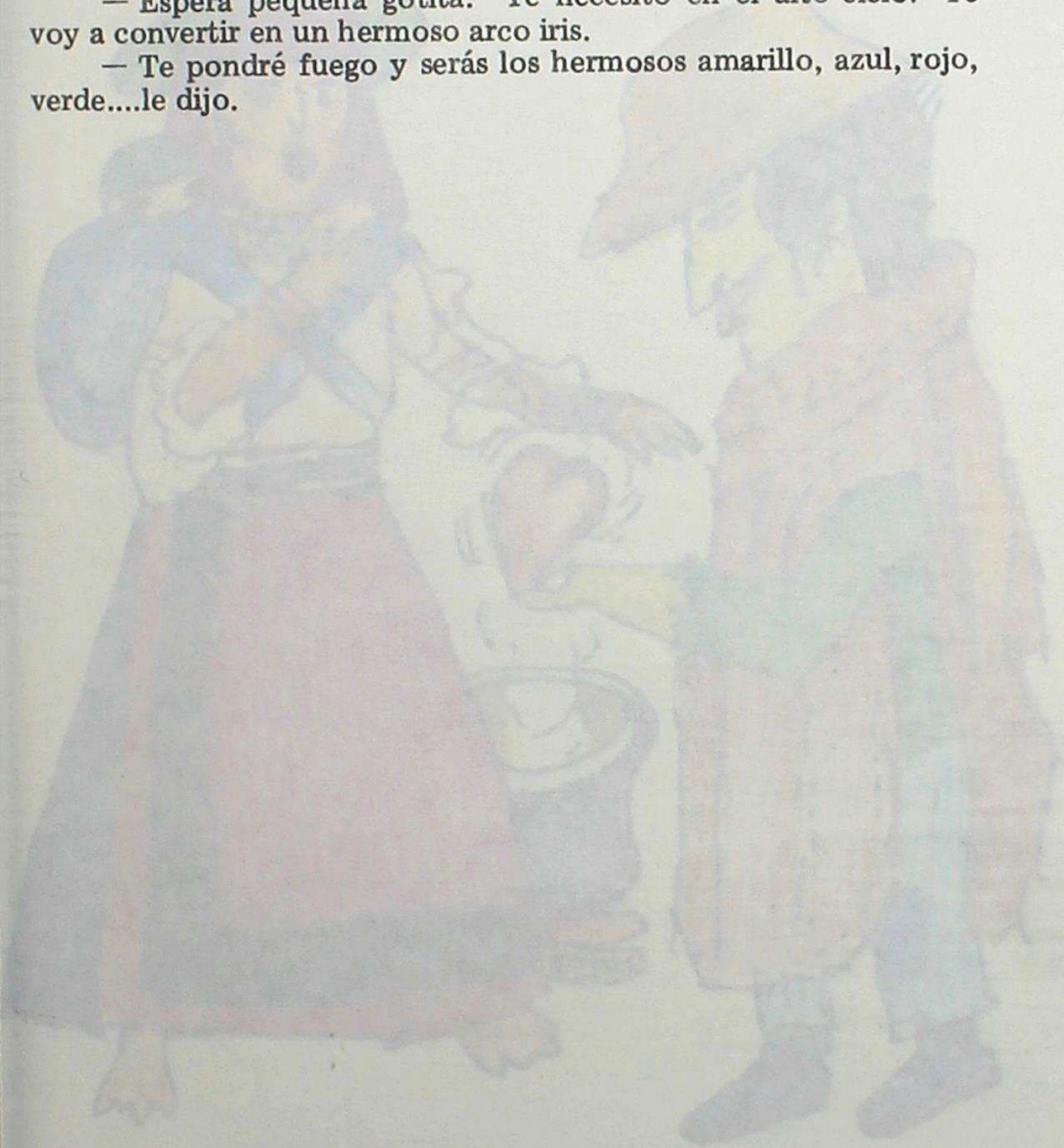
Como la otra gotita, ¡quiero viajar!

Repentinamente, impulsada por el viento, cayó a la tierra sobre la sucia carita de un niño y la lavó. El Señor Viento nuevamente se llenó de complacencia por lo realizado.

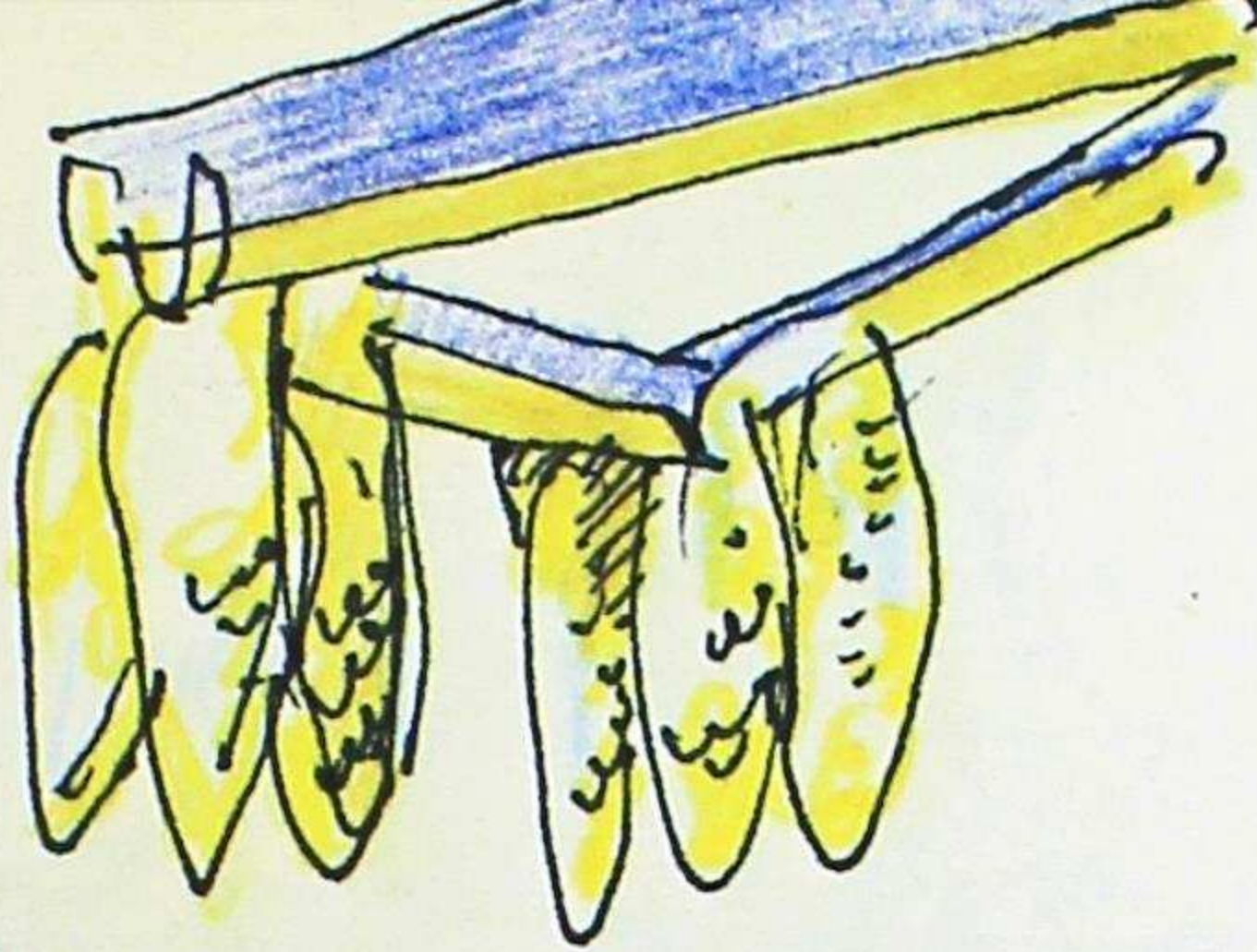
La más diminuta de las tres gotitas se había quedado entre las nubes, pero estando ya por caer, el Señor Sol la miró y le dijo:

— Espera pequeña gotita. Te necesito en el alto cielo. Te voy a convertir en un hermoso arco iris.

— Te pondré fuego y serás los hermosos amarillo, azul, rojo, verde....le dijo.









### PIQUICUNAMANTA

Cusaca, runtín, pincullata aparishpa, huacashpa rishca shuctac shuctac taquinata llucshichishpa.

Shuc urcupica supaimi tiyashca; paipac cusata urcupi lluchushca.

Chaimantaca supaica cusa tucushpa huarmipacmanca rishca huasiman.

Supaica:

— Huarmicu shaicumunimi. ¡Juiii!, nicpica.

Cusitu shaicumunquichu.

— Ñuca Matulla, jahua urcupimi huagrata lluchucushca.

— Chaimari, can ushashpaca aichata apashpa ri nicpica, mana ushashachu nishpa cai shuncuhuallata apamuni.

¡Jaica caita yanui yaricaihuanmi shamuni!

Chaimantaca shuncuta maillashpa yanucucpica; shuncuca:

— ¡Luc, luc! cusaquimari cani, chancaquicmari cani:

¡luc, luc!...

Supaimanca, jala cusa, shuncu timpushpaca chashnamari nin nishca.

— Shuncucunaca imamantapish ninllami nishcami.

Huarmica cusamanca chahuata, chahuata yanushpa caracpica, micushpa callarishcallami. Supaica huarmimanpish amullichin nin.

Supaica Inti puncha cacpi:



— Huarmicu usai, nicpica . usacushca. Cai huashataca ama japinquinchi urmashpami tacarimuni. ¡Ama japinqui!, nishca.

Supai puñuricpica:

— Imashpatac ama japinqui ninyari, nishpaca; ricushca nin.

Ricucpica talliricuc ñahuiyuc cashca.

Supaica:

— Ñuca yayapacman rini, nicpica, huarmica chai cuchupi causac huasiyucamapacman rishca.

Pai shamuncacamanca cusapac churanata churarishpa huasi jahuaman rishca.

— Ñuca huarmi shina capan nicpica.

Chai huarmica:

— ¡Tsucni! ¡Canpac huarmica cashari! Canpac huarmica huasipitacchari!

Shina nishpa, huasi ucuman yaicucpica rupachischa nin.

Chai ruparishcacunamanta piquicunami huiñarirca nincuna ñaupayayacunaca.

### EL ORIGEN DE LAS PULGAS

Un esposo había llevado consigo el rondín <sup>26</sup> y el pingullo. Llorando iba, cambiando, cambiando su tonillo, así se marchaba.

Había habido un supai <sup>27</sup> del cerro, y en medio del páramo a aquel esposo lo había desnudado.

26 Este instrumento, como muchos otros introducidos a partir de la conquista, constituye en los momentos actuales un vehículo idóneo de expresión en la medida que sirve para hacer la música del propio pueblo quichua.

27 El supai es un espíritu maligno y no el demonio de la religión católica. Un supai tiene su morada en los lugares mágicos: los cerros, las quebradas, las vertientes, etc... Sin embargo, su representación material, en algunos lugares, paulatinamente va incorporando los elementos formales del catolicismo.



Después de que el supai había encontrado al esposo, fue hacia la casa de la esposa.

El supai dijo:

— Mujercita, aquí estoy llegando. ¡Juiii!, exclamó.

— Mateíto mío, en el alto páramo has estado despostando el ganado...

Así entonces, “debía traerte carne”, dijo. “No te la traje”, había exclamado, “pero traje este corazón”. “¡Tómalo, cocínalo que vengo con hambre!”.

Entonces, la mujer había lavado el corazón y se había puesto a cocinar.

— ¡Luc, luc! —murmuraba el corazón. “Soy tu marido”. “¡Tu amante soy!” ¡Luc, luc!

Dirigiéndose al supai: “mira esposo, el borbotante corazón está hablando”, había dicho la mujer.

— Los corazones dicen cualquier cosa, él le había replicado.

Entonces, antes de que el corazón estuviera bien cocido, la mujer se lo dio de comer al marido, pero el supai —dicen— participó con ella de su comida.

Más tarde, y siendo un día soleado, el supai dijo:

— Mujercita, por favor cógeme los piojos de la cabeza, pero no me toques por atrás. Me he lastimado la cabeza. ¡No me toques!, había dicho.

Mientras el supai dormía, la mujer había dicho:

— ¿Qué tendrá que no quiere que le toque la cabeza?

Voy a ver, dijo.

Una vez que lo examinó, notó que atrás tenía dos inmensos ojos que se desorbitaban de sus cuencas.

El supai había dicho:

— Me marchó donde mis padres.

Aquel, el venido, el que había vestido las ropas del esposo, se colocó en la parte superior de la casa.

— Eres como mi mujer, dijo.

La mujer con aspereza le gritó:

— ¡Adefesio! ¡Cómo puedo ser tu mujer! La tuya debe estar en tu casa.

Así había dicho la mujer y entrando en la casa le había prendido fuego, relatan.



De las cenizas de ese fuego nacieron las pulgas, dicen nuestros mayores.







### URCU ATUCMANTA

Ñaupá pachapi shuc quilla huampra shuc huarmihuan sahuarishca. Mama cachunca nishca:

— Yapuncapac ripai, yacuta jichancapac, ripai.

Shinapish mashaca mana uyasha nishcachu.

Ña llucana yachacuc huamprata mashaca charishca.

Shuc punchapaipac huampra yaricachishpa chaqui shuncu ruruta canishca. Chaica ricushpa mama cachunca "allita canin", nishca, paipac mashata tapushca:

— ¿Imashpatac mana rurasha ninqui churiman carancapac?, mana rurasha nishpaca, imapactac sahuarircanqui?

Chashna rimacpica, rishca tucui minishtishcacunata aparishpa: azadón, barra, palatapish. Cayantic puncha tieramushca sara muyuta apancapac.

Punchata huasimanta chayamushca:

— ¡Aii ñucalla!, nishpa.

Yarcaimi rurashpa puricuni.

Huasha huasha cucayishpa rishca, paca pacalla yura ucuta. Shitashcaman chayashpaca, paipac mashaca yantata rupachincapac callarishca. Chaimanta mama cachunca tapurishca:

— ¿Caichu canpac rurashca cashca?, ¿maipitacyari tarpushcaca tianshi?, quillatami ricuni.

Yantata rupachishca quipa, mashaca punchuta surcushca.





R. JACOME



### *PAPA LUCRUMANTA RIMAI*

Shuc taita shuc mama tiyashca nin mana churicunata charishcachu. Shuc punchallancapac rircacuna. Shuc curiquinca huasiman yaicurca, yanuncapac tiyarirca. Taitacuna shamurcacuna. Chaita ricushpaca curiquinca pahuashpacanchaman rirca. Huasi jahua umapi tiyarirca. Yayacuna nirca:

— ¿Maicantac caipi yanurca? Micushun. Ichapish mana imatucushun.

Cati puncha chaicunapi chaparcacunami maican yanuncapac shamucta. Curiquinca pahuashpa huasiman yaicurca. Tiyarirca, chaipi, manca ucupi lulunta cacharirca.

Chaimantami cunancaman, papa lucruta charinchic.

### *ORIGEN DEL LOCRO DE PAPAS*

Había una vez una pareja que no tenía hijos. Un día salieron a trabajar y mientras tanto entró a la casa una curiquinga y se puso a cocinar. Al regresar la pareja, la curiquinga se alejó volando y se posó encima de la casa.

La pareja se preguntó:

— ¿Quién cocinaría aquí? Comamos. Ojalá no nos suceda nada.

Al segundo día, decidieron esconderse para ver quién venía a



cocinar. La curiquinga entró volando a la casa y se sentó en el filo de la olla. Cuando la pareja salió con intención de atraparla, la asustada curiquinga puso un huevo en la olla. A partir de ese día tenemos el locro de papas.

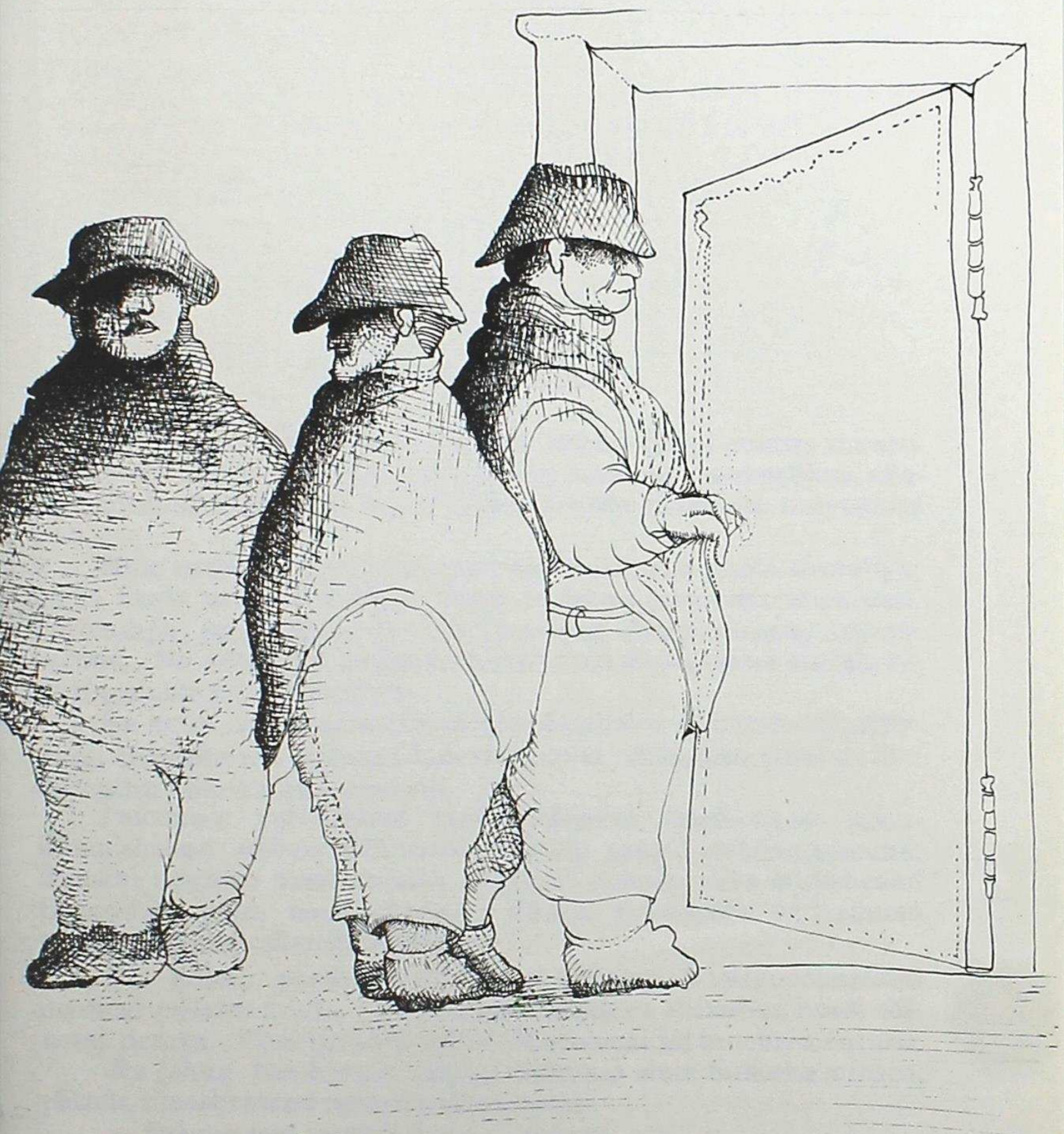
PAPA LUCRUMANTA RIMA

Shuc taita shuc mama tyasha nin mana chutucusta canchib-  
cachu. Shuc pancha llacuncaspa tucucusa. Shuc cutupina bu-  
sman yacusa, yanuncaspa tyasha. Taitacuna shanuncusa  
Chata tucushpa cutupina pabushpacachaman tica. Ihuai ja-  
bus unapi tyasha. Y yacusa tica:  
— ¡Mancantac calpi yanuca? Micanan. Ichapiish mana ima  
michun.  
Cali pancha chatacapi chaperacaman mancan yanuncaspa  
shanucata. Cutupina pabushpa huainan yanuca. Tyasha,  
chapi, manca unapi loluta cachata.  
Chamanantani curuncaman, papa lucuta chanchic

ORIGEN DEL LOCRO DE PAPAS

Había una vez una pareja que no tenía hijos. Un día salieron a cazar y mientras tanto entró a la casa una curiquinga y se puso a cocinar. Al regresar la pareja, la curiquinga se alzó volando y se puso encima de la casa.  
La pareja se preguntó:  
— ¿Quién cocinó aquí? Corramos. ¡Ojalá no nos suceda nada!  
Al segundo día, decidieron esconderse para ver qué venía a







### JAZINDACUNAMANTA

Ñaupá pachápi, shuc maí sumac jatun huasípi quimsa runacuna causashca nin. Paicunaca achca sara taquicunata charishca, charishcapishmi tauca piña allucunata, huasita ricuchun, muyuchun pish.

Shuc cutinmi, ishcai huaccha runacuna mana imata charishpa, mana imata micui tucushpa, ñanta japishpa puri callarishcacuna. Puricushpa, puricushpa, ña shaicurcacuna, chaipi samaita callarircacuna. Ña samashca quipaca, chimpa urcu siquipi shuc pacalla nina rupacucta ricurcacuna nin.

Ña amsa cacpica manchanachicushpallatac chaiman callparcacuna, chayashpaca puncupi huactarcacuna; shinapish mana pi llicshircachu puncuta pascanaman.

Paicunaca yaricaihuan huañucushpami, imallatapish micushunpishchari nishpa allimanta puncuta pascai callarircacacuna; shinami ucuman yaicurcacuna. Yanuna ucupica cara mutishcami tiyacushpa jatun mancacunapi. Chaita ricushpaca yaricaihuan cashpaca micui callarishcacunami.

Ña huicsa pactacta micushca quipaca, huasiyuccunatami mashcai callarircacuna. Mana ima ricuricpica shitashca huasi shinami ricurea. Chai quipaca jahua causanamanmi huichiyarcacuna.

Ña jahua huichiyana caspípi cashpaca shuc huaccha runaca, pacalla rimashcatami uyarca cashna nicta:

— Ñucaca sara saccacallatami manchani.



Shinapish, paicunaca huichiyarcacunallami. Jahuapi cashpa shuc runaca caparirca nishpa:

— Sara sacsac sara sacsac shamuni.

Chaita uyashpaca jahuapi pacalla tiyacuc runacunaca, mancharishpami, paicunapura tancanacushpa pampaman urmarcacuna.

Chaita ricushpaca huaccha runacunaca jahuamanta uriyashpami huañucucta ricurcacuna.

Ña pacarimucucpimi alli, alli ricurcacuna mana runa cashcata, caicunaca quimsa charic pumacunami cashca carga, caicunataca ricushpaca caspicunata machiticunata japishpa, huañuchishpa shi-tashca nin cai pumancunataca. Shinami chai mana imata charic huaccha runacunaca achca chariyuc tucurcacuna.

Shinami jazindacunaca callarirca nin ñaupá pachapi.

### COMO SE ORIGINARON LAS HACIENDAS

En tiempos muy antiguos se dice que había tres hombres que habitaban en una casa muy hermosa. Allí existían muchos trojes de cebada, maíz y otros granos; además, muchos perros bravos que vigilaban la casa.

En cierta ocasión, dos pobres hombres que se encontraban azotados por el hambre, salieron a probar fortuna. Caminaron y caminaron y al anochecer, ya agobiados por el cansancio, se sentaron a descansar un poco, cuando a lo lejos, en las faldas de una montaña divisaron una tenue lucecita que parecía pertenecer a una casa.

Llenos de esperanza se encaminaron hacia el lugar. Con miedo y vergüenza golpearon la puerta, pero nadie respondió.

Acosados por el hambre, decidieron penetrar en la casa, así que cuidadosamente abrieron la puerta y se dirigieron a la cocina donde encontraron enormes ollas de mote recién cocido, que devoraron inmediatamente.

Una vez saciada su hambre, los caminantes decidieron buscar a los dueños de casa. Salieron al patio, pero no vieron a nadie. Luego recorrieron el primer piso cuarto por cuarto, pero no vieron a nadie. La casa daba la impresión de estar abandonada desde hacía



ya mucho tiempo. A continuación tomaron una escalera de mano y comenzaron a trepar hacia el segundo piso, cuando uno de ellos oyó una voz un tanto apagada que procedía del cuarto y que decía:

— Tengo miedo de los ladrones de nuestro mote...

Sin embargo, los caminantes continuaron subiendo y al llegar al segundo piso uno de ellos gritó:

— ¡Somos los ladrones del mote! ¡Somos los ladrones del mote!

Oyendo los gritos, los que se encontraban en el segundo piso, llenos de terror y atropellándose unos a otros, se lanzaron a la planta baja.

Los hombres pobres aprovecharon entonces la obscuridad y les despedazaron con palos y machetes, hasta dejarlos agónicos.

Al amanecer fueron a mirar a sus víctimas y con sorpresa constataron que no se trataba de seres humanos, sino de tres poderosos pumas que habían sido los dueños de aquellas inmensas tierras. Así, aquellos que nada tuvieron llegaron a la abundancia.

Esto es, según cuentan nuestros mayores, el origen de las haciendas.



V. *ALLICUNAMANTA MILLAICUNAMANTAPISH*

*LAS VIRTUDES Y LOS DEFECTOS*







### MAMATA MASHCAC YUTUMANTA

Shumic ucsa chaupipi shuc yutu uclashca cashca. Chai yutuca nishca: trigota mashcanamana risha nishpa. Tazinmanta llucshicpica trigota mashcanaman rishca. Mama yutu mana tazinpi caepimi, ñapish lulunca tucyashca.

Chai lulumantaca shuc uchilla llullu yutumi llucshishpa, uraita janacta ricushca. Shinapish paipac mama yutuca mana ricurishcachu, illashcami.

Llullu yutuca, cunanlla lulunmanta llucshishca cashpapish, tapushca:

— Maipishi ñuca mamaca, nishpa.

Shuc janacta ricushpa, paipac mama mana ricuricpica, chai uchilla yutuca nishca:

— Ñuca mamata mashcacrisha, nishpa.

Chai llullu yutuca tazimanta llucshishpa mamata mashcanaman rishca; paipac mama imalaya cashcatapish mana ricsishcachu. Llullu yutu lulunmanta llucshinapac, mama yutuca mana chaipichu cashca carca.

Uchilla yutuca mamata mashcashpa, puricushpa, shuc llama-huanmi tupashpa.

Llamataca nishpa:

— ¿Canchu ñuca mama canqui?, nirca.

Llamaca uchilla yutu tapucpica mana imata rimashpa ricush-



pallami shayashca.

Shinashpaca, llamaca mana ñuca mamachu cashca nishca chai uchilla yutuca. Uchilla yutuca, caita, chaita purishpa, paipac mamata mashcashca. Shinapish, mana yachashcachu mama imalaya cashcataca.

Uchilla yutuca ashtahuan mamata mashcashpa purishca. Cutin shuc tarucahuan ricurishpaca tapun: ¿Canchu ñuca mama canqui?, nishca tarucata. ¿Imashinatac ñucaca canpac mama casha?, nishca. Ñucaca tarucami cani nishpa nishca.

Uchilla yutuca, taruca cashna nicpica, cutin mashcashpa rishca.

— Llamapish mama ñuca mamachu cashca.

Tarucapish mana ñuca mamachu cashca nishpa yuyarishca. Uchilla yutuca nishca:

— ¿Maipitac ñuca mamaca cancari? ¿Maipitac tupashari? nishpa nishca.

Uchilla yutuca shuc llamahuan cutin tupashca. Llamatapish yutuca tapushca:

— ¿Canchu ñuca mama canqui?, nishpa.

— Ñucaca mana canpac mamachu cani, nishca llamaca. Ñucaca llamami cani, nishca.

Llullu yutuca mashcashpa cutin purishcallami. Llamapish mana paipac mamachu cashca. Tarucapish mana paipac mamachu cashca. Llamapish mana paipac mamachu cashca.

Uchilla yutuca yuyarishca:

— Shinashpaca mamata mana charishachu, nishpa.

— Ari, ñuca mamata, charishami, nishca. Allimi mamata charishcani, mamata japincamanmi mashcasha. Mamahuan tupashami, nishca.

Uchilla yutuca achcata callpashpa yutuca ricushca shuc misita.

— Chaichu ñuca mama canca?, nishpa yuyarca.

Uchilla yutuca mana shayarishcachu chai misita tapuncapac. Achcata callpashpa ñanta puricushpa nirca:

— Manatac ñuca mamahuan ricurishcanica, nishpa, nishca.

Uchilla yutuca nishca:

— Manachu ñuca mama canqui, nishpa yuyarishca. Caita, chaita rishpashi mana paipac mamahuan tupai tucushcachu.



Uchilla yutuca ña mana ashtahuan callpai usharcachu. Asha-  
ta samarishca. Samaricushpaca, jahuata ricurishpaca shuc cuntur-  
ta ricushca.

Llullu yutuca:

— Chaipimi ñuca mamaca, yuyarca. Chai jahuapimi cashca  
nishpa nirca.

Chai cuntur jahuapi pahuacta ricushpa uchilla yutuca:

— Mama, mama nishpa caparirca. Shinapish cundurca ma-  
na uyashpa rircallami.

Uchilla yutuca chaipi yuyarirca:

— Misipish mana ñuca mamachu cashca carca. Chai cuntur-  
pish mana ñuca mamachucan nishca.

Uchilla yutuca, chapaihuan jahuata ricushpa chaipi abiunta  
ricushca.

— Chaipimi ñuca mamaca cashca nishca. Chai paipac jahua-  
ta pahuacucta ricushpa.

Uchilla yutuca:

— Caipimi cani, mama, nishpa caparishca.

Aviónca mana uyashpa rishcallami. Chai uchilla yutuca ya-  
yarishca:

— Cunturpish, aviónpish, mana ñuca mamachu cashca, nish-  
pa nirca.

Chaillapitac cashpa, uchilla yutuca shuc jatun carruta ricush-  
ca. Uchilla yutuca:

— Ñami ñuca mamahuan tupashcani nishpa nirca. Chaipi-  
mi ñuca mamaca cashca nishpa chai carroman callpashpa rirca.

Uchilla yutuca carroman jahuashpaca.

— ¡Ñuca mamita, ñuca mamita nishpa nirca!

Chai jatun carro jahuapi shayacucpi, ñapish carropac motor:

— ¡Brrrrrrr!

Nicpica.

Uchilla yutuca achcata mancharishpa nishca:

— Canpishchu mana ñuca mama canqui? nishpa, nirca.

Chai uchilla yututaca carromi nishpa yuyarishca:

— Imapacchari caiman jahuarcani nishpa. Uricusha nini-  
ca nishca.

Cai carromanta uricusha nishca carruta:

— Caipi shayariiiiiiiii!, nishca.

Chai jatun carroca shayarishpa rishcallami. Uchilla yutuca



carro jahuapi rishcallami.

— Imatatac tucushari? Maimantacshi aparicunca cai caparic supaica? Imapacchari jahuayarcani? Uraicusha ninica, nishca carrota caparishpa. Chai jatun carroca mana uyashcachu. Ashtahuan callparishpa uchilla yututaca apashpa rishcallami.

Ñapish chai jatun carroca shayarishca ña mana burrrrrrya-rishcapishchu. Uchilla yutupish carro jahuapi shayarishca.

— ¡Maipitac caniyari? nishpa nirca. Ñuca huasiman risha ninica. Ñuca mamapacman risha ninica! nishpa nishca.

Chai carromanta uricushpa, uchilla yutuca carro muyushpa ricushca; chaipi cashpa shuctacta ricushca. Chaipica shuctac uchilla llullu yutumi paipac mamantic puricushca carca.

Mamaca chai uchilla chincarishca yututa ricushca.

Uchilla yutupacman callpashca cashna nishca:

— Cunantacca ñami japini, caipichu canqui? Maimantatac rircanqui?

— Ñucaca canmanta achca manchaipimi carcani nishca.

Llullu yutupish cunanca ñuca mamata japini nishpa, uchilla yutuca, achcata cushicurca.

Uchilla yutuca nishca:

— Mamita, lulumanta llucshishpaca canta mana ricurcanichu. Chaimantami canta mashcanaman rircani, nishpa nishca.

— Ñucaca llamahuan, tarucahuan, misihuan tuparcani. Paicunatami mama nircani; mana chai laya cashcanquichu, chai misilayapish mana canquichu.

— Cunturpish, aviónpish jahuata sumactami callpacurca paicunata, tauca cuti mama, mama, nircani, shinapish paicunaca, mana ñuca mamachu carca.

— Chai burrrrrrya nishpa puric jatun carropish imashinatac ñuca mama canman carca. Canca ñuca laya yutullatacemi cashcanqui.

— Canmi ñuca mamaca cashcanqui nishpa, achcata cushicurca uchilla yutuca.



*LA PERDIZ QUE BUSCABA A SU MADRE*

En medio de las pajas tostadas por el sol, una perdiz que había abandonado su nido caminaba en busca de un poco de trigo.

Mientras la madre se encontraba fuera, repentinamente, reventó del cascarón un hermoso polluelo, una diminuta perdiz, la cual, desde que abrió los ojos no encontró a su madre para que la protegiera de aquellos fríos y solitarios parajes.

Desgraciadamente, hacía ya tiempo que la madre había desaparecido.

La pequeña perdiz, a pesar de tener poquísimos días de nacida, se preguntaba a sí misma:

— ¿Dónde estará mi madrecita?

Miraba para uno y otro lado en su búsqueda, pero no aparecía...

Un día, la pequeña perdiz decidió salir de su nido y caminar por el mundo, hasta encontrar a su madre, a pesar de no conocerla.

En su peregrinaje se encontró con una llama a la cual le preguntó:

— ¿Eres mi madre?

La llama, oyendo la voz de un animalito tan diminuto ni siquiera se dio por aludida. La perdiz dedujo que la llama no era su madre.

Se encontró con una venada, a la cual se le acercó y preguntó:

— ¿Eres mi madre?

— ¿Parezco yo ser tu madre?, le contestó displicentemente. ¡Yo soy una venada!

Al oír la respuesta, la diminuta perdiz pensaba para sí ensimismada: “la llama no es mi madre. La venada no es mi madre. ¿Dónde estás madrecita mía? ¿Dónde te encontraré?”

Continuó su camino y se encontró con una oveja. También a ella le formuló la pregunta:

— ¿Eres tú mi madrecita?

— ¡Yo no soy tu madre!, respondió.

— Soy una oveja, añadió luego.



La perdiz desconsolada continuaba:

— La llama no es mi madre. La venada no es mi madre. La oveja... ¡no es mi madre! A lo mejor no tuve madre, pensaba.

Mientras pasaban por su mente estos pensamientos, súbitamente se dijo: “Yo debo tener una madre. Una buena madre. Quiero tenerla... ¡Me voy a encontrar con ella!”

Se levantó en un vuelo fugaz y a poco divisó un gato.

“¿Eres tú mi madre?”, pensó para sí, pero sin preguntárselo, prosiguió su vuelo.

Cansada de tanta correría hizo un alto en su camino.

“Aún no me encuentro con mi madre”, continuaba pensando.

La pequeña perdiz se decía: “Madre, ¿por qué no estás? ¡Yendo por aquí y por allá, aún no he podido encontrar a mi madre...”.

La perdicita, ¡ya no pudo volar más! ¡Estaba fatigada!

Mientras descansaba, vio que un cóndor volaba por lo alto.

La tierna perdiz pensó: “¡Ahí está mi madre!” “Allá arriba está”, se dijo, con sorpresa.

— ¡Mamá! ¡Mamáaa.....!

Pero el cóndor, sin darse por aludido, continuó su vuelo. Nuevamente la pequeña perdiz pensó para sí: “El gato no es mi madre. Tampoco el cóndor lo es”.

Mientras descansaba, recorría con su mirada el amplio horizonte.

En lo alto del cielo divisó un avión.

“Es mi madre”, pensó, viéndolo volar sobre ella.

— ¡Aquí estoy mamá!, gritó la pequeña perdiz.

El avión no la escuchó.

La diminuta perdiz en tanto pensaba así: “Tampoco el cóndor. Tampoco el avión. Yo no tengo madre”.

En eso, a lo lejos vio un carro que se deslizaba. Subió a él velozmente y le dijo:

— ¡Madrecita mía! ¡Madrecita mía!

El motor del enorme auto sonó:

— ¡Brrr!

La pequeña perdiz, asustada y desesperada exclamó:

— ¿Tampoco tú eres mi madre?



La pobrecilla perdiz, asustada pensaba: “¿Tampoco eres mi madre? Entonces ¿se trataba de un carro!” “¿Para qué me subiría acá?”

— ¿Dónde estaré? ¿Hacia dónde me llevará este estruendoso endiablado? ¿Para qué me subiría?

¡Quiero bajar! ¡Quiero bajar!, le gritó al carro, pero el carro no la oyó.

— ¡Pare! ¡Déjeme bajar!, le dijo al carro.

El gran carro se detuvo.

La perdiz se bajó prontamente y comenzó a deambular por aquellos desconocidos lugares.

Súbitamente alcanzó a ver a otra tierna perdiz que paseaba con su madre.

La madre de aquella pequeña perdiz le dijo suavemente:

— ¿Dónde habías estado? ¿A dónde vas? ¡Yo tenía tanta tristeza....! —Ahora ya te encontré, mi tierna perdiz, añadió con extrema dulzura.

La minúscula perdiz exclamó:

— Madrecita, desde que salí del cascarón te he buscado tanto.... —Me encontré con la llama. Me encontré con la venada. Me encontré con la oveja. Ninguna de ellas era mi madre. Tampoco lo era el gato.

Tampoco el cóndor o el avión que tan hermosamente volaban por las alturas.

Ese “brrrrr” del enorme carro tampoco era mi madre.

Pero tú eres perdiz como yo, ¡eres mi madre!, dijo con inmensa alegría la tierna perdiz.







### QUILLA MISIMANTA

Shuc misi quilla quilla cashpa, paipac Apu Tungurahuata mana yanapasha mana uyasha, nishca.

Shuc püncha Apuca paita nishca:

— Yanunqui

— Mana yanushachu misica nishca, mana yanushachu, ñahui millma ruparinca nishpa.

— ¡Utca! muchicuta churashpa, yacuman rinqi, nishca Apuca.

Mana muchicutapish churashachu cachu rinriyuemi cani.

— Quihuata aparimucuri shinashpaca, piñarishpa, Apuca caparirca.

Chai quilla misica nirca:

— Mana quihuata aparimushachu, lluchca huashami cani.

— Ucta! yantata ninapi rupachi, Apuca nirca.

Mana chaitapish rurashachu, misica nirca. Utu maquiyuemi cani.

Shinaca Apuca nishca:

— Chai puyupi tiyarinqui!

— Mana puyupi tiyarishachu, chupayuemi cani nishca.

Chaimanta shuc ucuchata ricushpa.

Apuca caparirca:

— ¡Utca! ¡utca! Chai ucuchata japicri.



— Ña, misica nin.

Chaimantaca misica pahuashpami rirca ucuchata japincapac.

### EL GATO OCIOSO

Había un gato ocioso, que no quería obedecer ni ayudar a su ama la Apu Tungurahua <sup>29</sup>. Un día, la Apu le había dicho:

— ¡Ve a cocinar!

— Yo no voy a cocinar. No voy a cocinar porque las barbas de mi cara se van a quemar, dijo.

— ¡Rápido! Ponte el sombrero y ve a traer el agua, había dicho la Apu.

— No me pongo el sombrero porque largas como cuernos tengo las orejas, replicó el gato.

— Entonces, ¡tráeme la yerba! —enojada le gritó la Apu.

Aquel gato ocioso le respondió:

— La yerba no puedo traértela, porque tengo la espalda resbalosa.

— ¡Pronto! La leña para avivar el fogón —ordenó la Apu.

— Eso tampoco puedo hacer, respondió el gato, porque tengo cortas las manos.

Entonces, ordenó la Apu:

— ¡Siéntate en ese poyo!

— En el poyo no puedo sentarme, porque tengo la cola larga.

La Apu entonces gritó:

— ¡Rápido, rápido! ¡Agarra ese ratón!

— ¡Claro! —dijo el gato, y se fue volando a coger el ratón.

29 En la cultura quichua del Ecuador el Tungurahua es conceptuado como una deidad femenina. De ahí su calificativo de "Apu". Nótese igualmente la serie de actividades domésticas para las cuales, sin éxito, pide ayuda al gato.







### MACHASHCA RUNAMANTA

Shuc puncha shuc machasca runa raimimanta ticramucushca.  
Tutami cashca. Machashca runaca mana ricushcachu maita rishca-  
ta.

Chaimanta mitcashpa, huaicuman huashicushca. Urmashpa-  
ca shuc yura ricrapi huarcushca saquirirca...

Tucui tuta, manchacla caparicushcarcami.

— ¡Yanapaichic, yanapaichic!, nishpa.

Pi mana uyarcachu. Machascaca sinchita charirircami. Mañar-  
cami paipac yanapaccunata ama chaipi huañuncapac. Machashca-  
ca ashca shaicushca shina huarcushcami pacarirca.

Ña achiyaricpi, inti achicyamucta ricushpaca, machashcaca  
manchanaita shaicushca cashpa, uraiman ricurca. Paipac chaquica  
iñullamanta mana pampaman chayashca carca.

### EL HOMBRE QUE SE EMBORRACHO

Cierto día, un hombre que se había emborrachado regresaba  
de una fiesta. Como la noche estaba oscura, aquel borracho no  
veía por dónde iba....

De pronto, tropezándose, cayó a una quebrada. Cuando esta-  
ba cayéndose, se agarró de la rama de un árbol y ahí quedó colga-  
do....



Toda la noche el borracho había estado gritando:

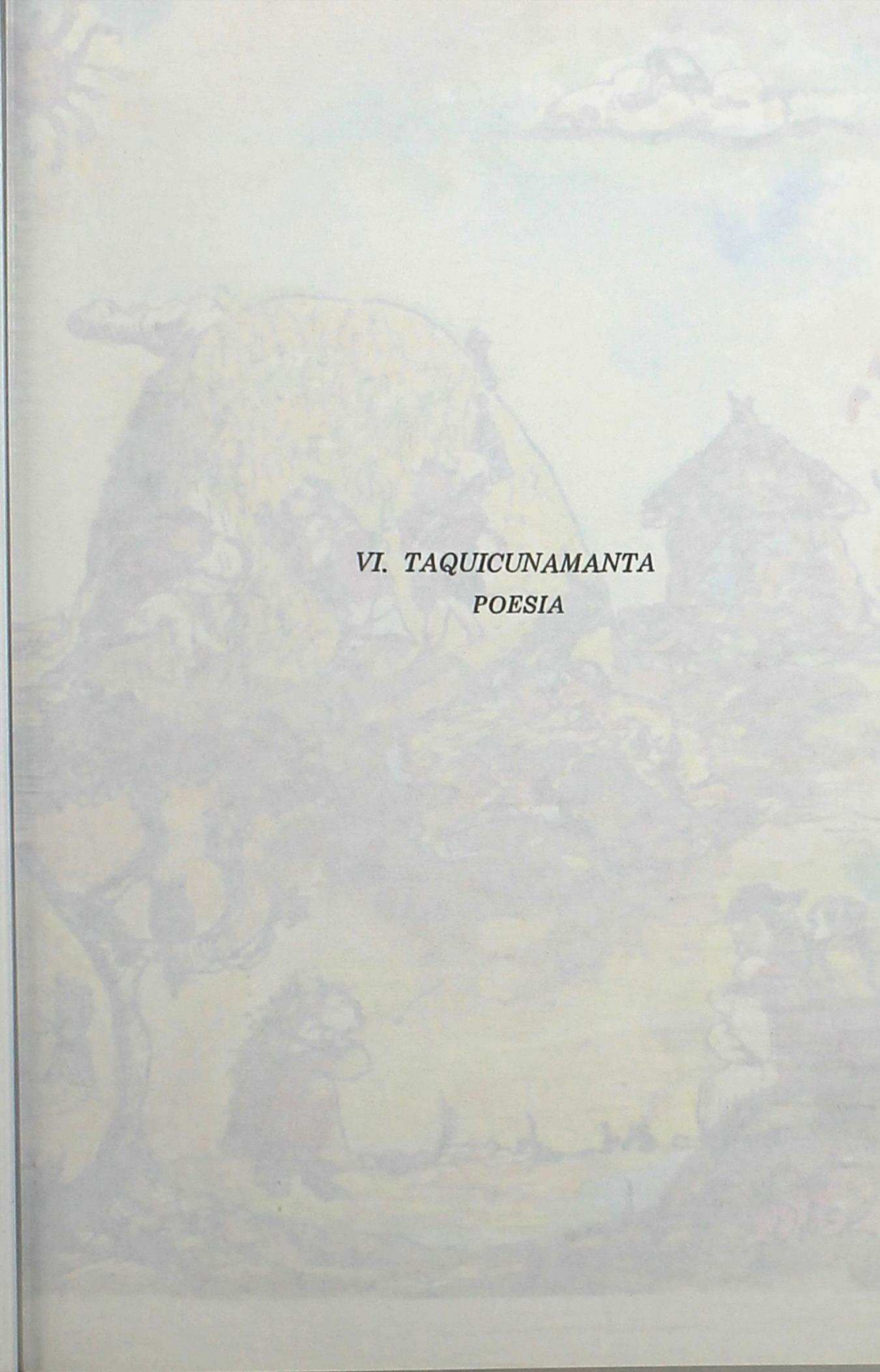
— ¡Ayúdenme! ¡Ayúdenme!

Nadie lo oyó. Tenía miedo y se puso a implorar a sus mayores para que no le dejaran morir ahí. Así, el que se había emborrachado, quedó de esta manera hasta que rayó el alba.

Ya clareando, cuando el sol con su luz había salido, aquel que se había emborrachado —y se encontraba exhausto—, miró hacia abajo.

La punta de sus pies había estado a poquísimos del suelo.





*VI. TAQUICUNAMANTA*  
*POESIA*







**JAHUAI**

**Paquiccuna:** Ignacio Cuji, Baltazar Remache  
**Llacta:** Huacona, Chimborazo

**Paquic:** Ñuca muchana shimipi,  
 pitacchari muchacupan,  
 ñuca chaita yachashpaca,  
 cuchushpa churaiman carca.

**Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

**Paquic:** Ñuca cuyana acchita,  
 pitacchari cuyacupan,  
 ñuca chaita yachashpaca,  
 pitishpa shitaiman carca.

**Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

**Paquic:** Ñuca uellana chanquita,  
 pitacchari chancacupan,  
 ñuca chaita yachashpaca,  
 pampashpa saquiman carca.



- Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic: Ñuca lutsana chuchitu,  
pitacchari lutsacupan,  
ñuca chaita yachashpaca,  
tucyachishpa churaiman carca.
- Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic: Urita ric taruquita,  
janacta ric taruquita,  
taruquita yurac chupa,  
taruquita, taruquita.
- Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic: Chimpapura huamancito,  
alli causaimi charin,  
alli causaimi charin,  
huainandero huamancito.
- Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic: Huamancito, huamancito,  
tuta tuta puridor,  
pucuncuman quichurcanqui,  
paipac sisalla ñahuita,  
¿Huarrupac churichu canqui?
- Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic: Pucu...pucu...pucu...  
nishpa tiscun,  
pucuncu rucu ñahui,  
pucu...pucu...pucu...
- Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic: Inti Apu Yaya,  
Apunchic tucuita rurac,  
Chimborazo,  
Carihuairazo,



Ihualata, Cubillín,  
 Cullanis, Condorazo,  
 sumac astaicuna,  
 ñuca runata,  
 sinchiyachi,  
 ñuca ricracunata,  
 sinchiyachi,  
 caita tucuchincapac,  
 tucuilla aillucuna,  
 urata, janacta,  
 sincunacushun,  
 asishun cushilla,  
 chayaichic tucuilla,  
 tucuilla caparishunchic.

Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca mama ricucunmi,  
 ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca turi chapacunmi.

Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca accha lluchurinman,  
 ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca patiuc maipi capan

Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca sicsic paquirinman,  
 ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca caspi paquirinman.

Tucuicuna: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco casi canqui,  
 ay ñuca mama chapacunmi,  
 ay mozo loco casi canqui,



- ñuca carin caipi cani.  
**Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic:** Ay mozo loco casi canqui  
 Ay ñuca ñaña ricucunmi  
 Ay mozo loco maiman rinquí  
 Ay ñuca carin caipi cani
- Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic:** Ay pajarito huahua,  
 ay voladora huahua,  
 ay maipicha japisha,  
 ay maipicha tarisha.
- Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic:** Ay huasi janac lado,  
 ay huasi ura lado,  
 ay canllacha purinqui,  
 ay canllacha muyunqui.
- Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic:** Ay pajarito huahua,  
 ay uri mashcanquichu,  
 ay janac muyunquichu,  
 ay pajarito huahua,
- Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!
- Paquic:** Ay huasi illac shina,  
 ay maitapish purinqui,  
 ay maitapish muyunqui,  
 ay huasi illac shina,  
 ay cuyaila purinqui.
- Tucuicuna:** ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!



*JAHUAI*

Cantores: Ignacio Cuji y Baltazar Remache  
Lugar: Huacona, Chimborazo  
(Fragmento)

Paquic: La boca que debo besar,  
quién estará pues besando,  
si eso hubiera sabido,  
cortando le hubiera puesto,

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Pelito que quiero yo  
quién estará acariciando,  
si eso hubiera sabido,  
pedaceando lo arrojara.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Piernita que debo abrazar,  
quién estará pues tocando,  
si eso lo hubiera sabido,  
enterrando la pusiera.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Senito que debo apuñar  
¿quién estará apuñando?  
si eso hubiera sabido,  
¡exprimiendo lo dejara!

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Venadita que corres arriba,  
venadita que corres abajo,  
venadita de cola blanca,  
venadita, venadita...!



Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Gavilancito de enfrente,  
que tienes hermoso vivir,  
que un hermoso vivir tienes,  
gavilancito enamorado.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Gavilancito, gavilancito,  
de noche en noche, andariego,  
le quitaste a la lechuza,  
su florecida carita  
¿del guarro eres hijo acaso?

Coro: ¡Jahuai! ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Pucu...pucu...pucu...  
llorando está  
lechuza de vieja cara,  
pucu...pucu...pucu...

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Sol y señor padre,  
Señor hacedor de todo,  
Rey Chimborazo,  
Carihuairazo,  
Igualata, Cubillín.  
Cullanes, Condorazo,  
hermosos astados  
a mí que soy indio,  
robustéceme;  
a mis brazos,  
robustécelos.  
En este día  
que terminamos,  
y los parientes todos,  
por arriba y por abajo,  
rodaremos  
felices nos reiremos,



vengan todos juntos,  
¡gritaremos, gritaremos...!!!

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco no me toques  
pues mi madre está mirando,  
ay mozo loco que me toques  
pues mi hermano está espiando.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco no me toques  
no me desnudes el pelo  
ay mozo loco no me toques  
mi cordero se ha perdido.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco no me toques  
que mi huso va a quebrarse  
ay mozo loco no me toques  
que mi vara va a romperse.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco no me toques  
pues mi madre está mirando,  
ay mozo loco no me toques  
pues yo misma estoy aquí.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay mozo loco que me toques  
que mi hermana está mirando,  
ay mozo loco que me toques  
yo en persona estoy aquí.

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay tierno pajarito,  
ay tierno volador  
ay dónde te cogeré



ay dónde te encontraré  
Animo....ánimo....ánimo...  
Ay casita de arriba,  
ay casita de abajo,  
tú sola caminas,  
tú sola te quedas.

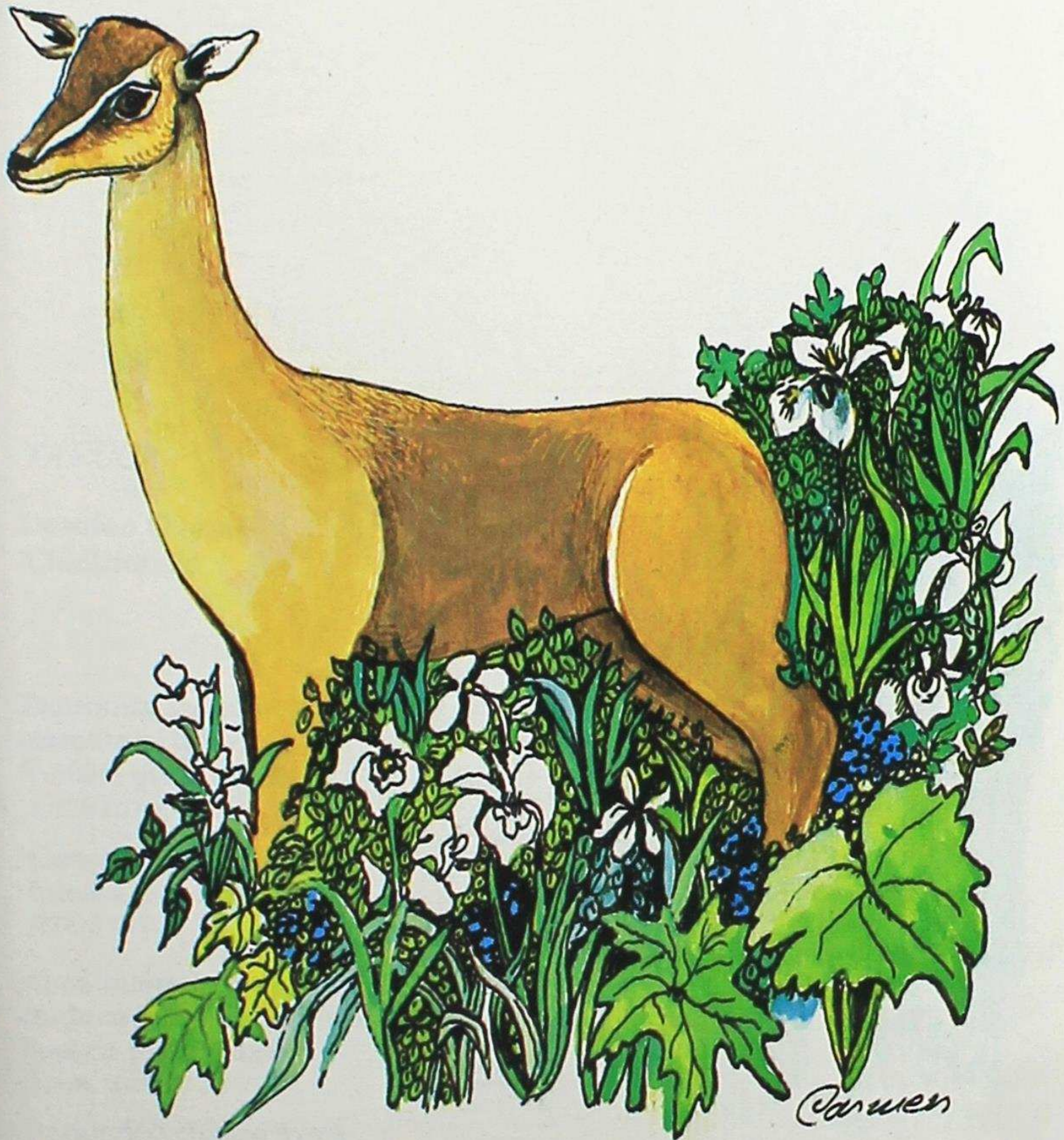
Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Paquic: Ay tierno pajarito,  
me buscas por abajo,  
ay tierno pajarito,  
me buscan por arriba

Coro: ¡Jahuai!, ¡jahuai!, ¡jahuai!

Ay forasterito  
que alocado das las vueltas,  
ay forasterito  
ay andarieguito.







**TARUCA**

Doroteo Guamán  
Chimborazo

Taruquita mancharishca (cutin)  
mamata catidorita,  
Ñucaca pitac catisha  
¡Dios mío...!

Cancata mana catinqui,  
ñucaca pitac catisha....  
¡Dios mío...!

Alaja malta berenca,  
cantaca loma llucshinqui  
ñucaca pitac catisha  
¡Dios mío...!

Vaquerito chinpa loma  
¿manachu ricupashcanqui  
alaja malta berenca?  
¡Dios mío...!



Mama huacan, huahua huacan  
canpac huasi chimpapura  
manachu ricuriparca  
¡Dios mío...!

Amico, mala cristiano,  
canca chai lirio cacapi  
ñucaca bayu lomapi  
¡Dios mío...!

Yachac runallacacpipish  
con cebada cargadito,  
ñucaca la entregasha  
¡Dios mío...!

Yachac allcula cacpipish  
chaquipila ricuchisha  
¡Dios mío...!

Amigo, mala cristiano  
imanatac ushapanqui  
¡Dios mío...!

Alaja Manuela puyitu,  
alaja azul pájaro,  
¡Chaquita chincachidora!  
¡Dios mío...!

Uncuc cucha caparini  
laurenjaca asumami  
¡Dios mío...!

Alaja malata berenca  
manatac ricuripanca  
¡Dios mío...!



*LA VENADA*

Doroteo Guamán  
Prov. Chimborazo

La venada más arisca,  
de su madre seguidora,  
yo no tengo a quién seguir  
¡Dios mío...!

Si detrás tuyo no voy,  
yo no tengo a quién seguir  
¡Dios mío...!

Hermosa joven venada,  
por las lomas corredora,  
yo no tengo a quién seguir,  
¡Dios mío...!

Vaquerito en tu potrero,  
¿Acaso has divisado  
a mi hermosa y joven venada?  
¡Dios mío...!

La madre está llorando,  
los hijos llorando están,  
¿Tal vez frente a la casa  
ya apareció  
¡Dios mío...!

Amiga mala cristiana,  
tú por las quebradas de lirio,  
yo por las bayas lomas,  
¡Dios mío...!

Si supiera por dónde andas,  
te llevaría cargado  
un poquito de cebada,  
¡Dios mío...!



Si fuera perro ovejero,  
te seguiría los pasos,  
¡Dios mío...!

Amiga mala cristiana,  
nada puedo yo sin tí,  
¡Dios mío...!

Nubecita, mi Manuela,  
hermoso pájaro azul,  
piececitos andariegos,  
¡Dios mío...!

Ya estoy ronco de gritarle  
que por lo menos asome,  
por lo menos, las orejas  
¡Dios mío...!

Hermosa y joven venada,  
¡Cuidado con asomarte!  
¡Dios mío...!





O. J. R.







**CURIALA**

**Manuel Chacahuashai**  
**Chimborazo**

Urishpapishmi, Curiala, Curiala,  
 huichirishpapish, Curiala, Curiala,  
 Sinchi shayanqui, Curiala, Curiala  
 Duro shayanqui, Curiala, Curiala,  
 Ama manchashun, Curiala, Curiala,  
 Ama upianqui, Curiala, Curiala.

Canpac huahuapish huacacunmi, Curiala, Curiala,  
 Canpac huasipish shitashcamari, Curiala, Curiala,  
 Canpac huacrapish huacacunmari, Curiala, Curiala,  
 ¿Ima manchashun? Curiala, Curiala,  
 ¿Ima upiashun? Curiala, Curiala,  
 Canpac cusapish macancamari,  
 canpac yayapish huactancamari.

Canca machashca nihuancamari,  
 canca upiashca nihuancamari,



¡Ama manchaichu!  
 ¡Ama upiaichu!,  
 Huasipish shitashcamari, Curiala, Curiala,  
 ucupish shitashcamari, Curiala, Curiala,  
 ¿Imatac shuyashunmi? Curiala.

Huahuapish huacacuncami, Curiala, Curiala,  
 Huacrapish huacacuncami, Curiala, Curiala,  
 Cuchipish huacacuncami, Curiala, Curiala,  
 Allcupish huacacuncami, Curiala, Curiala,  
 ¿Maipi machanqui? nihuancamari,  
 ¿Maipi upianqui? nihuancamari.

Cusapish cuyailatami macanca,  
 yayapish cuyailatami macanca,  
 ¡Canca machashca!  
 ¡Canca upiashca!,  
 ¿Maimantac shamunquiyari? nihuancamari,  
 Carichu canqui, nihuancamari,  
 Tuta purinqui, nihuancamari,  
 Chishi purinqui, nihuancamari.

### CURIALA <sup>30</sup>

Manuel Chacahuashai  
 Prov. Chimborazo

Bajando también, Curiala, Curiala,  
 Subiendo también, Curiala, Curiala,  
 Párate fuerte, Curiala, Curiala,  
 Párate duro, Curiala, Curiala,

30 El nombre de un perrito que acompañaba a los niños a pastar. Son los niños que les le dedican las coplas.



No te emborraches, Curiala, Curiala,  
No te me tomes, Curiala, Curiala.

Tu niño está llorando, Curiala, Curiala,  
Tu casa está botada, Curiala, Curiala,  
Tu ganado también está llorando, Curiala, Curiala,  
¿Por qué nos emborrachamos? Curiala, Curiala,  
¿Por qué estamos tomando? Curiala, Curiala,  
Tu marido te pegará pues,  
Tu papá te golpeará pues.

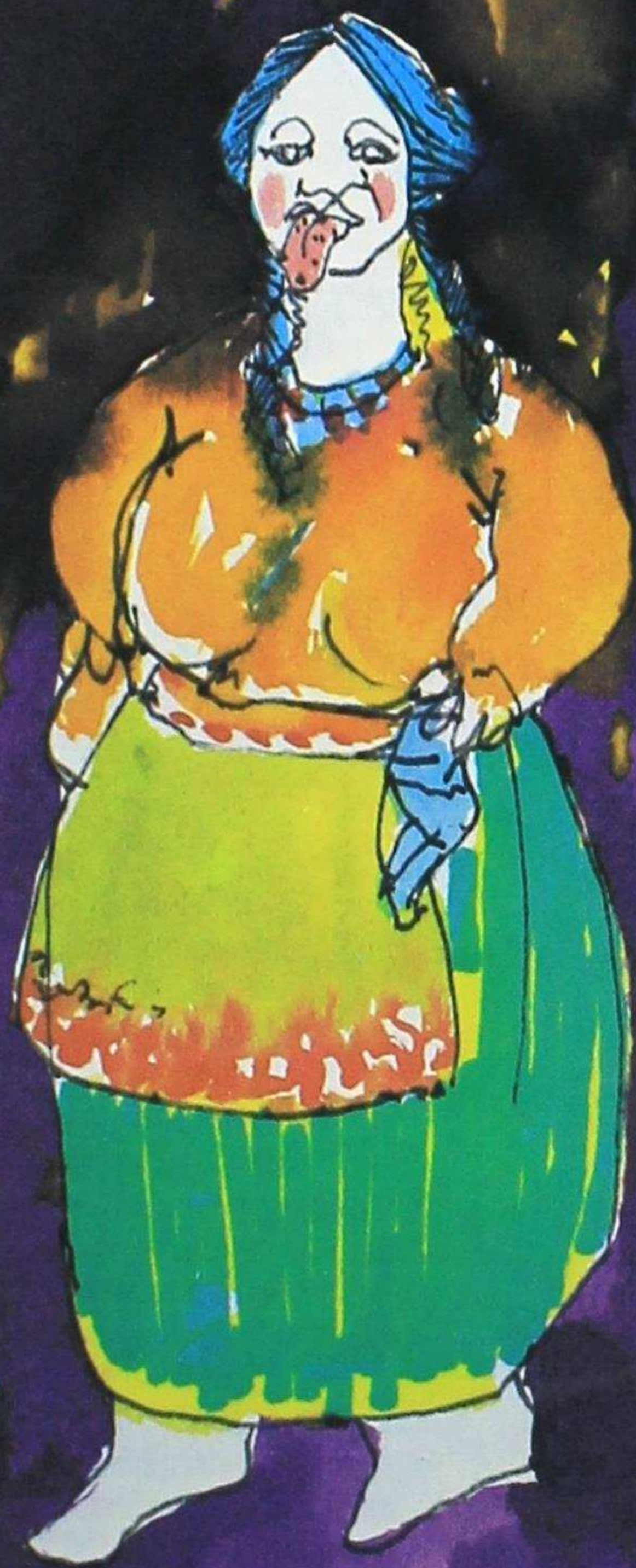
Ya borracho tendrás que decir pues,  
Tomado dirás la verdad, pues  
No te emborraches,  
no te me tomes.

La casa también botada, Curiala, Curiala,  
El cuarto también botado, Curiala, Curiala,  
Qué esperamos, Curiala.

El hijito está llorando, Curiala, Curiala,  
El ganado también llorando, Curiala, Curiala,  
El puerco también llorando, Curiala, Curiala,  
El perro también llorando, Curiala, Curiala,  
¿Dónde te emborrachaste?, me dirás,  
¿Dónde tomaste?. me dirás.

El marido también duro golpeará  
el papá también duro golpeará,  
¡Siempre borracho!  
¡Siempre tomado ¡  
¿De dónde vienes?, te dirán pues,  
eres hombre o mujer, te dirán,  
andas de noche, te dirán,  
andas de tarde, te dirán.





VIDER



**JALICTU**

**Manuel Chacahuashai**  
**Chimborazo**

Jalictu, día morado,  
Jalictu, día verdecu,  
Jalictu, misi callitu,  
Jalictu, chita tuncuri,  
Jalictu, huaila anacu,  
Jalictu, huaila chancalli.

Jalictu, caipimi cani,  
Jalictu, chaipimi cani,  
canpac huampraca-cazarashcami,  
canpac huampraca huañushcamari,  
llullu billica huañushcamari,  
mama ovejaca huañushcamari.

Llullu batiucca huacacuncamari,  
canpac cuchipish huacacuncamari,  
llullu cuchipish huañushcamari,  
canpac Iduca machashcamari,  
canpac ushushi huacacuncamari,  
canpac Iduca machashcamari.



Canpac ushushi huacacunmari,  
 canpac cuipish huañushcamari,  
 huahua cuipish huañushcamari,  
 canpac allcupish huañushcamari,  
 huahua allcuta shuhuashcamari,  
 caipimi canchic, chaipimi canchic.

Ima llaquishun?  
 ima huacashun?  
 misi callitu,  
 chita tuncuri,  
 ima llaquishun?  
 ima huacashun?  
 Shaba Limita,  
 caipimi canchic,  
 ima llaquishun?  
 ima huacashun?

## JALICTO

Manuel Chacahuashai  
 Prov. Chimborazo

Jalicto, día morado,  
 Jalicto, día verdecito,  
 Jalicto, lengüita de gato,  
 Jalicto, garganta de chivo,  
 Jalicto, anaquito verde,  
 Jalicto, delantal verde.

Jalicto, aquí estoy,  
 Jalicto, allá estoy,  
 Tu novio se ha casado,  
 y tu enamorado ha muerto,



el becerro tierno ha muerto,  
y la oveja madre ha muerto.

El cordero tierno, llorando,  
tu chanco también, llorando,  
el chanco tierno también ha muerto,  
tu Ido se ha emborrachado,  
tu hija llorando está,  
también tu Ido se ha muerto.

Tu hija llorando está,  
tu cuy también ha muerto,  
tu cuy tierno también ha muerto,  
tu perro también ha muerto,  
tu cachorrito también ha muerto,  
aquí estamos, allá estamos

¿Por qué sufriremos?  
¿Por qué lloraremos?  
Lengüita de gato,  
garganta de chivo.  
¿Por qué sufriremos?  
¿Por qué lloraremos?  
Sebastián Lemita, aquí estamos,  
¿Por qué sufriremos?  
¿Por qué lloraremos?







*ÑUCA LLAMACU*

Illac-Illac  
Imbabura

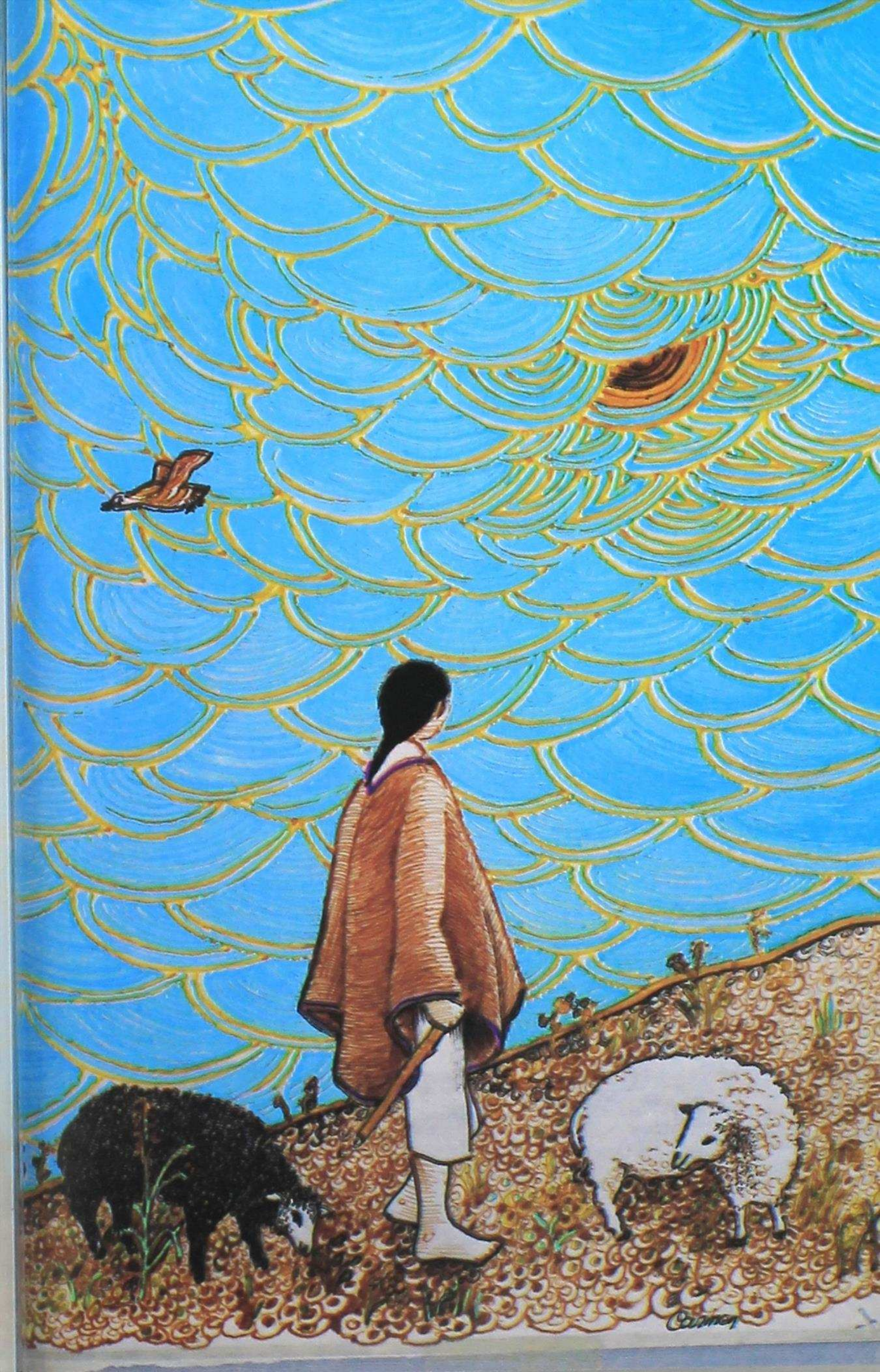
Ñuca llama de mi vida,  
chimpalu siquicu caparca,  
ñuca llama de mi vida,  
lisha cachucu caparca,  
mai sumac, mai sumac carca.

*MI OVEJITA*

N.N.  
Prov. Imbabura

Ovejita de mi vida,  
colita de chímalo tenía...  
Ovejita de mi vida,  
con cachitos enlistados,  
¡Qué linda!, ¡Qué linda era!





Rockwell



**ÑUCAPAC LLAMACU**

**Illac-Illac  
Imbabura**

**Jahua jahua urcuman rircani,  
tuta tutallami carga,  
jahuapi, jahuapi tiyacucpi  
intica cushilla llucshirca.**

**Inti taitaman nircani,  
imashina shamurcanqui,  
ñuca allpata cununcapac  
muyutapish pucuncapac.**

**Shina nishpa ricurcani,  
llamacuta ricuncapac  
ñuca yurac llamacuta,  
ñuca yana llamacuta.**

**Jahua pampapi tiyacushca  
huaila quihuata micushpa,  
ñuca yurac llamacuta,  
ñuca yana llamacuta.**

**MI OVEJITA**

N.M.

Prov. Imbabura

Quando ya de mañana,  
salto al cerro me fui  
y talando salto yo estaba  
lejos el sol se acordó.

Al faltar sol yo le dije,  
como es por las veredas,  
el viento a calentar,  
y a matar mis granos.

Al helando me fui  
a cuidar mis ovejas,  
a mi oveja blanca,  
a mi oveja negra.

Quando por la ladera,  
gaita verde comían,  
mi oveja blanca,  
mi oveja negra.



Micui, micui llamacucu,  
ashtaca caparircani,  
micui micui, ña cayaca,  
millmacutami caranqui.

Ña chishicuta cacpimi,  
huasiman ticracurcanchic,  
yurac llamacuchuan  
yana llamacuhuanpish.

### MI OVEJITA

N.N.

Prov. Imbabura

Siendo ya de mañanita,  
arriba al cerro me fui,  
y mientras arriba yo estaba,  
feliz el sol se asomó.

Al Padre Sol yo le dije,  
cómo es que has venido,  
mi tierrita a calentar,  
y a madurar mis granitos.

Así hablando me fui,  
a cuidar mis ovejitas,  
a mi ovejita blanca,  
a mi ovejita negra.

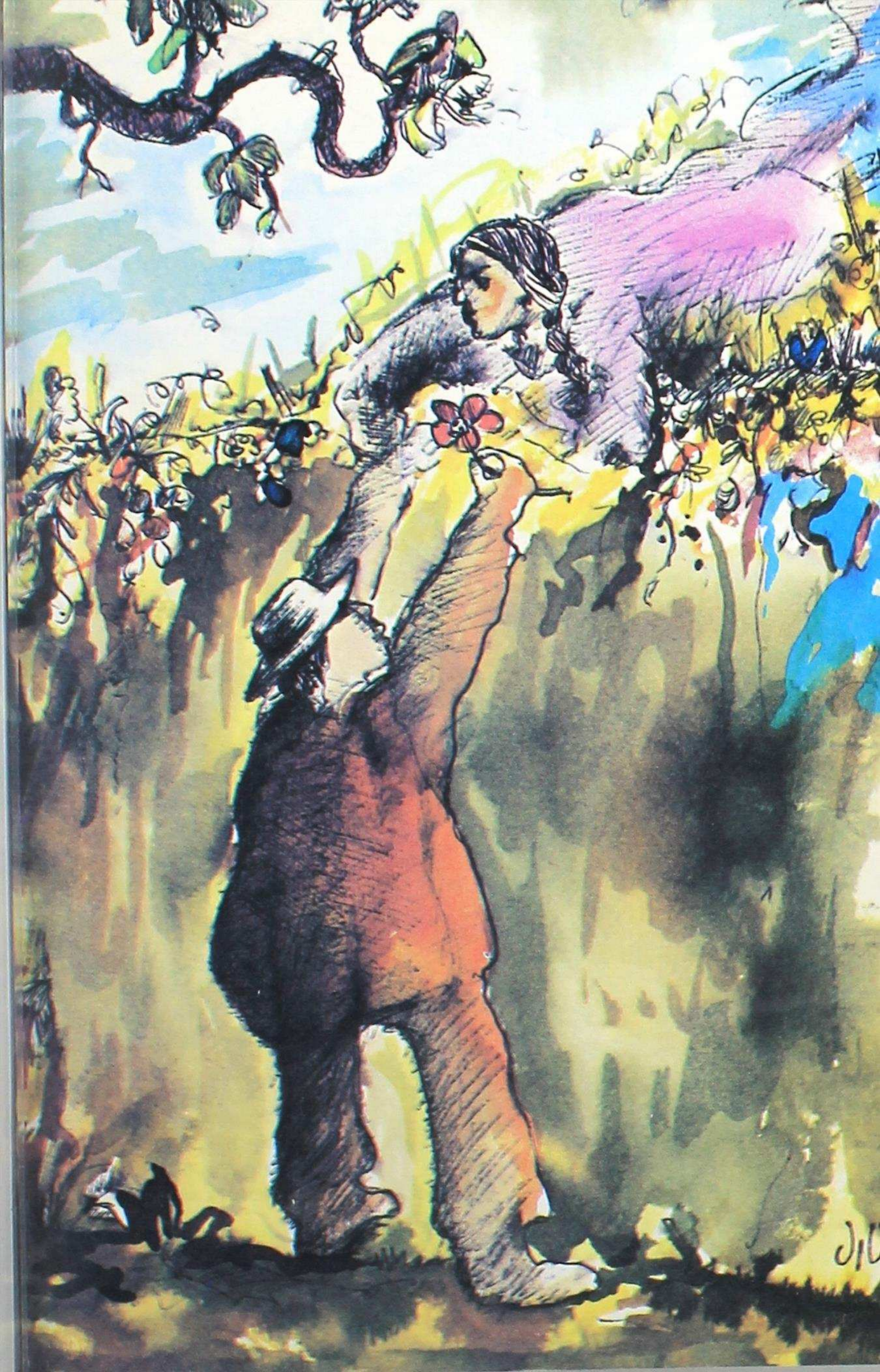
Mirando por la ladera,  
yerbita verde comían,  
mi ovejita blanca,  
mi ovejita negra.



Coman, coman ovejitas,  
así fuerte les grité,  
Coman, coman pues mañana,  
lanita, pues, me darán.

Ya siendo el atardecer,  
a la casita volvimos,  
con mi ovejita blanca,  
y mi ovejita negra también.







Las chimpalito cogimra,  
y entre los dos los miramos,  
y es por eso que te luego,  
que no te olvides de mí.

Toma guarda esta florita,  
cógela en la mañana,  
y no me olvides a mí,  
y es por eso que te luego,  
que no te olvides de mí.

## CHINPALITU

Antonio Chuquín  
Imbabura

Chimpalito, chimpalito  
sarunmanta ricsircani,  
ñuca shunquito curcani  
chaimantamari mañani,  
ama ñucata cuncanqui.

Cai chimpalito japircanchic,  
ishcantinmari micurcanchic  
chaimantamari mañani,  
ama ñucata cuncanqui.

Caica huampra cai sisacu  
canpac shuncupi tarpunqui,  
ama ñucata cuncanqui  
chaimantamari mañani,  
ama ñucata cuncanqui.

Chai chimpalito japircanchic,  
ishcantinmari micurcanchic,  
chaimantamari mañani,  
ama ñucata cuncanqui.

Caica huampra cai sisacu  
canpac shuncupi tarpunqui,  
chaimantamari mañani,  
ama ñucata cuncanqui,  
chaimantamari mañani  
ama ñucata cuncanqui.

## CHIMPALITO

Antonio Chuquín  
Imbabura

Chimpalito, chimpalito,  
desde que te conocí,  
mi corazón yo te di,  
y es por eso que te luego,  
que no te olvides de mí.

Las chimpalito cogimra,  
y entre los dos nos comimos,  
y es por eso que te luego,  
que no te olvides de mí.

Toma guarda esta florita,  
y en la mañana cógela,  
y no te olvides de mí,  
y es por eso que te luego,  
que no te olvides de mí.



Chai chimpalito japircanchic  
ishcantinmari ricurcanchic,  
chaimantamari mañani  
ama ñucata cuncanqui.

Caica huámpra caica sisa  
canpac shunquito tarpunqui,  
chaimantamari mañani  
ama ñucata cuncanqui,  
chaimanta mana vale mañani  
ama ñucata cuncanqui.

### CHIMBALITO

Antonio Chuquín  
Imbabura

Chimbalito, chimbalito,  
desde que te conocí,  
mi corazón yo te dí,  
y es por eso que te ruego  
que no te olvides de mí.

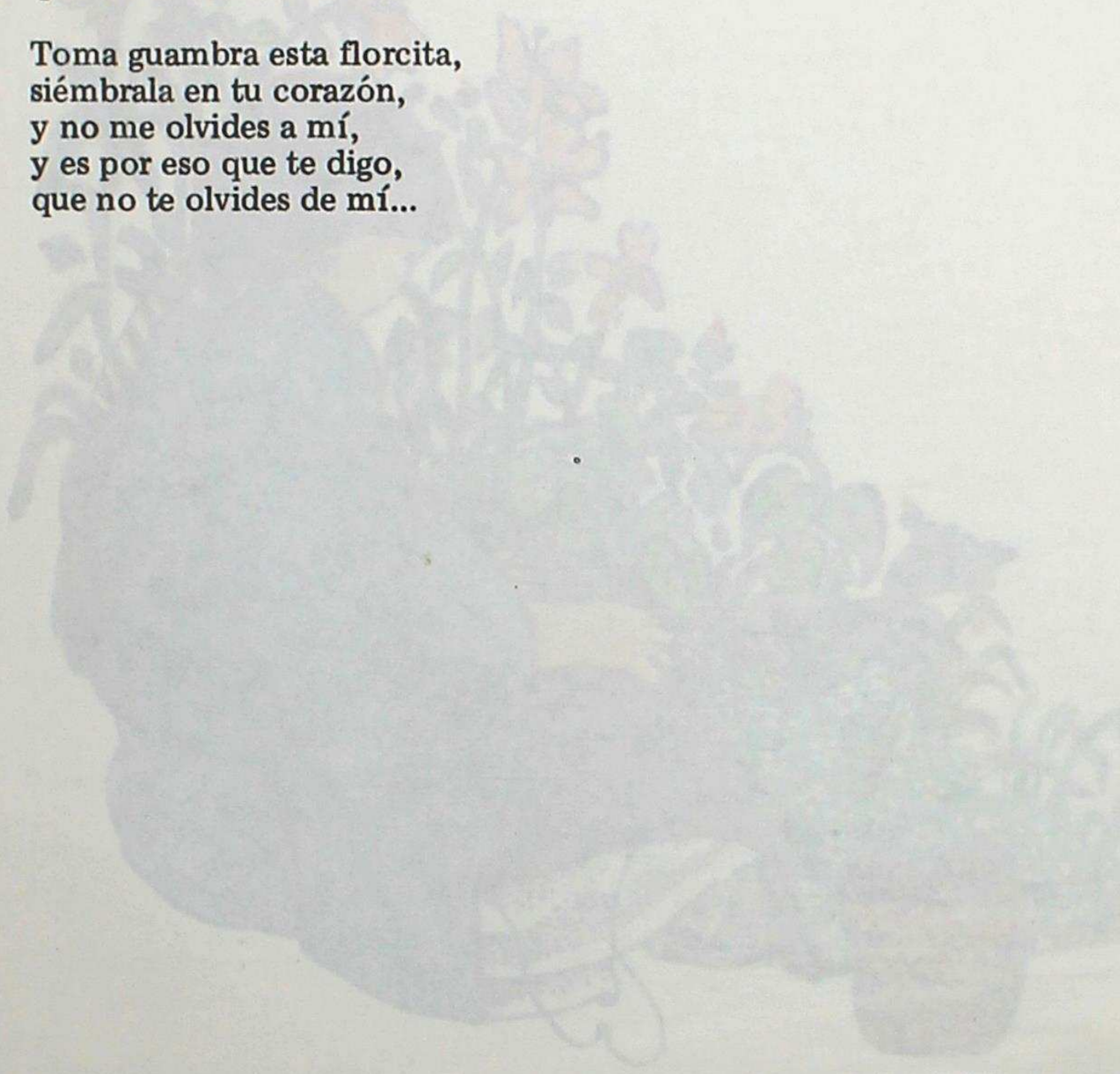
Ese chimbalito cogimos,  
y entre los dos nos comimos,  
y es por eso yo te ruego,  
que no te olvides de mí.

Toma guambra esta florcita,  
y en tu corazón siémbrela,  
y no te olvides de mí,  
y es por eso que te ruego,  
que no te olvides de mí.



Ese chimbalito cogimos,  
y entre los dos lo miramos,  
y es por eso que te ruego,  
que no te olvides de mí.

Toma guambra esta florcita,  
siémbra en tu corazón,  
y no me olvides a mí,  
y es por eso que te digo,  
que no te olvides de mí...









**UBALIÑITA HUAMPRITA**

Manuel Cashagasha  
Chimborazo

Ubaliñita huamprita,  
panguriñita, huamprita.

Quimsa rumipi shayacui, huamprita,  
huaila chancalli churashca, huamprita.

Garua ucupi shayacui, huamprita,  
huaila chancalli churashca, huamprita.

Ubaliñita huamprita,  
asic, asiclla shayacui, huamprita.

Panguriñita, huamprita,  
huaila chancalli churashca, huamprita.



*JUBALEÑITA* <sup>31</sup>

Manuel Cashayasha  
Prov. Chimborazo

Jubaleñita guambrita,  
pangoreñita guambrita.

Sobre tres piedras parada, guambrita,  
con verde paño ataviada, guambrita.

Bajo la lluvia parada guambrita,  
con verde paño ataviada, guambrita.

Jubaleñita guambrita,  
sonriendo, parada, guambrita...

Pangoreñita, guambrita,  
con verde paño ataviada, guambrita.

31 Esta poesía está dedicada a las jóvenes de las parroquias de Pangor y Jubal hasta donde iban los indígenas de Chimborazo a comprar aguardiente y panela.





*Parmen*



## **JACU PACHU FRANCISCO**

**Manuel Cashagasha  
Chimborazo**

¡Jala, Pachu Francisco!  
¡Jala, Rosa María!  
Alli lulun catuni,  
alli cuita catuni.

Canta mana shuyani  
canta mana chapani  
¡Jala, Pachu Francisco!  
¡Jala, Rosá María!

Canpac puchca comercio,  
mana gashtachishachu  
canpac cara comercio  
mana piraichishachu.

¡Jala, Pachu Francisco!  
¡Jala, Rosa María!



Alli lulunta catuni  
alli cuita catuni

Canta mana shuyani,  
canta mana chapani.  
¡Jala, Pachu Francisco!  
¡Jala, Rosa María!

### VAMOS PACHO FRANCISCO

Manuel Cashagasha  
Prov. Chimborazo

¡Vamos, Pacho Francisco!  
¡Vamos, Rosa María!  
Huevos estoy vendiendo,  
cuyes paso ofreciendo.

Yo no te voy a esperar  
yo no te voy a espiar  
¡Vamos, Pacho Francisco!  
¡Vamos, Rosa María!

En tu tienda de hilos,  
no me he de detener  
en tu tienda de cueros,  
no me he de desperdiciar.

¡Vamos Pacho Francisco!  
¡Vamos Rosa María!  
Huevos estoy vendiendo,  
cuyes paso ofreciendo.

Yo no te voy a esperar  
Yo no te voy a aguaitar,  
¡Vamos Pacho Francisco!  
¡Vamos Rosa María!







**MARIA JUANA**

**José Isama  
Cotopaxi**

**Maria Juana nicuni  
tuta cacpi punllatapish  
Maria Juanita uyapai  
Shuncuhuan caparicuni.**

**Mana causaita munani  
shaicushca shaicushca cani,  
Maria Juanita uyapai  
ñucaca cuyacunimi.**

**Mana ñucaman cuyashpaca  
ñucaca huañucrishami,  
Maria Juanita uyapai  
ñucaca cuyacunimi.**

**Sisa shinami causanqui  
yacu shina puricunqui**

MARIA JUANA

José Isama  
Prov. Cotopaxi

Maria Juana, te digo  
siendo de noche o de día,  
Maria Juanita, te llamo  
con el corazón te grito...  
No quiero seguir viviendo,  
cuando, cuando estoy,  
Maria Juanita te llamo,  
queriéndote estoy.  
Si no me quieres,  
voy muriendo,  
Maria Juanita, te llamo  
te estoy queriendo.  
Y por como una flor  
y como el agua corriente,  
Maria Juanita, te llamo,  
de tu agua dame un poco.



Maria Juanita uyapai  
asha yacuta carahuai.

Ñuca shuncuca chaquicun  
chaimanta ñuca mañani,  
Maria Juanita uyapai  
ñucaca cuyacunimi.

### MARIA JUANA

José Isama  
Prov. Cotopaxi

María Juana, te digo  
siendo de noche o de día,  
María Juanita, te llamo  
con el corazón te grito...

No quiero seguir viviendo,  
cansado, cansado estoy,  
María Juanita te llamo,  
queriéndote estoy.

Si no me quieres,  
voy muriendo,  
María Juanita, te llamo  
te estoy queriendo.

Vives como una flor  
y como el agua caminas,  
María Juanita, te llamo,  
de tu agüita dame un poco.

MARIA JUANA

José Isama  
Cotopaxi

Maria Juana, te digo  
siendo de noche o de día,  
María Juanita, te llamo  
con el corazón te grito...

No quiero seguir viviendo,  
cansado, cansado estoy,  
María Juanita te llamo,  
queriéndote estoy.

Si no me quieres,  
voy muriendo,  
María Juanita, te llamo  
te estoy queriendo.

Vives como una flor  
y como el agua caminas,  
María Juanita, te llamo,  
de tu agüita dame un poco.



Mi corazón está seco  
y por eso yo te pido,  
María Juanita, te llamo  
¡te estoy queriendo!



## APENDICE

En Chimborazo el Jahuai es el canto ritual de la cosecha de cebada y trigo, que ocurre por fines de julio o principios de agosto. La fiesta de la cosecha en sí se denomina el Palalaibilli "anuncio de la última cosecha". Probablemente la voz procede de *pallai* 'recoger' y *huailai* 'avisar', 'anunciar'.

Esta faena de trabajo antes que constituir una obligación es considerada por todos como una grande y verdadera fiesta. El Palalaibilli se festeja sólo en las grandes sementeras, de indígenas o de mestizos. En las pequeñas, el trabajo se hace sólo en familia. Si bien este festejo ritual va desapareciendo, cuando ocurre está revestido de un profundo sentido religioso de reverencia a la madre tierra.

El dueño de la tierra ha enviado chicha de jora que las segadoras solteras se encargan de repartirla entre todos. Tal convite está jerarquizado: si el dueño de la tierra está presente es el primero en beber; siguen luego el mayordomo, los mayores, el Paquic, los segadores y por fin las segadoras. Las mujeres casadas se encargan de las comidas y de cuidar a los niños y a los animales.

El Palalaibilli es una fiesta que dura toda la jornada, de modo que el jahuai o canto ritual es también cantado mientras dura la faena. El solista es el Paquic que es "el que rompe" "el que inicia el canto". El ha aprendido el jahuai de sus mayores y él tam-



bién lo transmitirá al hijo más sabio.

El coro está compuesto por todos los hombres y mujeres.

La estructura formal del jahuai tiene relación con el curso de la faena agrícola.

El Paquic expresa con su canto la emoción colectiva; su canto encierra en sí una secuencia que, como se ha señalado, también se relaciona con el decurrir de la faena misma.

Veamos las instancias del Jahuai:

1) La alegría por la cosecha y la reverencia y agradecimiento por la generosidad de la madre tierra;

2) Saluciones al dueño de la tierra y —si existen— a los mayordomos y mayores;

3) Descripción del trabajo agrícola en general y de la cosecha de cebada y trigo en particular;

4) Sátiras e insinuaciones amorosas a las jóvenes solteras (la venada) y al pícaro soltero (el gavilán).

Sátiras a los dueños de la tierra, a los mayordomos, autoridades civiles y religiosas, etc.

5) Coplas a la *Muru manquita* 'ollita floreada', estas coplas constituyen referencias a la comida especial que se va a comer en la fiesta del Palalaibilli. (La comida es una sopa de cebada con coles, nabos y carne denominada *murunchi*).

6) Coplas a la comida ritual, al descanso de la faena en el medio día.

7) Alabanzas y descripciones de los animales que van a comer el rastrojo.

8) Exultación a la bebida ritual, la chicha.

9) Cantos al esposo, simbolizado por el pajarito, fase que prácticamente constituye la despedida.

10) Hay un conjunto de coplas que son invocaciones al sol y a los cerros. Son cantadas por el Paquic en el instante mismo en que los segadores que van cosechando desde abajo hacia arriba por las *mirgas*, llegan al punto más alto de la loma.

Como estas coplas se relacionan con dicha tarea específica, se canta cuantas veces se haya llegado a una cumbre, con el corte de cebada.



Cada una de estas fases del jahuai tiene un tono diferente y a veces se acompaña de los *churos* (caracoles) y de las bocinas.

Al medio día, que aproximadamente corresponde al fin de la fase (6) del jahuai, esto es, después del almuerzo, el dueño de la tierra o el mayordomo escoge un grupo de hombres jóvenes, no más de una veintena, que visten el *huashacara* (chaleco de cuero), *maquicara* (especie de mitones) y zamarros. El mismo dueño de la tierra o el que hace sus veces, actúa como jefe del grupo y mediante órdenes de corte militar, dispone que los jóvenes formen una hilera y de este modo recojan las gavillas y preparen sus cargas. A la orden dada salen en fila, pero corriendo, a depositar lo cosechado en las eras. Mientras esto ocurre, van generalmente seguidos de un hombre que va a caballo.

Al finalizar el día (fase 9) y terminada su siega, las jóvenes solteras preparan guirnaldas de flores silvestres y, en cortejo, van a colocarlas en la cabeza del dueño de la tierra, del mayordomo y los mayores. También preparan guirnaldas para los caballos.

Finalmente, todos marchan hacia la casa del dueño de la cosecha. En el camino los espera una "vaca loca". A veces también hay toros. En todo caso, allá sigue la fiesta hasta el amanecer.



### INDICE POR AUTORES

#### I. URCU CUCHAMANTAPISH LOS CERROS Y LAS LAGUNAS

1. Puñuisiqui urcumanta  
De cómo el Padre de los montes repartió las aguas  
Narrador: Agustín Jérez  
Lugar: Salasaca (Tungurahua), 1972.
2. Imbaburapac cuyanacuimanta  
Idilios del monte Imbabura  
Narradora: Carmen Chuquín  
Lugar: El Cercado, Cotacachi (Imbabura), 1974
3. Imashina shuc urcu huiñarishcamanta  
Origen del monte Yanaurco  
Narrador: Remigio Cáceres  
Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1975
4. Yaya Imbabura camayuc runamanta  
Las responsabilidades del Padre Imbabura  
Narradora: María Cachihuano  
Lugar: Natabuela (Imbabura), 1974



5. **Yaya Imbabura mana alli shuncu runata astin**  
**El Padre Imbabura castiga la envidia**  
**Narrador: Pedro Quimbo**  
**Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1976**
  
6. **Yaya Chimborazopac piñanacui**  
**Los celos del Padre Chimborazo**  
**Narrador: Ignacio Cuji**  
**Lugar: Culluctús, Colta (Chimborazo). 19**
  
7. **Yayac Chimborazopac churicuna**  
**Los hijos del Chimborazo**  
**Narrador: Baltazar Remache**  
**Lugar: Shoblopampa, San Juan (Chimborazo), 1972**
  
8. **Curi chuchita mishanacuncapac quimsa urcupac quimsa cu-**  
**chapac macanacuimanta**  
**La disputa de los tres montes y las tres lagunas por el Polli-**  
**to de Oro**  
**Narrador: Luis Alberto Macas**  
**Lugar: Saraguro (Loja), 1976.**
  
9. **Piñarishca Saraguro cuchamanta**  
**La malhumorada laguna de Saraguro**  
**Narradora: Clementina Vacacela**  
**Lugar: Saraguro (Loja), 1976**
  
10. **Imba cucha**  
**Leyenda de Imbacucha**  
**Narrador: Alberto Andrango**  
**Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1976**
  
11. **Yahuarcuchamanta**  
**El origen de la laguna Yahuarcocha**  
**Narradora: María Chuquín**  
**Lugar: El Cercado, Cotacachi (Imbabura), 1975**



- II. PACASHCACUNAMANTA  
SERES MAGICOS Y MARAVILLOSOS**
12. **Chifichamanta**  
La Chificha  
Narradora: Luz María de la Torres  
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1980
13. **Chuzaluncumanta**  
Leyenda del Chusalungu  
Narrador: José Quimbo  
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1976
14. **Chacualuncamanta**  
El Chacualunca  
Narradora: Flor Inca  
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1973
15. **Shuc jatun runamanta**  
Historia de un hombre gigante  
Narradora: María Chuquín  
Lugar: El Cercado, Cotacachi (Imbabura), 1975
16. **Supaimanta huillai**  
La aparición del Supai  
Narrador: Segundo Sagñay  
Lugar: Mamblug, San Juan (Chimborazo), 1971
17. **Shuc huarmimanta shuc cuicamantapish**  
Historia de una mujer y de una lombriz  
Narradora: Flor Inca  
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1974
18. **Intimanta huairamanta**  
El sol y el viento  
Narrador: Angel Yuquilema  
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1975



19. Misha cashamanta rimai  
El espino misterioso  
Narrador: Pedro Bahua  
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1974
20. Llanganatespac curimanta  
El oro de los Llanganates  
Narradora: Tránsito Chango  
Lugar: Salasaca (Tungurahua), 1975
21. Shuc cuntur shuc michicmantapish  
El cóndor y la pastora  
Narrador: Manuel Ucsa  
Lugar: Zumbahua, Pujilí (Cotopaxi), 1980
22. Shuc shuhuashca michicmanta  
La pastora raptada por el cóndor  
Narrador: Carlos Allauca  
Lugar: La Compañía Grande, Cusubamba (Tungurahua), 1973
23. Cunturmanta maramantapish  
El cóndor y la pastora casadera  
Narrador: Segundo Agualongo  
Lugar: Tigua, Pujilí (Cotopaxi), 1980
- III. HUIHUACUNAMANTA  
LOS ANIMALES
24. Tíu cuntur tia ardilla  
El tío cóndor y la tía ardilla  
Narradora: María Bahua  
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1974
25. Lihuar catsu  
Un escarabajito llamado Lihuar  
Narrador: Miguel Andrango  
Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1974



26. Papsi nishca chuspimanta  
Una mosca llamada Papsi  
Narrador: Pedro Quimbo  
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1971
27. Chincarishca cuchicuna  
Los cerditos perdidos  
Narradora: Francisca Jérez  
Lugar: Salasaca (Tungurahua), 1972
28. Misimanta ucuchamantapish rimai  
Historia de gatos y ratones  
Narrador: Pedro Bahua  
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1973
29. Shuc cunumanta atucmantapish  
El conejo y el lobo  
Narrador: José Bahua  
Lugar: Majipampa, Colta (Chimborazo), 1973
30. Cariyashca cunumanta  
El conejo valiente  
Narrador: Pedro Quimbo  
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1971
31. Umac cunumanta huillashea  
Las picardías del conejo y su pobre tío lobo  
Narrador: José Quimbo  
Lugar: Peguche, Otavalo (Imbabura), 1977
32. Atuc cunumantapish  
El lobo y el conejo  
Narrador: Antonio Chacahuashai  
Lugar: Shobolpampa, San Juan (Chimborazo), 1971



**IV. CALLARINACUNAMANTA  
LOS ORIGENES**

- 33. Cuichi huiñarishcamanta**  
Origen del arco iris  
Narrador: Manuel Curichumbi  
Lugar: Mamblug, San Juan (Chimborazo), 1970.
- 34. Piquicunamanta**  
El origen de las pulgas  
Narrador: Carlos Allauca  
Lugar: La Compañía Grande, Cusubamba (Tungurahua), 1973
- 35. Urcu atucmanta**  
Origen del lobo  
Narrador: César Amagandi  
Lugar: Salinas (Bolívar), 1979
- 36. Papa lucrumanta rimai**  
Origen del locro de papas  
Narrador: Carlos Allauca  
Lugar: La Compañía Grande, Cusubamba (Tungurahua), 1973
- 37. Jazindacunamanta**  
Cómo se originaron las haciendas  
Narrador: Ignacio Cuji  
Lugar: Culluctús, Colta (Chimborazo), 1969
- V. ALLICUNAMANTA MILLAICUNAMANTAPISH  
LAS VIRTUDES Y LOS DEFECTOS**
- 38. Mamata mashcac yutumanta**  
La perdiz que buscaba a su madre  
Narrador: N.N.  
Lugar: Guabug, San Juan (Chimborazo), 1976



39. Quilla misimanta  
 El gato ocioso  
 Narrador: Miguel Andrango  
 Lugar: Quinchuquí, Otavalo (Imbabura), 1976
40. Machashca runamanta  
 El hombre que se emborrachó  
 Narradora: Trini Sipa  
 Lugar: La Compañía Grande (Tungurahua), 1973.







## INDICE GENERAL

|   |    |
|---|----|
| Prólogo a la segunda edición . . . . .  | 5  |
| Prólogo de la primera edición . . . . .   | 7  |
| Dedicatoria . . . . .   | 13 |
| <b>I URCU CUCHAMANTAPISH</b>  |    |
| <b>LOS CERROS Y LAS LAGUNAS</b> . . . . .   | 15 |
| Puñuisiqui urcumanta . . . . .  | 19 |
| De cómo el Padre de los montes repartió las aguas . . . . .                             | 19 |
| Imbabura cunayacuimanta . . . . .   | 23 |
| Idilios del monte Imbabura . . . . .  | 24 |
| Imashina shuc urcu hiñarishcamanta . . . . .  | 27 |
| Origen del monte Yana urcu . . . . .  | 28 |
| Yaya Imbaburacamayuc runamanta . . . . .  | 31 |
| Las responsabilidades del Padre Imbabura . . . . .                                      | 32 |
| Yaya Imbabura mana alli shuncu runata astin . . . . .                                   | 35 |
| El Padre Imbabura castiga la envidia . . . . .  | 38 |
| Yaya Chimborazopac piñanacui . . . . .  | 45 |
| Los celos del Padre Chimborazo . . . . .  | 46 |
| Yaya Chimborazopac churicuna . . . . .  | 49 |
| Los Hijos del Chimborazo . . . . .  | 50 |
| Curi cuchita mishanacuncapac quimsa urcupac quimsa<br>cuchapac macanacuimanta . . . . . | 53 |
| La disputa de los tres montes y las tres lagunas por el<br>Pollito de Oro . . . . .     | 54 |
| Piñarishca Saraguro cuchamanta . . . . .  | 59 |
| La malhumorada laguna de Saraguro . . . . .   | 60 |
| Imba cucha . . . . .  | 65 |
| La leyenda de Imba cucha . . . . .  | 66 |
| Yahuarcuchamanta . . . . .  | 69 |
| El origen de la laguna Yahuarcocha . . . . .  | 70 |



## II PACASHCACUNAMANTA

## SERES MAGICOS Y MARAVILLOSOS . . . . . 71

|  |     |
|--|-----|
| Chifichamanta . . . . .                          | 75  |
| La Chificha . . . . .                            | 78  |
| Chuzaluncumanta . . . . .                        | 85  |
| El Chusalungu . . . . .                          | 88  |
| Chahualuncamanta . . . . .                       | 95  |
| El Chahualunca . . . . .                         | 96  |
| Shuc jatun runamanta . . . . .                   | 101 |
| Historia de un hombre gigante . . . . .          | 102 |
| Supaimanta huillai . . . . .                     | 107 |
| La aparición del supai . . . . .                 | 107 |
| Shuc huarmimanta shuc cuicamantapish . . . . .   | 111 |
| Historia de una mujer y de una lombriz . . . . . | 112 |
| Intimanta huairamanta . . . . .                  | 115 |
| El sol y el viento . . . . .                     | 116 |
| Misha cashamanta rimai . . . . .                 | 119 |
| El espino misterioso . . . . .                   | 119 |
| Llanganatespac curimanta . . . . .               | 123 |
| El oro de los Llanganates . . . . .              | 124 |
| Shuc cuntur shuc michicmantapish . . . . .       | 129 |
| El cóndor y la pastora . . . . .                 | 130 |
| Cuntur shuhuashca michicmanta . . . . .          | 135 |
| La pastora raptada por el cóndor . . . . .       | 136 |
| Cunturmanta maramantapish . . . . .              | 141 |
| El cóndor y la pastora casadera . . . . .        | 142 |

## III HUIHUACUNAMANTA

## LOS ANIMALES . . . . . 145

|  |     |
|--|-----|
| Tiu cuntur tia ardilla . . . . .         | 149 |
| El tío cóndor y la tía ardilla . . . . . | 150 |
| Lihuar catsu . . . . .                   | 153 |
| El escarabajito llamado Lihuar . . . . . | 154 |
| Papsi nishca chuspimanta . . . . .       | 157 |
| Una mosca llamada Papsi . . . . .        | 158 |



|  |            |
|--|------------|
| Chincarishca cuchicuna . . . . .                       | 161        |
| Los cerditos perdidos . . . . .                        | 161        |
| Misimanta ucuchamantapish rimai . . . . .              | 165        |
| Historia de gatos y ratones . . . . .                  | 166        |
| Shuc cunamanta atucmantapish . . . . .                 | 171        |
| El conejo el lobo . . . . .                            | 172        |
| Cariyashca cunumanta . . . . .                         | 177        |
| El conejo valiente . . . . .                           | 178        |
| Umac cunumanta huillashca . . . . .                    | 181        |
| Las picardías del conejo y su pobre tío lobo . . . . . | 183        |
| Atuc cunumantapish . . . . .                           | 189        |
| El lobo y el conejo . . . . .                          | 190        |
| <br>   |            |
| <b>IV CALLARICUNAMANTA</b>                             |            |
| <b>LOS ORIGENES . . . . .</b>                          | <b>193</b> |
| <br>   |            |
| Cuichi huiñarishcamanta . . . . .                      | 197        |
| El origen del arco iris . . . . .                      | 198        |
| Piquicunamanta . . . . .                               | 203        |
| El origen de las pulgas . . . . .                      | 204        |
| Urcu atucmanta . . . . .                               | 209        |
| Origen del lobo . . . . .                              | 210        |
| Papa lucrumanta rimai . . . . .                        | 215        |
| Jazindacunamanta . . . . .                             | 219        |
| Cómo se originaron las haciendas . . . . .             | 220        |
| <br>   |            |
| <b>V. ALLICUNAMANTA MILLAICUNAMANTAPISH</b>            |            |
| <b>LAS VIRTUDES Y LOS DEFECTOS . . . . .</b>           | <b>223</b> |
| <br>   |            |
| Mamata mashcac yutumanta . . . . .                     | 227        |
| La perdiz que buscaba a su madre . . . . .             | 231        |
| Quilla misimanta . . . . .                             | 237        |
| El gato ocioso . . . . .                               | 238        |
| Machashca runamanta . . . . .                          | 241        |
| El hombre que se emborrachó . . . . .                  | 241        |



## VI. TAQUICUNAMANTA

|                             |     |
|-----------------------------|-----|
| POESIA .....                | 243 |
| Jahuai .....                | 247 |
| Jahuai .....                | 251 |
| Taruca .....                | 257 |
| La venada .....             | 259 |
| Curiala .....               | 263 |
| Curiala .....               | 264 |
| Jalictu .....               | 269 |
| Jalicto .....               | 270 |
| Ñuca llamacu .....          | 275 |
| Mi ovejita .....            | 275 |
| Ñucapac llamacu .....       | 279 |
| Mi ovejita .....            | 280 |
| Chimbalitu .....            | 285 |
| Chimbalito .....            | 286 |
| Ubaleñita huamprita .....   | 291 |
| Jubaleñita .....            | 292 |
| Jacu Pachu Francisco .....  | 295 |
| Vamos Pacho Francisco ..... | 296 |
| María Juana .....           | 299 |
| María Juana .....           | 300 |
| Apéndice .....              | 303 |
| Índice por autores .....    | 307 |



